

EL PERIODISTA

DE BUENOS AIRES

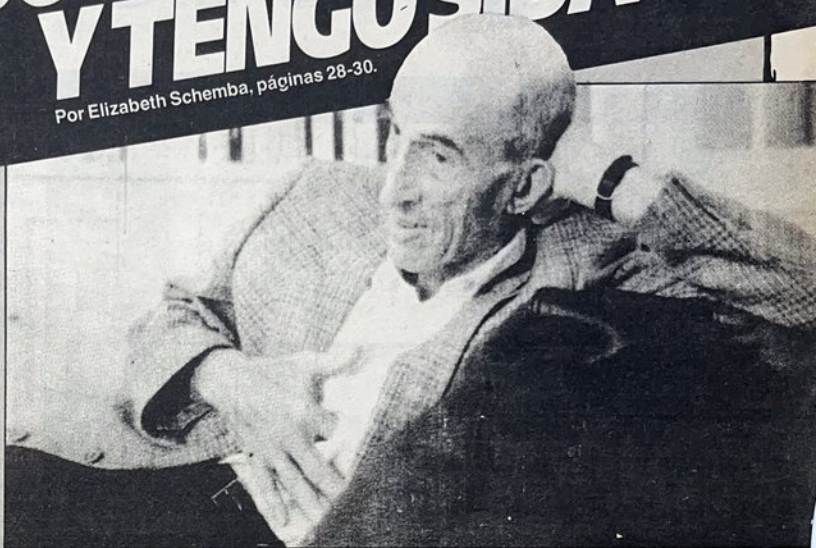
Año 4 N° 169 - 4 al 10 de diciembre, 1987 - A 6,50

EXCLUSIVO

Testimonio desgarrador de Jean Paul Aron, prestigioso intelectual enfermo

"SOY HOMOSEXUAL Y TENGO SIDA"

Por Elizabeth Schemba, páginas 28-30.



Lo que no se dijo de la reunión de Acapulco

FRENTE A FRENTE

Por primera vez, ocho presidentes latinoamericanos se plantan ante Estados Unidos.

Por Carlos Gabetta, Luis Sicilia, Carlos Abalo, Oscar Raúl Cardoso y Gabriel Grinberg, páginas 2-6.



ACTO ANTIRRACISTA;
DETENCIÓN DEL CRIMINAL
SCHWAMMBERGER

LA CAIDA DE LOS NAZIS

Por Julio Villalonga, Roberto Reyna,
Rodolfo Mattarollo y Silvina Walger,
páginas 10-12.

REAGAN NO ABANDONA
LA GUERRA
DE LAS GALAXIAS

EL NEGOCIO DEL MIEDO

Por Horacio Redondo, páginas 16-17.

UN ENCUENTRO HISTORICO
Y UNA APUESTA A LA INTEGRACION

EL GRAN DESAFIO



La inauguración de la cumbre.

Libres de toda tutela externa, los mandatarios de México, Miguel de la Madrid; Argentina, Raúl Alfonsín; Brasil, José Sarney; Perú, Alan García; Venezuela, Jaime Lusinchi; Panamá, Eric del Valle; Colombia, Virgilio Barco y Uruguay, José María Sanguinetti, debatieron en Acapulco los problemas del área y firmaron un documento de 27 carillas. La cumbre que sirvió para evidenciar el ocaso de la OEA fue virtualmente ignorada por la administración norteamericana, que sólo envió al encuentro a seis observadores disfrazados de periodistas. Sin embargo, tanto la Comunidad Europea como el propio titular de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar, se apresuraron a otorgar el reconocimiento que Washington escamoteó a la reunión. El cónclave constató además que sin crecimiento no se podrá hacer frente al pago de la deuda y reclamó la devolución del Canal de Panamá de acuerdo a lo resuelto en los tratados Torrijos-Carter así como la vuelta de Cuba a la comunidad continental.

Raúl Alfonsín comenzó a tamborilear con los dedos; José Sarney a rascarse la nariz y Miguel de la Madrid se irguió aun más en el centro de la mesa, como dando a entender que el presidente de México tiene los hombros suficientemente anchos para aguantar eso. Hasta Virgilio Barco, que de gris no sólo tenía el traje, como quedó demostrado a lo largo de todo el encuentro, pareció salir de su sopor. Eric del Valle, el presidente panameño, desgranaba una andanada fulminante contra la intromisión de los Estados Unidos en los asuntos internos de su país.

"Debo manifestar aquí, con enérgica indignación a la vez que con profunda preocupación, que autorizados voceros del gobierno, así como del Senado de los Estados Unidos, han contribuido al origen y al sostenimiento de la crisis de Panamá, con acciones intervencionistas que violan abiertamente las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas que consagra el principio de la igualdad soberana de sus miembros y la prohibición expresa de que éstos recurran a la amenaza contra la independencia política de cualquier Estado. La reciente resolución adoptada por el Senado de ese país, con el absurdo propósito de imponerle sanciones económicas al Panamá, es un acto que merece el repudio de todas las naciones del mundo, especialmente en esta época de la historia en la cual los pueblos se yerguen con decisión y energía en contra de cualquier vestigio imperialista que atente contra sus conquistas, sus aspiraciones de liberación y su autodeterminación en la forja de sus propios destinos", dijo Del Valle.

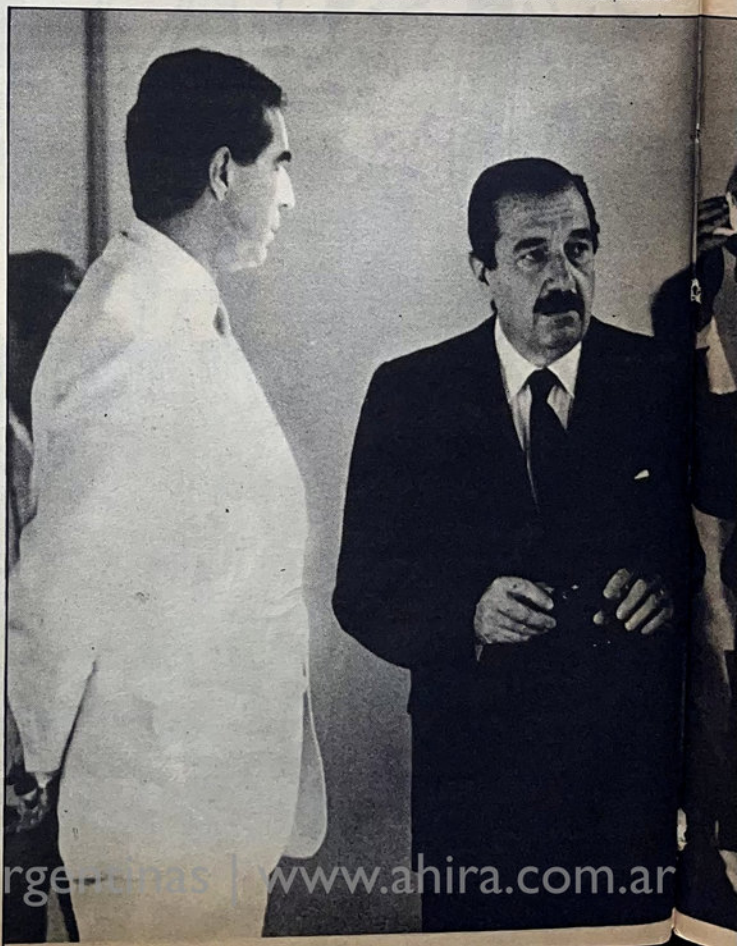
En la gran sala Juan Ruiz de Alarcón del Centro de Convenciones de Acapulco se oyeron algunas nerviosas corridas. Eran los periodistas de las agencias internacionales que se precipitaban a enviar su "Del Valle/EEUU, boletín urgente". Y no era para menos. Hasta entonces, los discursos de los presidentes latinoamericanos no habían salido de los carriles previsibles, aunque pocos minutos antes la verba inflamada pero precisa, clara y medida del peruano Alan García había arrancado los mayores aplausos de la tarde. La acusación de Del Valle ponía dramáticamente sobre el tapete un asunto que la necesidad

de encontrar un hilo conductor a las diferencias políticas e ideológicas que separan a los presidentes había prudentemente escamoteado hasta ese momento: las democracias latinoamericanas no sufren solamente del peso de la opresión económica, sino también de la injerencia directa y recurrente de los Estados Unidos.

"¿Constituyen o no estas presiones de los Estados Unidos claras violaciones a las normas fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas? ¿Son o no esas presiones claras atentados a los derechos humanos? ¿Forman o no todas ellas violaciones flagrantes a la misma democracia tan proclamada por los Estados Unidos?" Sin pelos en la lengua, Del Valle fue directamente al centro de la cuestión: "Todos los países de América Latina deben erigirse y repudiar cualquier intento, de cualquier país y por grande que sea, de agredir económicamente o en cualquier otra forma a una de nuestras naciones, de modo que ponga en peligro la vida institucional o económica, o la independencia y existencia de la Nación y sus ciudadanos".

LA AGONIA DEL PANAMERICANISMO

Más allá de la coyuntura panameña, lo que el incidente de Acapulco vuelve a consagrar es el fin del panamericanismo tal como fue concebido y organizado por los Estados Unidos desde fines del siglo pasado. La declaración final de la reunión de los ocho presidentes no hace alusión a la denuncia de Del Valle, pero nadie lo esperaba. Lo que hizo el presidente panameño fue aprovechar la tribuna montada ante setecientos periodistas de todo el mundo para denunciar la gravedad de los riesgos que corren las instituciones en su país. Quizá nunca se sepa hasta qué punto los otros presidentes estaban al tanto de sus intenciones, pero lo cierto es que un hecho semejante era inimaginable hace apenas unos años, y no ya en el transcurso de una reunión cumbre, sino como un simple impulso aislado. Fue notoria, antes de empezar la reunión, la forma en que cada uno de los presidentes, con excepción del colombiano Barco, subrayó el hecho de que se trataba del primer cónclave de presiden-



tes latinoamericanos no convocado por terceros.

Desde la primera Conferencia Internacional Panamericana celebrada en Washington en 1889 hasta esta reunión de Acapulco en la que por primera vez no participan ni son consultados los Estados Unidos, muchas cosas han ocurrido. La doctrina de Monroe "América para los americanos" fue un imaginativo llamado hecho en el siglo pasado que aludía a las pretensiones de hegemonía extracontinentales, pero que en los hechos se convirtió en América para los americanos... del norte. Cuando el segundo de los Roosevelt reemplazó en los años treinta la diplomacia de las cañoneras por la política del buen vecino, las relaciones interamericanas entraron por carriles más civilizados, pero sólo para la conveniencia de las formas: fue Franklin Delano quien dijo del dictador nicaragüense Anastasio Somoza "será un hijo de puta, pero es nuestro hijo de puta". El asesinato de Sandino, las intervenciones en Santo Domingo y Granada, el bloqueo y el intento de invasión a Cuba, los complotes contra los gobiernos de Jacobo Arbenz en Guatemala y Salvador Allende en Chile y numerosas otras perrerías probaron a lo largo de los años el sentido profundo de aquella frase: el buen vecino seguía detrás del cañón. Pero nada de eso impidió que los Estados Unidos siguieran tejiendo la trama de una diplomacia interamericana hecha a la medida de sus intereses. La Conferencia de Chapultepec sentó en 1945 las bases jurídicas de un sistema formalmente organizado para "defender la libertad" al calor del entusiasmo provocado por la lucha antinazi, pero que pronto ingresó en los carriles de la guerra fría y del anticomunismo más descarnado de la mano de los Estados Unidos, la potencia hegemónica continental. Si la Confederación de Trabajadores de América Latina (que dirigida por Vicente Lombardo Toledano había organizado durante la guerra un frente único antifascista y antimperialista) fue sistemáticamente sabotada, en setiembre de 1947 se firmó en cambio en Río de Janeiro el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y, finalmente, nació en Bogotá la Organización de Estados Americanos

(OEA) en mayo de 1948. Estos dos brazos del sistema, uno militar y otro político, permitirían en adelante a los Estados Unidos manejar a su antojo un bloque sin contradicciones aparentes y claramente enroldado a su favor en los avatares de la guerra fría.

Pero el 1º de enero de 1959 Fidel Castro y sus jóvenes barbudos revolucionarios entraron en La Habana. La OEA se conmovió en 1962 cuando los Estados Unidos forzaron la exclusión de Cuba y organizaron el bloqueo. México fue entonces el único país latinoamericano que se mostró digno de sus tradiciones, pero el sistema sufrió una herida que desde entonces no cesaría de sangrar y de agrandarse. En 1965, otra conmoción: los Estados Unidos invaden la República Dominicana e invocando al TIAR solicitan apoyo, como si sus marines no alcanzaran para aplastar la resistencia en esa pequeña isla desarmada. El presidente argentino Arturo Illia se niega a que participen sus fuerzas armadas. Otra grieta en el sistema, que además se ve sumido en el repudio internacional. Desde mediados de la década del sesenta la nave comienza a hacer agua por todas partes. Salvador Allende reanuda relaciones con Cuba e invita a Fidel Castro a visitar Chile; en 1973, el presidente Héctor Cárpora invita a Allende y al presidente cubano Osvaldo Dorticós a su ceremonia de toma de posesión y reanuda a su vez relaciones con Cuba. En rigor, las dos últimas décadas se caracterizaron por un doble movimiento en América Latina. Por una parte, la recurrente emergencia de gobiernos populares que, aun sumidos en profundas contradicciones, tomaron medidas que fueron deteriorando la hegemonía de los Estados Unidos sobre el sistema interamericano y desnudando el verdadero carácter de la OEA y el TIAR. Por la otra, los Estados Unidos organizaron y apoyaron todos los crímenes y golpes de Estado destinados a contener esos pujos de soberanía, saltando por sobre la legalidad de los organismos que ellos mismos habían creado.

La OEA fue herida de muerte por último en 1979, y tres años después, durante la guerra del Atlántico Sur el TIAR comió la misma suerte. Cuando el Ejército Popular

Sandinista se apoderó del bunker del último de los Somoza, la OEA sólo podía servir a los intereses de los Estados Unidos apoyándose en las dictaduras militares del Cono Sur: México, Venezuela, Costa Rica apoyaban abiertamente a las fuerzas que luchaban contra la dictadura nicaragüense. El resto de los países se mantenía más o menos prescendente. El tiempo en que la OEA se pronunciaba "unánimemente" había terminado. En 1982 el TIAR consumió la última de las traiciones del sistema: durante la guerra de las Malvinas, el ejército de los Estados Unidos suministró apoyo logístico a Gran Bretaña, mientras América Latina se plegaba en bloque del lado argentino y Cuba, Nicaragua y Perú hasta le ofrecían asistencia militar.

El resto es historia reciente. En 1983 se formó el grupo de Contadora, con el propósito declarado de mediar entre el gobierno sandinista, los "contras" y los Estados Unidos y entre el gobierno salvadoreño y el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional para salvaguardar la paz en América Central. En los hechos, se trataba de impedir una invasión norteamericana a Nicaragua o El Salvador y, a más largo plazo, garantizar el cumplimiento de los tratados Torrijos-Carter sobre el Canal de Panamá. En 1985, convocados por el peruano Alan García, Perú, Argentina, Brasil y Uruguay conformaron el Grupo de Apoyo a Contadora. El asedio a Nicaragua arreciaba y el mundo vivía una sensación de inminencia de guerra en la región. Los cuatro países de Contadora (México, Panamá, Venezuela y Colombia) sumados al Grupo de Apoyo comenzaron a ser conocidos como el Grupo de los Ocho y son los mismos que hoy conforman el Mecanismo Permanente de Consulta y Concertación Política que acaba de realizar su primera reunión cumbre en Acapulco.

HACIA LA INTEGRACION

En ocasiones diferentes durante la reunión, los presidentes de la Argentina y México deslizaron un concepto de extraordinaria importancia. Ante una pregunta sobre el futuro de la OEA, ambos coincidieron en que será de ahora en adelante "un ámbito de discusión norte-sur". La diferencia con la ficción que hicieron prevalecer los norteamericanos desde la fundación de la OEA ("un ámbito político y jurídico en el que cada país americano podrá defender sus intereses y su soberanía contando con el concurso de los demás") es evidente. De ahora en adelante, los latinoamericanos se servirán de la OEA para confrontar pacífica y legalmente sus intereses con los de los EEUU, pero entienden dotarse de los instrumentos y mecanismos que les permitan llevar adelante sus propios proyectos y, más aún, poner un pie en el teatro de decisiones del mundo. Alan García fue muy claro sobre este punto en la conferencia de prensa: "los acuerdos (entre latinoamericanos y caribeños) deben llevarse adelante con prescindencia de la opinión de los EEUU o de cualquier potencia", dijo.

El problema de la inclusión de Cuba será una prueba que la OEA tendrá que sufrir, tal como se presentan las cosas. Los presidentes reunidos en Acapulco discutieron largamente el tema y coincidieron en que la isla socialista del Caribe debe integrar el sistema. Miguel de la Madrid fue muy claro cuando dijo que "Cuba debe integrarse paulatinamente a la OEA y a todos los organismos subregionales", con lo que el asunto quedó oficialmente planteado. Por cierto, los matices entre los presidentes son importantes sobre este punto y muchos otros. Nadie quiere precipitar una confrontación con los EEUU y alguno —es el caso de Virgilio Barco— hasta ve con antipatía la vuelta del hijo pródigo. Pero todos coinciden en que el caso Cuba es, por lo menos, un anacronismo. La mayoría de los países latinoamericanos tiene hoy fructíferas relaciones diplomáticas y comerciales con Cuba —al menos todas las democracias— y la situación sólo se prolonga por la tozudez norteamericana en mantener el bloqueo y la agresión. Hay un párrafo de la declaración final de Acapulco que resume los propósitos para el futuro: "Invitamos fraternalmente a los gobernantes de América Latina y el Caribe a asumir, conjuntamente con nosotros, un compromiso renovado de integración y cooperación para el desarrollo, que conduzca a una auténtica comunidad de todas nuestras naciones".

El camino hacia esa meta final no será un lecho de rosas. Alan García eludió en Acapulco la respuesta a una pregunta sobre qué se hará con las dictaduras de Chile y Paraguay y en Haití, el mismo día en que los ocho presidentes clausuraban su histórica reunión, los tonton macoutes asesinan a mansalva, saboteando salvajemente las elecciones (ver pág. 18). Pero en la medida en que el proceso de integración política y económica latinoamericana siga adelante, el problema será más bien de las dictaduras, que deberán encontrar una solución al dilema de permanecer aisladas o ceder espacio a la democracia.

El interés de todos los periodistas en Acapulco se centró en el problema de la deuda, pero aunque esta reunión realizó algunos notorios progresos en ese tema (pago imposible sin crecimiento; derecho de cada país a adecuar el pago a sus posibilidades; solidaridad automática de grupo ante la decisión unilateral de cualquiera de los países de ejecutar medidas drásticas frente a los acreedores) su significación mayor es histórica y política. Todos los presidentes, en particular el brasileño, reafirmaron el objetivo de la integración y de marchar hacia un mercado común latinoamericano. Uno de los propósitos explícitos de la declaración final es recuperar el espacio de negociación multilateral en el mundo, para lo cual es evidente que "se requiere un poder conjunto de influencia y decisión". Avanzando en ese terreno, el documento no ahorra críticas a las grandes potencias porque, a pesar de progresar hacia la eliminación de proyectiles nucleares de corto y mediano alcance, "estos esfuerzos se hacen al margen del sistema multilateral y, en especial, de la Conferencia de Desarme de Ginebra". En otras palabras, América Latina comienza a moverse para ocupar un espacio propio en la mesa de las grandes decisiones internacionales. En la página 9 del documento puede leerse una sorprendente crítica: "Los organismos internacionales (de cooperación) han dejado de recibir el apoyo de algunos países desarrollados, atentándose así contra la conformación de un sistema de relaciones entre Estados que se sustente en normas de derecho internacional, la equidad y la justicia". Que se sepa el organismo internacional importante que se encuentra actualmente en esa situación es la UNESCO y los países que le han retirado su apoyo son EEUU, Gran Bretaña y Singapur, aunque la FAO, que acaba de reelegir a su director general, también se encuentra en la mira.

La mayor parte de estas metas son muy ambiciosas, de difícil concreción y largo plazo. Casi todos los presidentes reunidos en Acapulco afrontan graves dificultades internas o se encuentran sobre el final de sus mandatos. Los problemas de cada país tienen una especificidad cuyas urgencias suelen contradecirse con la obligación de atenderse a normas de conjunto. Pero si estos presidentes han llegado hasta este punto es porque presienten el burbujeo de conmoción que la crisis alienta en sus sociedades y temen el estallido.

Saben que no hay hacia dónde retroceder y que la democracia está en juego. Algunos de ellos empiezan a percibir, en reunión en reunión y de visita en visita por los países latinoamericanos, que la aventura no sólo es necesaria, sino también posible. Los escépticos auguran que sus reemplazantes o serán militares u olvidarán lo dicho y volverán a cobijarse bajo el paraguas panamericano. Pero algunos hechos los desmienten desde ya. Carlos Salinas de Gortari, candidato del Partido Revolucionario Institucional y futuro presidente de México, acusado por la oposición de izquierda de "modernista pronorteamericano", basa actualmente su campaña electoral en la misma premisa que reunió al Grupo de los Ocho en Acapulco: "sin crecimiento interno no es posible pagar la deuda".

Alan García, el más joven de los mandatarios de América Latina, fue quien mejor explicó la dialéctica de la necesidad y de la unidad. Luego de desarrollar el tema brillantemente en su discurso inaugural, prefirió volver a explicarlo en la conferencia de prensa de clausura con una boutade que atribuyó al humor caribeño: "las cosas están bien de lo puro mal que se están poniendo".

(En Acapulco) CARLOS GABETTA



Mandatarios brasileño José Sarney y mexicano Miguel de la Madrid.

El presidente Alfonsín, con el mandatario uruguayo, Julio Sanguinetti (der.) y el canciller mexicano, Bernardo Sepúlveda (izq.).

Archivo Histórico



ENCUENTRO EN ACAPULCO EL SOL NO SALE PARA TODOS

La bahía de Acapulco, contaminada, pero Sanguinetti, el presidente uruguayo, disfruta igual

Jueves 26 de noviembre, avión presidencial, Juan Vital Sourrouille conversa con los periodistas argentinos que acompañan a Raúl Alfonsín a México, para participar de la cumbre de ocho mandatarios latinoamericanos. El ministro de Economía sonríe, no larga prenda, insiste en que "toda la información" estará en el documento final del encuentro a inaugurarse el día siguiente en Acapulco, pero reconoce que la Argentina planteará "limitar" el pago de los intereses al 4 por ciento anual.

"Por supuesto que no se puede esperar que los banqueros acepten alegremente semejante modificación de los contratos existentes, reemplazando la tasa libor por otra razón por la cual es preciso crear las condiciones políticas que los impulsen a hacerlo. Para eso vamos a Acapulco, ése es el sentido de la convocatoria".

Cuarenta y ocho horas después, en la mañana del domingo 29, cierre de la Cumbre. Raúl Alfonsín charló veinte minutos con la prensa argentina —la promesa incumpli-

da había sido desayunar con el Presidente junto a la alberca (la pileta) de la residencia que le había sido asignada, en un paraíso de bolsillo llamado Las Brisas— y reconoció que la declaración final de los Ocho carecía lamentablemente de precisiones sobre el tema. Glosando el documento —una pieza perseguida sin piedad por los hombres de prensa, que se daría a conocer varias horas después— sentenció: "Nos hubiéramos gustado que figurara lo del cuatro por ciento, que por otro lado es la tasa que se cobra en Alemania o en Japón, pero es importante que se reclame un límite a las tasas, se trata de un comienzo auspicioso. De todos modos vamos a actuar en conjunto en las definiciones estratégicas y posteriormente los países seguirán sus gestiones bilaterales, pero queda dicho que todos somos solidarios con las medidas que cada país aplique".

¿Qué fue, en síntesis, lo que se logró en la Cumbre de Acapulco? El reclamo argentino de limitar los pagos de la deuda externa regional a niveles "latinoamericanos", el apo-

yo a las decisiones unilaterales que se adopten al respecto cuando las reivindicaciones de un país no sean escuchadas, la reestructuración de la Organización de los Estados Americanos "para que deje de ser un instrumento de presión de los Estados Unidos", según la definición de Alan García, y el reintegro de Cuba al organismo, el apoyo al plan de paz y el tratado de Esquipulas II para América Central, el respaldo a Panamá para que los Estados Unidos cumplan con el acuerdo Torrijos-Carter sobre la devolución del Canal el 31 de diciembre de 1999, y a la Argentina en su pleito con Inglaterra por las Islas Malvinas.

LOS "OCHO SEÑORES"

Desde el Acapulco Plaza, el hotel situado en la deslumbrante avenida costera Miguel Alemán donde se alojaron muchos periodistas, entre ellos los argentinos, medaban cinco minutos de taxi hasta el Centro de Convenciones, sede de la Cumbre. Al caer

la tarde los hombres de prensa merodeaban las piscinas del hotel, tomando un trago y cambiando figuritas con colegas de otros países.

Los presidentes fueron alojados en la residencia oficial Las Brisas, aunque algunos optaron por buscar un cobijo más modesto. Julio Sanguinetti y Alan García renunciaron a tal alojamiento y se hospedaron en hoteles 5 estrellas con el resto de sus comitivas. El colombiano Virgilio Barco fue el único que no tuvo limousine en la puerta: usó un viejo LTD blindado sobreprotegido. También llamó la atención el avión que utilizó el mandatario uruguayo para arribar a México, un Fokker Sideley F-27, ahélice. Al regreso, Sanguinetti le pidió a Alfonsín que "lo dejara caer en Montevideo". "Tengo mucho que hablar con Raúl —comentó a funcionarios de su país—, así que ustedes regresen en el casacaño que yo volaré en el boeing argentino".

Los mandatarios no desplegaron mucha actividad social, pero fueron invitados a comer en varias oportunidades por el presi-

La reacción de los diarios norteamericanos frente a los resultados de la cumbre del Grupo de los Ocho resultó sintomática. Por citar un ejemplo, mientras sus colegas norteamericanos privilegiaron en sus columnas los debates sobre la deuda externa, el influyente **The New York Times** dedicó dos titulares de primera plana al módicamente sorpresivo anuncio del presidente brasileño, José Sarney, sobre el consenso alcanzado en el seno del mecanismo de concertación latinoamericano para propiciar un regreso de Cuba a la comunidad hemisférica.

Los enviados estadounidenses pusieron más énfasis en rastrear el origen de esta propuesta que en develar el "menú de opciones" para reducir las tasas de interés de los créditos que llevó consigo a Acapulco la delegación encabezada por Raúl Alfonsín. Así, establecieron que — pese a que el anuncio corrió por cuenta de Sarney — la propuesta sobre Cuba fue colocada sobre la mesa por el presidente uruguayo, José María Sanguinetti, y entusiastamente secundada por el brasileño y por el peruano Alan García.

El hecho de que esta posición recibiese esa clase de atención en la metrópoli resulta explicable aunque la iniciativa no encontrara finalmente lugar en ninguno de los párrafos de

la declaración final de los ocho mandatarios.

Es que resultaría cuando menos paradójico que la Cuba socialista de Fidel Castro se reinsertara en la OEA durante la última etapa de la presidencia del "Gran Halcón", Ronald Reagan, que en su primer mandato orilló una decisión de bloquear con unidades navales de guerra la isla caribeña y hasta evaluó la posibilidad de una confrontación militar directa.

Dos recientes libros —uno de ellos ya publicado en la Argentina— aportaron revelaciones que respaldan esta afirmación. El primero de ellos, dedicado a historiar el origen de la contrarrevolución antisandinista (Christopher Dickey, **Con los Contrás**, Editorial Sudamericana), individualiza al ex secretario de Estado, Alexander Haig, como el promotor de los planes de agresión. "Haig comenzó a hablar sobre América Central (en 1980)", recuerda Dickey "pero pensando en la Corea de 1950 y en la Cuba de 1962. Se debía trazar una línea, una declaración tenía que ser hecha. Se vio a sí mismo cara a cara con los soviéticos en El Salvador, pero cuando trató de probar este punto sintió que su jurisdicción era reducida paulatinamente bajo sus pies, en sus continuas batallas burocráticas. A medida que su posición se debilitaba, su retórica se volvió

CUBA POR LA VUELTA

más dura. Haig comenzó a hablar públicamente de 'ir a la fuente', Cuba. Pero, los otros asesores del presidente no lo seguían."

En un trabajo posterior (**Velo: las guerras secretas de la CIA 1981/1987**, Simon and Shuster), Bob Woodward, uno de los reveladores del affaire Watergate, señala que "Haig estaba obsesionado con Cuba: (Caspar) Weinberger lo enfrentó con Vietnam con sus fantasmas gemelos de un sobrecompromiso y una escalada; no quería que jóvenes americanos volvieran a quedar atrapados en otra impopular guerra en una jungla".

En algún momento, al menos, Haig debe haberse sentido seguro de sus posibilidades porque —recuerdan hoy fuentes diplomáticas— en diciembre de 1980 se reunió en Nueva York (ambos asistían a la asamblea de la ONU) con Oscar Camilión, entonces canciller del fugaz gobierno de Roberto Viola, y clausuró un diálogo lleno de formalidades sorpren-

diendo al argentino con la afirmación, hecha casi al desgarre, de que un bloqueo norteamericano a Cuba era "cuestión de semanas".

Más allá de estas ambiciones de Haig —frustradas por el riesgo de una confrontación con los soviéticos, según los historiadores—, la América Latina de la restauración democrática avanzaba en otra dirección histórica. En 1983, al integrarse el Grupo de Contadora (México, Colombia, Venezuela y Panamá), los países que buscan una solución pacífica al conflicto centroamericano identificaron a Cuba como uno de "los países con intereses en la región" en crisis, esto es con capacidad para ayudar a estabilizarla o desestabilizarla completamente. En ese análisis figuró, además, un elemento central: la política exterior cubana ha sido, históricamente, una de las claves de la supervivencia de la experiencia socialista en un medio ambiente hostil por la cercanía norteamericana, y exhibió la característica de tomarse agresiva y clandestina durante los momentos de mayor aislamiento cubano.

Miguel de la Madrid desde México y Belisario Betancur desde Colombia —a pesar de que este país no tiene aún relaciones diplomáticas con La Habana— iniciaron un nuevo activismo en el diálogo con Cuba. 1983 fue tam-



Los presidentes de Perú, Alan García, y Venezuela, Jaime Lusinchi.

dente de México, en hermosos lugares y con música de mariachis. Para la cantante Rocío Banquells, la noche del sábado 28 fue "de tropezón". Encargada de animar la cena de los 8 presidentes en el fuerte de San Diego, no tuvo mejor idea que entonar *No llores por mí Argentina*. Alguien le dijo después que Alfonsín no era peronista y la muchacha —entrada en años— se disculpó a micrófono abierto. Alfonsín se levantó y le dio un beso en la mejilla. Hubo aplausos pero no fotografías.

Los fotógrafos se enfurecieron porque habían sido obligados a dejar sus cámaras fuera de la cena. Trescientos soldados y policías vestidos de civil encargados de proteger a los mandatarios apelaron muchas veces al rigor y la intemperancia. La guerra prensa-aparato de seguridad tuvo proyecciones más serias en la mañana de ese día, cuando los fotógrafos dejaron sus máquinas en el piso y dieron la espalda a los presidentes que salían de la primera sesión matinal, dejando en claro que "el repudio" no era para ellos sino para "los gorilas que los cui-

dan", según las expresiones de un camarógrafo brasileño que parecía El Increíble Hulk.

Los 300 mil turistas que disfrutaban del sol y las aguas contaminadas del océano Pacífico en 15 kilómetros de playa no se enteraron de lo que estaba ocurriendo en Acapulco con esos ocho señores siempre rodeados de policías y periodistas corriendo a su alrededor.

BAMBA, BINGOU Y CIA.

El mismo sábado por la mañana, en la TV del hotel Acapulco Plaza se lo vio al legendario sindicalista Fidel Velázquez en rueda de prensa hablando "del paro general que se viene en México". "Hemos llegado al límite de nuestros esfuerzos, iremos a la huelga" decía el secretario general de la Central

(Continúa en página 6)

bién el año de la invasión norteamericana a Granada, un episodio que pareció obligar a un ajuste en la concepción externa del gobierno de Castro.

En cuanto a la Argentina de la gestión de Raúl Alfonsín asumió aquel análisis de Contadora. En rigor heredó una relación reconstituida del gobierno militar —que miró hacia Cuba en los días de la guerra por Malvinas—, aunque los comienzos no fueron del todo auspiciosos. Tad Szulc asegura en su biografía de Castro (*Fidel: un retrato crítico*, Morrow) que el líder cubano prefirió al comienzo mantener su apuesta al "peronismo revolucionario" de los montoneros. "(...) en 1985 —asegura— Castro se esforzó por recibir en La Habana a senadores peronistas y líderes sindicales que se oponían al recientemente electo presidente Raúl Alfonsín".

Pero esto parece una simplificación de la realidad. Por entonces, ya la Argentina se había sumado al proceso de Contadora a través del Grupo de Apoyo (Argentina, Brasil, Perú y Uruguay) y la Cancillería desarrolló algunos interlocutores importantes: el canciller Isidro Malmeria, el vicecanciller Ricardo Alarcon —un frecuente visitante de Buenos Aires—, y el vicepresidente Carlos Rafael Rodríguez, entre los más prominentes.

Hace poco más de un año, Alfonsín clausuró una de sus giras internacionales —que también incluyó la URSS— con una escala en La Habana donde la recepción fue multitudinaria. En esa oportunidad el argentino le dijo a Castro de la conveniencia de que Cuba regresara a la familia americana, recordándole que ello no sería posible si la isla no se convertía en un garante más de la seguridad hemisférica.

El proyecto de los ocho es ambicioso: reestructurar la OEA y reinserir a Cuba. Todo sugiere que pretende aprovechar el clima de incipiente distensión entre las superpotencias (inclusive La Habana acaba de restaurar la vigencia de una promesa de 1984 con Estados Unidos para repatriar "marielitos"). Pero por ser ambicioso también es de difícil concreción. Ya en 1974 los ex cancilleres, el argentino Alberto Vignes, y el mexicano, Emilio Rabasa, creyeron haber obtenido el visto bueno de su colega norteamericano Henry Kissinger, para reintroducir a Cuba en la OEA y, sin embargo, la historia vino para probar la endeblez de lo que entonces se llamaba "nuevo diálogo hemisférico".

OSCAR RAUL CARDOSO



Escribe:
CARLOS
ABALO

El camino de Acapulco

Las consecuencias de la crisis mundial han obligado a muchos países de América Latina a buscar una vía de negociación común, sin abandonar del todo el tratamiento individual con la banca acreedora y el Fondo Monetario Internacional. Desde que estalló la crisis de la deuda externa estas consultas se han hecho cada vez más habituales y ahora van camino de convertirse por primera vez en un mecanismo permanente que podría llegar a la concertación política regional, independiente de los Estados Unidos. Este es el camino marcado por los presidentes de los ocho países latinoamericanos que se reunieron la semana pasada en el balneario mexicano de Acapulco. No hubo allí decisiones colectivas, pero la filosofía contenida en la declaración final refleja una indudable frustración ante las lacras inamovibles del sistema mundial y frente a las fórmulas de ajuste que han debido encarar.

En síntesis, la Declaración de Acapulco solicita tasas de interés preferenciales, de inferior magnitud que las del presente, plantea la reestructuración de la deuda, el reconocimiento de los valores de mercado de los títulos de esa misma deuda, la limitación del pago de los servicios, el aumento del flujo de los créditos y la orientación del ajuste hacia el crecimiento. Aunque la declaración señala de alguna manera que la deuda es el problema central, plantea la necesidad de paz y seguridad en el subcontinente, del desarme atómico y de la desmilitarización del Atlántico Sur, proclama la defensa de los derechos humanos, reivindica la autodeterminación de los países de la región, promueve las negociaciones de paz en América Central, culpa a los países capitalistas industrializados del proteccionismo comercial y del desorden económico mundial y fomenta el desarrollo autónomo y el proceso de integración del subcontinente, en un sistema de consulta y consenso que no incluye al hermano gendarme.

El carácter de las conclusiones no necesita explicaciones. América Latina adeudaba a fines de 1986 386.000 millones de dólares y, a pesar del extraordinario esfuerzo realizado para pagar y al convencimiento de sus dirigentes de que el pago los iba a salvar del aislamiento y la decadencia, la deuda crece, el pago se hace cada vez más oneroso y en vez de recibir los capitales salvadores, la región se ha convertido en exportadora neta de recursos hacia el mundo desarrollado. Las cifras son aterradoras: en comparación con 1980, la deuda externa regional creció 70%, y el pago de los intereses, que en aquel año alcanzaban al 20% de las exportaciones, se sitúa en alrededor de 35 a 40 por ciento. En el mismo período, el producto per cápita descendió 8%, el valor de las exportaciones de bienes se contrajo 13% y los términos del intercambio se redujeron en más de 20%. Asimismo, en 1981 América Latina recibió un flujo neto de 10.000 millones de dólares, pero de 1981 a 1986 aportó al mundo desarrollado un total de 132.000 millones de

dólares. Cuesta creer que a esta altura de los acontecimientos, cuando hasta la prensa más ortodoxa del mundo civilizado se formulan algunas dudas elementales sobre el porvenir del sistema, sus cultores locales repitan sus oxidados paradigmas con absoluta superficialidad y como si nada sucediera.

Estos países de América Latina, a quienes las naciones centrales y sus cultores liberales —invariablemente asociados a las dictaduras militares— tratan como oligofrénicos, se encuentran ahogados por la deuda externa, la falta de crecimiento y la fuga de capitales originada precisamente en los regímenes que han tenido por ministros y colaboradores a quienes hoy son los críticos más implacables de las políticas que ellos originaron, en un Estado que siempre condujeron. Y los dirigentes surgidos del voto popular, que se plegaron por presión o por convencimiento a esas políticas, hoy se enfrentan a una falta de crecimiento y a una tributación ilimitada que cuestiona la sobrevivencia nacional.

Por eso los términos generales de la declaración se orientan en un sentido poco ortodoxo. Sin embargo, en Acapulco aún no se enunciaran medidas concretas comunes. Ello se debe no sólo a la diferente procedencia ideológica de los presidentes sino a que, si se adoptara en serio la estrategia general allí marcada, habría que archivar los planes de ajuste en vigencia. La declaración muestra como el mercado no puede resolver por sí sólo el problema económico y social. Cada renglón de la declaración es una pieza contra la desregulación. Cuando ese enunciado se traduzca en medidas de política concreta, habrá que decidir la regulación financiera y cambiaria y condicionar la apertura: exactamente un camino inverso al que han seguido hasta ahora la mayoría de los planes de ajuste.

Esto es verdad particularmente en el caso de Argentina. El gobierno de Raúl Alfonsín llevó una propuesta concreta sobre las tasas de interés, pero el conclave de Acapulco prefirió marcar una estrategia global. Todavía no está claro si ese enunciado constituye una artimaña para negociar o una voluntad de cambio. En el caso de la Argentina, el gobierno se prepara para algo diferente porque en 1988 el país necesitará contar con un excedente de 5.300 millones de dólares sólo para pagar los intereses de la deuda y la amortización de los bonos, y apenas contará con unos dudosos 2.000 millones que podría aportar el saldo comercial. Sin créditos, es posible que la moratoria tan despreciada constituya una salida forzada e ineludible. Pero, de cualquier manera, la promesa de cambio de Acapulco requiere también una correspondencia interna, porque los usufructuarios de la deuda no son sólo los bancos acreedores sino la vieja y la nueva oligarquía. ¿Llegará hasta allí el apretón de la crisis? Si la Declaración de Acapulco no conduce a un cambio de política, será recordada como un gran recurso retórico.



(Viene de página 15)

de Trabajadores de México (CTM), mientras desde un altoparlante situado en la zona de las piscinas se escuchaba a una norteamericana gritar "bingou, bingou". "Si el movimiento obrero no actúa rápidamente contra la caída del salario y la inflación, la crisis nos destruirá", insistía Velázquez.

Horas antes el dólar había "saltado" de 2.000 a 2.600 pesos por unidad. Los cientos de vendedores callejeros que arrastraban su pobreza a lo largo de la Costera se apresuraron a remarcar sus baratijas: una catatua que el día anterior costaba 10.000 pesos subió a 12.000.

"Es un chingao el viejito Fidel" (Velázquez), opinó Néstor Estrada, mozo de uno de los cinco restaurantes del hotel. "Este señor sabe que, al igual que él, muchos de los dirigentes de la CTM visten casimir inglés, tienen su residencia en el Pedregal, son casatenientes con 30 ó 40 vecindades y otros tantos edificios de condominio, viajan seguido a Las Vegas y no han hecho nunca nada por los pobres de México; ahora se sienten sobrepasados por la rabia de la gente".

"Oye, ven aquí, te presento a la comandante Vanesa, una contra auténtica que acaba de salir de la selva... Muéstrale el tajo, muéstrale a los periodistas argentinos, nena", invita Aurelio Barria, un panameño perteneciente al Frente de la Ciudadad de Panamá, enemigo de Del Valle y de Noriega. La "comandante", que a cada rato muestra el tajo —un raspon atribuido a una bala sandinista— es una muchacha veinteañera, hermosa y borracha que cuenta supuestas aventuras bélicas "en el norte de Nicaragua".

Alguien le preguntó si había muchos argentinos entre los contras y Vanesa se despidió. "Sí, claro, hay argentinos entre los contras", respondió mostrando cierta desconfianza. "Son mercenarios, pero los amo, amo a los mercenarios argentinos que luchan contra el sandinismo", agregó y siguió dándole a la coca con ron. El panameño, mientras tanto, firmaba comprobantes de gastos sin chistar y seguía invitando a todos "Vengan, aquí está Vanesa, muéstrale el tajo".

Al día siguiente EL PERIODISTA lo encontró a Barria en la administración del hotel, acompañado de un norteamericano que fumaba en pipa, tarareaba "La bamba" y no hablaba castellano. El panameño le pasó la factura y el hombre pagó sin chistar ni dejar de canturrear.

LAS OREJAS DE LA EMBAJADA

La embajada norteamericana en México

envió a la cumbre una modesta delegación de "observadores" integrada por seis funcionarios disfrazados de periodistas. El más movido, cocarda de "prensa" colgada del cuello, fue James McNulty, segundo secretario para Asuntos Políticos de la delegación estadounidense. "Yo no creo que a México le convenga suscribir un acuerdo general sobre problemas de la deuda externa, ya que está cumpliendo sus compromisos financieros, mientras que otras naciones latinoamericanas no tienen esa conducta", opinó el "corresponsal" norteamericano en los corrillos del Centro de Prensa, pocas horas antes de conocerse el documento de la Cumbre. Sin abandonar su sonrisa de plástico, dialogó con EL PERIODISTA.

E.P.: ¿Qué es lo que más le interesa de esta Cumbre?

J.Mc.: Detectar a tiempo la dirección que tendrán los nuevos vientos latinoamericanos sobre la deuda. No nos preocupa demasiado que los ocho países más fuertes del continente se reúnan sin nuestro país. Hay otras agrupaciones regionales en las que no estamos representados y eso no nos quita el sueño.

E.P.: ¿Y lo de reincorporar Cuba a la OEA?

J.Mc.: Colombia fue el único país en oponerse. En lo que a nosotros se refiere, creemos que Cuba sigue siendo un peligro para la estabilidad del hemisferio.

E.P.: Los presidentes Alfonsín, Sarney, De la Madrid, García y Sanguinetti fueron muy firmes en sus declaraciones sobre el replanteo de la actividad de la OEA y el reintegro de Cuba. Si Cuba volviera a la OEA ya no sería posible el mismo discurso de Washington contra el régimen de La Habana. Algo deberán cambiar.

J.Mc.: Todavía no ha regresado a la OEA. Y nosotros estamos ahora promoviendo un debate más profundo sobre la violación de los derechos humanos en la isla. El año pasado no tuvimos suerte en Ginebra, tal vez porque la cuestión no fue presentada con suficiente anticipación y se creó una situación donde algunas cancillerías sudamericanas bloquearon la declaración de condena. Pero la próxima vez será diferente. Nuestras embajadas están haciendo un buen trabajo y confiamos en el apoyo de la prensa libre. ¿Cómo me dijo que se llama la publicación donde usted trabaja?

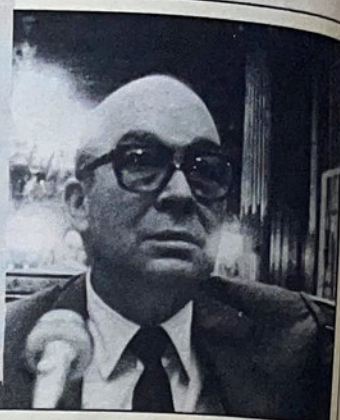
E.P.: EL PERIODISTA DE Buenos Aires.

J.Mc.: Ah, caramba, bueno, adios amigo, hasta otro día.

(En Acapulco) LUIS SICILIA

TERCER CONGRESO DE ECONOMISTAS DE AMERICA LATINA

DARDOS CONTRA LA ESTRECHEZ TECNOCRATICA



Entre el 23 y el 26 de noviembre pasado la Asociación de Economistas de América Latina y el Caribe, con el auspicio de la Asociación Nacional de Economistas de Cuba, organizó su tercer congreso en La Habana. Concurrieron 789 economistas de 21 países y organismos internacionales y se debatieron 140 ponencias que se distribuyeron en ocho países: la deuda externa de América Latina y del Caribe, alternativas para enfrentar el endeudamiento regional; la integración y la cooperación en el contexto de las perspectivas económicas de América Latina y el Caribe; la agricultura y la industria latinoamericana; el sector servicios; la revolución científico-técnica contemporánea; el comercio exterior; el sector monetario financiero; las políticas económicas en relación con las perspectivas de América Latina y el Caribe; la pobreza crítica y la crisis social; América Latina y el Caribe y el orden económico internacional.

El congreso se inició con tres conferencias magistrales. La primera fue la del vicepresidente de los consejos de Estado y de ministros de Cuba, Carlos Rafael Rodríguez, sobre "Las perspectivas económicas de América Latina y el Caribe" en la que se señaló que "éste es un congreso científico; pero a la vez, un acto de combate. Si toda la ciencia contemporánea se acerca cada día más a la vida y a la práctica, la ciencia económica es, por definición, parte de la vida social misma". En pocas líneas sintetizó la historia del pensamiento económico, se refirió al tema de la deuda externa, la crisis internacional, la perestroika soviética, el nuevo orden económico internacional. Evocó el pensamiento de Raúl Prebisch señalando que fue quien "nos enseñó a definir mejor ese centro donde radican nuestros antagonismos y supo convocarnos a todos los que desde distintas vertientes de pensamiento y de la acción política éramos capaces de aglutinar las fuerzas defensivas".

También se refirió a la situación y al proceso de rectificación que inició el gobierno de Cuba hace ya más de un año. Sobre este tema dijo: "Hace veinte años incurrimos en el idealismo de creer que la conciencia que exhibían nuestra sociedad y su clase obrera era suficiente para el logro de la máxima eficiencia económica y de la más alta calidad productiva. En los últimos años incurrimos en la equivocación inversa. Mientras Fidel y la más alta dirección del país estaban absorbidos en atender primordialmen-

te los problemas de la defensa ante las amenazas de la administración Reagan, los encargados de guiar el sistema de dirección y planificación de la economía permitieron que se abandonaran sus elementos ideológicos indispensables y se dejara la operación económica al ciego destino de los mecanismos automáticos, necesarios pero insuficientes".

Posteriormente, Norberto González, secretario ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina (Cepal) habló sobre "Una política económica para el desarrollo" y Jorge González del Valle, director del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA) se refirió a "Crisis e inestabilidad del sistema financiero internacional".

El congreso aprobó una declaración final en la que se señala la difícil situación por la que atraviesa la región y en la que se plantea que "la solución definitiva para esta situación económico-social sólo será posible con la erradicación de las causas del subdesarrollo, proceso arduo y extremadamente complejo debido a la magnitud de las transformaciones estructurales que deberán realizarse y como consecuencia de los numerosos obstáculos que será necesario superar". Luego agrega que "los viejos modelos económicos han probado su incapacidad de resolver, no sólo el desarrollo, sino incluso aquellos problemas más elementales para la subsistencia de las grandes mayorías en nuestros países. América Latina y el Caribe exigen un nuevo tipo de desarrollo". La declaración termina señalando que "la Asociación de Economistas de América Latina y el Caribe debe contribuir con su trabajo a crear las condiciones para este propósito, consolidándose cada vez más como un foro de debate e identificación entre sus miembros, para acrecentar nuestra fuerza y unidad. Nuestra actividad no puede limitarse a una concepción profesional estrecha, sino que debe trascender y ocupar un lugar destacado en esa batalla por el desarrollo, que es sobre todo una lucha de nuestros pueblos, por nuestros pueblos y para nuestros pueblos".

Fidel Castro fue quien clausuró el congreso. En esta oportunidad, en vez de un discurso prefirió que le hicieran preguntas. Solo cinco asistentes tuvieron esa oportunidad ya que para cada respuesta utilizó unos 40 minutos promedio, total 3 horas.

(En La Habana) GABRIEL GRINBERG

40 MESES

Archive Historico de Revistas Argentinas

FIERRO

YA APARECIO

Los reflejos de Vicente Saadi funcionaron tardíamente. Su brazo derecho político —Julio Mera Figueroa— se pasó toda la tarde del sábado 28 averiguando, en contacto directo con los veedores judiciales instalados en el teatro Bambalinas, la cifra de congresales asistentes. Ya era tarde cuando confirmó que sumaban 583 sobre un total de 716: salvo los representantes de Corrientes, algunos de Tucumán y los propios catamarqueños (apenas una ausencia de 35), el resto de los congresales estaba dispuesto a votar la caducidad de los mandatos del Consejo Nacional partidario y reemplazarlo por una conducción transitoria hasta los comicios internos previstos para el próximo 6 de marzo. Cuando don Vicente quiso renunciar y aceptar la miga de los renovadores de que presida el congreso, ya su viejo competidor y vecino, el santiagueño Carlos Arturo Juárez, estaba derrochando su buen humor ante los congresales del Bambalinas, feliz de no haber perdido el tren esta vez. "El viejo no puede ir en esas condiciones, renunciar y a cambio, nada", repetía Mera Figueroa en la medianoche del sábado. Se lo veía resignado ante las torpezas de los monstruos, para él el adjetivo más conveniente que les cuadra al corentino Julio Romero, el plástico Jorge Triaca y el guardián de hierro Carlos Ferré. Los tres ex consejeros frustraron una posible gloria para Saadi: renunciar e irse dejando el partido democratizado. "Nos viene bien", retrucaron a coro en el cafeterismo por la suerte de no tenerlo a Saadi en el Bambalinas; desmejoraba la imagen peronista ante la sociedad. ¿Quién hubiera evitado la chiflatina?, por ejemplo.

La ortodoxia política se derrumbó primero, como un castillo de naipes. Los formoseros de Guardia de Hierro, el virtual neoperonismo del ex gobernador de Salta Roberto Romero, la familia puntana de los Rodríguez Saa y el entorno ideológico del santafesino Víctor Reviglio, decidieron a último momento que no reducía beneficio político alguno parecer diferentes haciéndoles el juego al feudal corentino o al picaro catamarqueño. El sábado a la mañana habían anotado sus respectivos congresales.

La rudeza sindical fue esfumándose a medida que los dirigentes iban traicionándose entre ellos. Ramón Valle, del Seguro; Juan José Zanola, de bancarios y Oscar Lescano, de Luz y Fuerza, aterrorizados antes del 6 de septiembre por el pacto con los radicales, estuvieron dispuestos el último fin de semana a cambiarse de camiseta sin mayores prejuicios. El poder ya estaba en otra parte y era preciso acudir a él.

Tal vez evocando otras épocas, Juárez clausuró el congreso llamando a los nuevos hombres del peronismo "los oficiales del estado mayor de la victoria". Antonio Cafiero, en cambio, se sintió emocionado y prefirió hablar en un tono más estimulante: "Se acabó el patoterismo y el matonismo. Ahora tenemos ilusiones, promesas, desafíos, esperanzas y sobre todo, somos

"Si Lorenzo (Miguel) no arregla ahora, le puede pasar lo mismo que a Herminio Iglesias", dijo el diputado bonaerense Alberto Lestelles refiriéndose a las negociaciones que, ya en el comienzo del Congreso que el peronismo realizó durante el último fin de semana en el teatro Bambalinas (ver nota), resultaban interminables.

El jueves 26, por la tarde, Carlos Grosso y José Luis Manzano llegaron a la sede de la Unión Obrera Metalúrgica de Capital para escuchar la propuesta de la ortodoxia sindical en boca del propio Lorenzo Miguel: "Nosotros queremos integrar la lista del futuro Consejo, pero para eso nos hace falta contar con una vicepresidencia y seis cargos, incluida una secretaria".

A esa altura los interrogantes de los renovadores apuntaban directamente al corazón de la ortodoxia gremial. La cantidad de cargos no sugería demasiada resistencia e incluso ya se había mencionado la creación de una Secretaría de Relaciones Sindicales Internacionales que sería ocupada por un miembro

Cafiero, Manzano y Grosso en el congreso del teatro Bambalinas.



LA DISPUTA POR EL 89 EL PERONISMO QUE VIENE

La fulminante destitución del Consejo Nacional del PJ encabezado por Vicente Saadi y la nominación por el congreso partidario de una conducción transitoria mayoritariamente renovadora ponen en evidencia el verdadero debate sobre el peronismo que disputará el poder dentro de dos años.

gente de mente abierta. Tenemos la mente abierta para entender los cambios en el país y el mundo y usaremos esta organización, el partido, para cambiar las relaciones de poder, porque de lo contrario esta Argentina no cambiará de signo". Nada menos.

Habría que ver cuáles son los mensajes que penetran en aquella mente abierta. El justicialismo vive un proceso similar al que le fue cambiando la cara a la Unión Cívica Radical prealfonsista, allá por 1982-83. Es decir la abominación de las viejas

metodologías. Hay gente del peronismo que ha enviado mensajes a Cafiero con una intencionalidad transparente: que la involución política no venga ahora disfrazada con lo nuevo. Trazan paralelismo con la metamorfosis alfonsista. De hecho, el gobernador electo exhibe a su lado dos operadores políticos de su máxima confianza, los legisladores nacionales José Luis Manzano y Carlos Grosso. Seguramente serán con el cordobés Juan Manuel de la Sota los hombres clave en el futuro manejo del PJ a nivel nacional. Trabajan

para Cafiero y según se escucha en los pasillos de la sede de la calle Belgrano lo hacen, momentáneamente, "desde la izquierda". Los tres imaginan un futuro 1989 victorioso para el peronismo frente a lo que llaman la coalición conservadora que se vera obligada a encabezar el radicalismo. "Que los radicales elijan: el acuerdo con nosotros o el pacto con la derecha", comentó Manzano, irritado respecto de las actuales actitudes oficialistas en el Parlamento y convencido de antemano de la respuesta.

Pero en este peronismo prolijo, orgánico, del voto directo y las mayorías y minorías, movimientista pero ajustado al estatuto de los partidos —de raíz liberal, se dijo el domingo en el Bambalinas—, en fin, sin Saadi ni Triaca ni Cavalieri, queda latente la posibilidad de asociación con el establishment. Desde allí empieza a reconocerse en este partido agobiado un poder y una credibilidad que el radicalismo aparentemente resignó. El propio Cafiero dijo, sin embargo, en su discurso ante el congreso que existe una "democracia formal" y una "democracia de las transformaciones" y anotó al peronismo como la fuerza capaz de protagonizar la síntesis. El también sabe —al fin y al cabo un moderado— que su estilo político no siempre empalmará con la crisis que se abate sobre la base social justicialista.

Virtualmente dirimido el poder interno del PJ —más allá de la ficción de las presentaciones judiciales ortodoxas y de la disposición de las 62 para ocupar los asientos que la renovación dejó vacantes en las distintos niveles de conducción—, el peronismo ingresa al tiempo de definir su ser o no ser. Quien más, quien menos, extiende su perspectiva a 1989: ¿qué poder será el próximo poder si el peronismo recupera su mayoría?

Unos pugnan por diseñar perfiles alternativos, sobre todo en una economía atormentada por las matemáticas de Juan Sourrouille. Otros apenas si aspiran a reemplazar al radicalismo en sus actuales funciones políticas. No faltan tampoco quienes, exonerados del juego interno partidario, multiplicarán ahora sus relaciones con los factores de poder. Cafiero clama por desburocratizar el estado provincial y no someterse a la inercia institucionalista en las áreas de mayor tensión social.

La renovación peronista salió del Bambalinas con el punto más alto de acumulación política después de los resultados electorales de septiembre. Puso bajo su ala a gobernadores ortodoxos como Adolfo Rodríguez Saa o Vicente Joga; el menemismo en pleno, ubaldinistas de Ubaldini —como Gerardo Martínez de la UOCRA— o ubaldinistas sin Saúl —como el mercantil Guerinio Andreoni— 25 "combativos" y conciliadores, y una extensa heterogeneidad renovadora que no se agota en el cafeterismo. Habrá que ver qué hace el peronismo con todo eso en los próximos dos años.

JOSE ANTONIO DIAZ

DEPURACION DE LA ORTODOXIA "MONSTRUOS GO HOME"

de las 62 Organizaciones como contrapeso al secretariado gremial ofrecido al ubaldinista Luis Lingeri (Obras Sanitarias). El problema central residía en el nombre de los dirigentes que serían designados por la ortodoxia sindical para ocupar los puestos de conducción. En principio la lista de vetados incluía a Jorge Triaca (plásticos), Armando Cavalieri (comercio), Diego Ibáñez (petroleros) y José Rodríguez (mecánicos). Pero con el correr de las negociaciones —llamados telefónicos y encuentros personales mediante— Ibáñez y Rodríguez superaron la valla renovadora.

Triaca y Cavalieri no pudieron resistir, en cambio, a las críticas, no sólo de los encarga-

dos de la negociación sino incluso las sugeridas por el propio Antonio Cafiero, que aún conservaba fresco el recuerdo de la última campaña electoral cuando los representantes del grupo de los 15 habían apostado a la derrota del peronismo. Ahora ni los miembros más encumbrados de la ortodoxia creyeron necesario dilatar mucho más el cierre del acuerdo con la renovación para respaldar a Triaca y Cavalieri. Admiten que son hombres del mismo riñón y aún guardan una relación que les impone ciertas lealtades pero opinan que si es necesario serán sacrificados.

De todas maneras los cargos gremiales quedaron en suspenso hasta el 30 de diciembre, y un plazo abrirá nuevos canales de negociación. Sin embargo la puja por los puestos partidarios incluye una depuración que traducida al inglés por el diputado José Luis Manzano en las postrimerías del Congreso dice así: "monstruos go home".

ANTONIO ZUCCO

ESTA VEZ NO MENTIMOS
DE ANDALUCIA A BOEDO
En un abrir y cerrar de boca



Y todo lo que se pueda imaginar
sobre la cocina andaluza

FRUTOS DE MAR
COCHINILLOS • PUCHEROS
RANAS • FABADA • PASTAS CASERAS
CARNE DE EXPORTACION
DESPEDIDAS • BANQUETES

Viernes y Sábados CENA-SHOW

Tarjetas de crédito Visa-Diners

Carlo • Celvo 3745 • Buenos Aires
Tel. 5-7-118

LA TRASTIENDA

Defenestración

Los diputados radicales Lucía Alberti y Néstor Golpe, presentaron a comienzos de noviembre, un proyecto en la Cámara Baja, que propicia el pase a retiro de todos los oficiales superiores de las FF.AA. involucrados en causas judiciales por violaciones a los derechos humanos y beneficiados por la ley de "obediencia debida". De prosperar tal iniciativa — una posibilidad bastante dudosa —, solamente en el ejército se produciría la jubilación obligatoria de no menos de 22 integrantes de la actual cúpula castrense (algo así como un 80% de la misma), con José Segundo Dante Caridi a la cabeza, claro está.



Deschaves

La publicación por un matutino porteño de los tramos fundamentales del plan económico alternativo elaborado, entre otros, por Ricardo Campero y avalado por Alfredo Concepción, no se debió como muchos supusieron a la infidencia de alguno de sus promotores. El texto, que obraba desde hacía una semana en poder de un puñado de dirigentes radicales, le habría sido facilitado al diario de los Mitre por el jefe de asesores del Ministerio de Economía, Roberto Frenkel, interesado en mejorar la pólvora del plan, para moderar sus efectos revulsivos.



Ascensor de servicio

El santafesino Raúl Carignano no aguantó más. Miró su reloj por enésima vez y comprobó que eran las 22 del caluroso viernes 26 de noviembre. Una hora antes había llegado junto al formoseño y militante de Guardia de Hierro, Vicente Joga y el salteño Roberto Romero. Eran los enviados de los renovadores (?) para convencer a don Vicente Saadi para que revisara su postura intransigente. Pero una hora era demasiado, pese al acogedor living de mullidos sillones y silencioso aire acondicionado que el señor de Catamarca posee en el cuarto piso de Callao al 900. Saadi, que los había recibido ataviado con una sobria bata, a poco de saludarlos les rogó: "Aguarden acá que voy a lavarme". Sesenta minutos después, Carignano carraspeó y consultó al mucamo (pantalón negro, chaleco de seda) sobre la tardanza de su patrón. "Don Vicente se retiró por el ascensor de servicio. No creo que regrese", fue la respuesta de quien en ese momento servía el segundo café a los invitados.

Consenso

Aires de apatía circulan por las reuniones de la Mesa de Consenso promovida por el gobierno. ¿El motivo? Luego de cada sesión se refuerza la certeza de "que esto no sirve para nada" y de que "es imposible acordar". Tal vez el climax de la "sensación de pérdida de tiempo" se vivió días pasados, luego del informe de la funcionaria Beatriz Nofal sobre la propuesta oficial acerca del desarrollo industrial en las provincias en la Comisión de Estructura Federal. Demócratas cristianos y liberales, por ejemplo, no ocultaban la magnitud de su descontento luego de la lectura de un vasto mamotreto. Dicen que por lo menos once de los doce partidos políticos presentes quisieran emigrar de la Mesa y cuanto antes mejor.



Uno de los largos cuartos intermedios de la convención de la Unión Cívica Radical realizada la semana pasada, sirvió para comentar divertidas contrariedades sufridas por convencionales. El reelegido presidente, Conrado Storani comentó, en rueda de amigos, que "casi meto la pata" con respecto al plan económico "complementario" — el denominado "Crear" — elaborado principalmente por Ricardo Campero y Ricardo Lafferriere. Storani se refería a que una semana antes de que La Nación publicara una síntesis del trabajo, fue consultado sobre el plan atribuido a Fernando de la

¿Qué incendio!

Rúa y aclaró que "también conozco uno muy bueno de unos jóvenes radicales" sin darse cuenta de que la reserva era uno de los requisitos fundamentales del plan. Momentos antes, Carlos Bravo, quien dirigía la convención, no advirtió que tenía el micrófono abierto junto a su boca y en referencia a una moción de orden de un convencional expresó: "Qué boludo..." exabrupto que toda la sala escuchó. Finalmente, Mario Brodersohn desatendió el pedido que Alfonsín le hiciera telefónicamente en el sentido de concurrir a la convención para defender la política económica oficial. Brodersohn no fue, pero su nombre fue silbado — y algo más — cuando se lo mencionó por los altoparlantes.

Andanzas

Los familiares del asesinado empresario Osvaldo Sivak han mencionado, entre quienes tendrían algún género de vinculación con el hecho, a un tal coronel Simón. Aunque, a priori, pareciera tratarse de un nombre de fantasía quizás no lo sea tanto. Podría tratarse del coronel Antonio Hermínio — El Turco o El Gordo — Simón. Nacido en Santiago del Estero, pertenece al arma de caballería, aunque nadie se atrevería a ponderar sus dotes de jinete. Propietario de una módica trayectoria profesional, con el grado de teniente primero, enderezó a la tenebrosa especialidad de la inteligencia militar. Activo participante en el llamado terrorismo de Estado, se afirma que hubo de enamorarse de una de sus cautivas a la que habría sometido en forma non sancta. Al producirse el golpe de 1976, revistaba con el grado de mayor en el Batallón de Inteligencia 601, a órdenes del entonces coronel Alberto Alfredo Valín. Su actuación de entonces lo hizo acreedor, en septiembre de 1980, al cotizado destino de titular del Destacamento de Inteligencia 123, de guarnición en Paso de los Libres, a "un pasito" — ri Uruguay mediante — de la no menos atrayente Uruguayana, un cotizado centro para afanarse en lucrativos emprendimientos lindantes con la ilicitud.

Al descenso

Hugo Piucill, diputado nacional de la UCR, dirigió un telegrama al presidente Alfonsín que no deja resquicio alguno. A propósito del meneado ascenso del capitán Alfredo Astiz, el legislador es implacable con el marino: "no supo honrar al país, desprestigiándolo ante la opinión pública mundial con su deleznable actitud durante la represión indiscriminada del Estado en épocas de la dictadura". Recuerda además el caso de la adolescente Dagmar Hagelin, respecto del cual la justicia absolvió a Astiz "no por su falta de responsabilidad en el delito sino por prescripción del mismo" y concluyó lapidario: "No creo, señor presi-



dente, que con estos antecedentes alguien quiera ser ascendido u otros pretendan su ascenso dentro de nuestra Marina, sin manchar el uniforme y el honor del almirante Brown".

Litto Nebbia

APUNTES SOBRE EL ROCK NACIONAL

Testimonios de Baglietto, Del Guercio y Manolo Juárez

Cuadernos de

N° crisis 32



ENTRADA

Entre los recién llegados hay de todo. Desde ex presidentes hasta conspicuos funcionarios de los gobiernos de facto, pasando por caudillos provinciales, militares retirados y actrices de televisión. Figuras que exhiben densas biografías en las cuales la lucha política ocupa las páginas principales coexisten con hombres y mujeres para quienes la política es apenas un accidente en sus vidas.

Al bloque justicialista se sumarán, además del bonaerense Italo Argentino Luder requerido a último momento para encabezar como "diputado de lujo" las boletas peronistas, el ex gobernador pampeano Rubén Marín, el dirigente metalúrgico Hugo Curto —mano derecha de Lorenzo Miguel— y el controvertido economista cordobés Domingo Cavallo, entre otros. Asimismo ingresará un puñado de jóvenes dirigentes provinciales, como los entrerrianos José Ramos y Augusto Alacino o el bahiense Dámaso Larraburu quien, al igual que el catamarqueño Carlos Rosales, no supera los 32 años de edad.

Los radicales también se traen lo suyo. El coordinador santafesino Anibal Reynaldo, abonado a incontables polémicas, el médico Aldo Neri y José Gabriel Dumón, que vienen de ocupar importantes cargos de gobierno, y el veterano ex capitán, introductor del PRODE y actual secretario de Turismo Francisco Manrique.

En cuanto a la presencia femenina, se reforzará con la entrada de Irma Guglielmi (más conocida por su nombre artístico: Irma Roy), la radical Josefina Méndez Doyle, de Santiago del Estero, y la justicialista porteña Inés Bortella.

Otro debutante, Luis Manrique, del Partido Intransigente, accedió a su escaño como fruto de una hábil negociación con el peronismo sanjuanino que le permitió al partido de Oscar Alende —de escasa inserción en el distrito— quedarse con la parte del león.

Los ucedelistas fortalecerán su bancada con las incorporaciones de Alberto Albamonte y Héctor Siracusano, y la Unidad Socialista asomará en el escenario legislativo a través del santafesino Guillermo Estévez Boero.



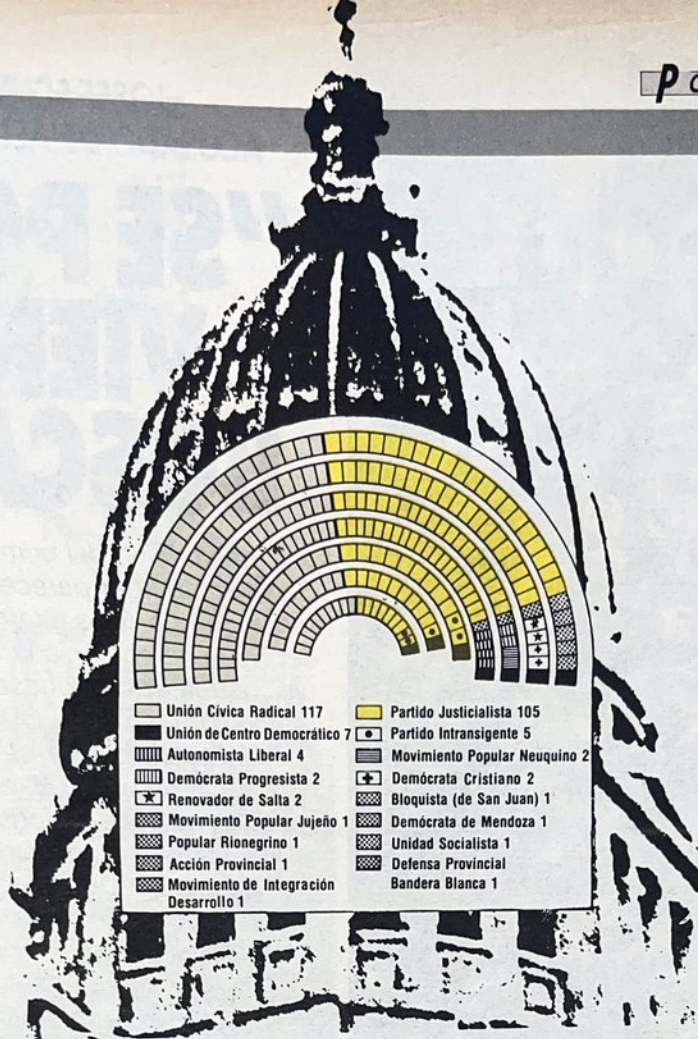
Manrique

Cavallo



Luder

Neri



LOS QUE TIENEN LA PALABRA

El jueves 26 de noviembre un clima muy especial imperaba en el recinto de la Cámara de Diputados. La adustez habitual en algunos rostros y la tensión derivada de los proverbiales enfrentamientos verbales, dejaba paso a las expresiones serenas y satisfechas. Es que la reelección como presidente del cuerpo del bonaerense Juan Carlos Pugliese no se vivía como el triunfo de un partido político. Simbolizaba la consolidación del proceso democrático iniciado en 1983, de la que todos los presentes, con mayor o menor derecho, se sentían responsables.

No obstante, el segundo recambio parlamentario operado desde entonces aportará algunas novedades que signarán seguramente esta nueva etapa. El radicalismo, por ejemplo, que hasta hoy contaba con 130 legisladores —apenas uno más que el número necesario para sesionar con quorum propio— deberá apelar a la ayuda extrapartidaria para imponer sus proyectos, habida cuenta de que su representación se redujo a 117 legisladores. Para colmo de males, 5 de ellos integraron las listas radicales como extrapartidarios (2 del Partido Federal, 2 del Movimiento Popular Jujeno y 1 de Solidaridad para el Cambio), lo que no garantiza que llegado el momento de votar acaten la disciplina del bloque de la UCR.

El justicialismo, el gran triunfador en las elecciones del 6 de septiembre, incorporó 4 diputados más a su bancada, pasando así de 101 a 105. Cuenta con un solo extrapartidario, el cordobés Domingo Cavallo. La Unión del Centro Democrático, a su vez, capitalizó el conservadismo de las ca-

pas medias especialmente en la Capital Federal, acrecentando su representación de 3 a 7 diputados. Tal resistencia a los cambios sociales contribuyó a desmoronar al Partido Intransigente que, con un discurso nacional y popular dejó en el camino a las dos terceras partes de su electorado. Esta caída no se tradujo, sin embargo, más que en la pérdida de una banca. El PI acredita actualmente 5 escaños.

Un caso especial es el de la democracia cristiana que obtuvo un legislador adicional (tenía 2) a través de su alianza con el Partido Justicialista. La democracia progresista también sumó un diputado (pasó de 1 a 2) igual que los renovadores salteños.

Tanto el Movimiento Popular Neuquino de los hermanos Sapag (2 escaños), como los demócratas de Mendoza (1), los bloquistas (1) y el Movimiento de Integración y Desarrollo (1) han conservado sus posiciones. Los partidos debutantes son apenas tres: la Unidad Socialista (alianza entre Partido Socialista Democrático y el Partido Socialista Popular), el Partido Provincial Rionegrino y el Partido Bandera Blanca de Tucumán, quienes incorporaron un representante cada uno.

Con este panorama a la vista resulta sencillo concluir que ninguna de las primeras minorías está en condiciones de imponer las reglas de juego. Las decisiones, después de este 10 de diciembre y hasta la próxima renovación parlamentaria, deberán ser el fruto de trabajosos acuerdos y fatigosas transacciones.

DANIEL VILA
(Informe: Alberto Enríez)

SALIDA

Algunos mordieron el polvo de la derrota en esa suerte de filtro que son las internas partidarias, a otros —los más— no les alcanzaron los votos para asegurar su reelección. Pero casi todos seguirán ligados de uno u otro modo a la actividad política, que posiblemente les otorgue la revancha que ambicionan.

Están los que mantendrán su vinculación con la labor parlamentaria como asesores de los respectivos bloques. Es el caso del radical sureño Santiago Chiche López, el del santafesino Carlos Spina o el de Dante Doven de Santa Cruz, quien hará su aporte en la comisión de Obras Públicas, que presidiera durante cuatro años. También los que tienen un previsible destino de funcionarios públicos. El salteño Osvaldo Camisar, por ejemplo, que ya tendría ubicación en el sector Finanzas del Banco Central, o el santafesino Ricardo Terile, quien ocuparía un lugar destacado en el Ministerio de Trabajo, funcionando como enlace entre el Parlamento y el Ejecutivo cuando se aborden temas de ámbito laboral.

Los gremialistas como Celestino Blanco, Florencio Carranza, Diego Ibáñez, Rogelio Papagno y Tulio Bernasconi regresarán seguramente a sus organizaciones sindicales cuyo control puede ser la llave maestra que los catapulte nuevamente a la legislatura. El bonaerense Miguel Di Cio, en cambio, podría cambiar de aires haciéndose cargo de alguna embajada.

En cambio, dos legisladores —uno radical y el otro peronista— se despedirán de su banca paladeando las mieles del éxito. Horacio Massaccesi emigrará del recinto para asumir la gobernación de su provincia: Río Negro. Igual destino le espera en Mendoza a José Bordón.



Bordón



Papagno



López



Di Cio



Terile



JOSEF SCHWAMMBERGER,
ACUSADO DE ASESINAR A 5.000 JUDIOS

"SE POR QUE VIENEN A BUSCARME"

La detención del criminal de guerra nazi Josef Schwammberger parece terminar con una etapa de impunidad para los jerarcas nazis, que en la década del '50 huyeron hacia la Argentina y se radicaron en las serranías cordobesas protegidos por la mítica organización ODESSA. Claro que los discípulos locales de Schwammberger, como el teniente de navío Alfredo Astiz tuvieron más suerte que su maestro, al lograr que la justicia declarara prescriptas sus causas por aplicación de la ley de Obediencia Debida. Las 30.000 personas que acudieron a la convocatoria de una entidad judía para repudiar el antisemitismo demuestran, no obstante, que la sociedad está dispuesta a enfrentar los rebrotes autoritarios.

El 14 de noviembre, las crónicas periodísticas cordobesas informaban sin espectacularidad: "Una comisión policial encabezada por el juez federal de esta ciudad, Miguel Rodríguez Villafañe, detuvo a un criminal de guerra nazi que vivía en la localidad de Huerta Grande, sobre quien pesaba un pedido de captura internacional desde 1973". El personaje en cuestión habitaba desde princi-

pios de mes en una pieza de pensión de este pequeño pueblo ubicado a unos 80 kilómetros de la ciudad de Córdoba, en pleno valle de Punilla, y se entregó a las fuerzas policiales sin oponer resistencia. Su nombre: Josef Franz Leo Schwammberger. Los cargos en su contra: haber asesinado a más de 5.000 judíos "por placer, odio y motivos raciales", revistiendo como jefe de los campos de concentración polacos.

Desde 1973, cuando un fiscal de Stuttgart, Alemania Occidental, radicó el pedido de captura internacional en el Juzgado Federal N° 3 de La Plata, Schwammberger cambió varias veces de domicilio. Uno de ellos, el de la calle Sanabria y Pelagio Luna, de Don Torcuato, se hallaba significativamente próximo al que sirviera de último refugio a Adolf Eichmann.

Los paralelismos no terminan allí. Ambos huyeron de Austria en 1948, llegaron a

la Argentina aproximadamente en 1950 y se radicaron temporariamente en la provincia de Córdoba, presumiblemente protegidos por la mítica organización ODESSA que ayudó a escapar hacia Estados Unidos y Sudamérica a los más importantes jerarcas del Tercer Reich. A Eichmann, acostumbrado a cumplir estrictamente las reglas de seguridad, lo perdió sin embargo la locuacidad de uno de sus hijos quien comentó en casa de su novia que su padre

EL VERDE VALLE DE CALAMUCHITA, EN CORDOBA

UN PARAISO PARA LOS CRIMINALES DE GUERRA

Josef Franz Leo Schwammberger fue detenido en Huerta Grande, una localidad enclavada en la zona central del valle de Punilla, pero todo el mundo pensó entonces, inevitablemente, en los pueblos del área de Calamuchita —y más concretamente en Santa Rosa, Villa General Belgrano y La Cumbrecita— donde habitan miles de alemanes, llegados al país, en su mayoría, después del derrumbe del Tercer Reich.

En ese lugar fueron confinados, a principios de la Segunda Guerra Mundial, los marineros del Graf Spee, el pequeño pero temible acorazado que la armada británica hundió en el Río de la Plata. Claro que cuando arribaron al Valle de Calamuchita fueron cálidamente recibidos por sus compatriotas que veraneaban en la colonia germana de Villa Rumpal, a pocos kilómetros de Santa Rosa, controlada entonces por la *Fraift durch Freude* (Fuerza a través de la alegría), una organización que planificaba minuciosamente las vacaciones y el esparcimiento de los residentes alemanes en la Argentina. La *Fraift durch Freude* era sólo una colateral del *Landesgruppe Argentinien* del N.S.D.A.P. grupo argentino

del Partido Obrero Nacionalsocialista Alemán).

El grupo reunía, en calidad de afiliados activos, a poco más de un millar y medio de los cuarenta mil alemanes que residían en el país, pero contaba con la protección del embajador del Reich, el barón Edmund Thermann, y las simpatías de buena parte del gobierno argentino, incluyendo, obviamente, porciones importantes del ejército, la policía y grupos de acción directa al estilo de la Legión Cívica.

Pero las sospechas más fuertes sobre el rol de Santa Rosa de Calamuchita, La Cumbrecita y Villa General Belgrano como zonas de refugio de criminales de guerra nazis surgieron luego de la caída de Berlín y el arribo a la base de Mar del Plata de dos submarinos alemanes: el *U-530*, comandado por el teniente de navío Otto Vermouth, y el *U-977*, al mando del capitán de fragata Heinz Schaeffer. Las naves llegaron el 10 de julio y el 17 de agosto de 1945, respectivamente, cuando se suponía que ya hacía tiempo que los "lobos grises" habían desaparecido del Atlántico, y según las autoridades nacionales no transportaban jerarcas nazis.

Es probable, pero el solo hecho de que

hayamos elegido a la Argentina como punto de rendición, para lo que debieron recorrer miles de kilómetros, unido a los recelos que los mandos aliados y, de modo especial, el embajador norteamericano Spruille Braden tenían respecto al presidente Edelmiro Farrell y su ministro de Guerra, Juan Domingo Perón, fue suficiente para diluir los desmentidos oficiales. Por otra parte, la imaginación popular comenzó a descubrir submarinos alemanes en otros puntos de la costa, en especial en las áreas patagónicas, y la leyenda empezó a convivir con la realidad.

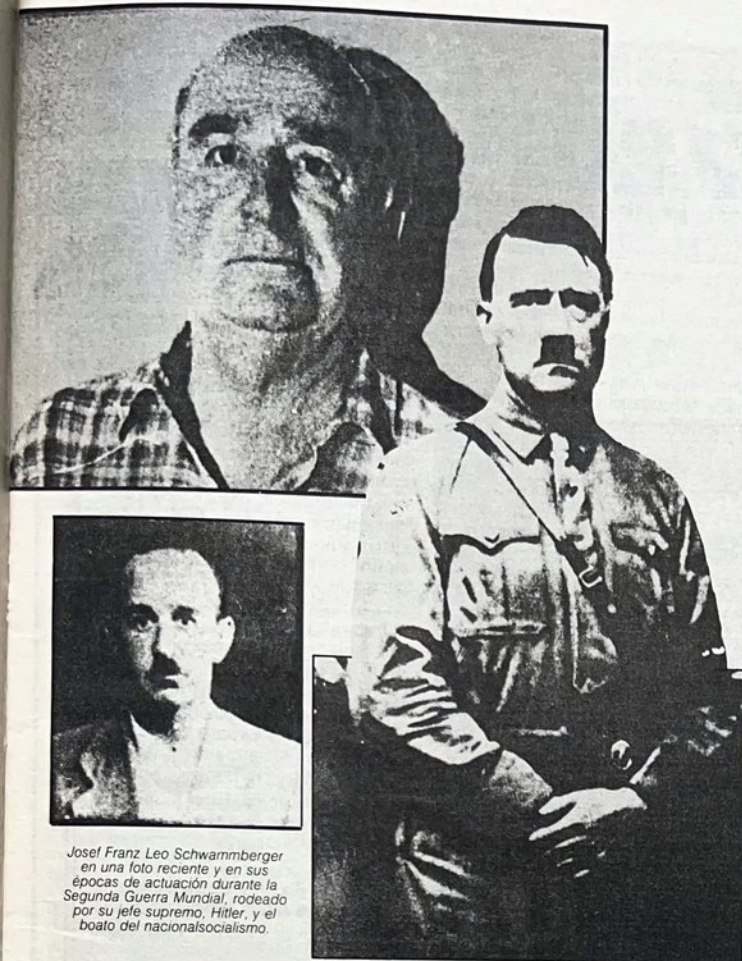
El director del Centro de Documentación Judía de Viena, Simón Wiesenthal, dijo alguna vez que los mayores criminales nazis que lograron eludir los tribunales de Nuremberg pasaron por la Argentina. Entre ellos mencionó a Josef Mengele, Heinrich Müller, Walter Rauff, Conrad Hammel, Richard Glicks, Walter Koenig, Heinrich Hein, Hermann Stavisky, Frederick Warzoc y Josef Schwammberger.

Se cuenta que a principios de 1970, un comando israelí pensaba repetir, en Santa Rosa de Calamuchita, una operación similar al secuestro de Adolf Eichmann, pero el destino frustró sus planes: la presa, el ge-

neral Ludolf von Alvensleben, murió de cáncer en la villa serrana. Era, según narran los vecinos del lugar, un gigante de casi dos metros de estatura que se paseaba por las calles con una escopeta de dos caños y un par de perros enormes. En el cementerio hubo coronas con cruces gamadas y sus camaradas lo despedieron cantando el *Horst Wessel*, himno predilecto del nacionalsocialismo.

Es difícil saber si Schwammberger pasó, antes de recalcar en Huerta Grande, por La Cumbrecita, Santa Rosa o Villa General Belgrano. Si lo hizo no habrá podido eludir un dejo de nostalgia frente a las construcciones alpinas, las choperías de estilo florles y bávaro, las casas con canteros floridos en medio de un paisaje salpicado de cedros, pinos y abetos. Hoy, los hijos y nietos de los marineros del Graf Spee priorizan convocar al turismo promocionando las fiestas de la cerveza y el chocolate alpino. Después de todo, ellos ni siquiera alcanzaron a alimentarse el sueño de un imperio de mil años, cimentado sobre la sangre de millones de víctimas inmoladas en los campos de concentración.

(En Córdoba) ROBERTO REYNA



Josef Franz Leo Schwammberger en una foto reciente y en sus épocas de actuación durante la Segunda Guerra Mundial, rodeado por su jefe supremo, Hitler, y el boato del nacionalsocialismo.

"había cumplido con la patria en el exterminio de los judíos".

A las 8 de la noche del 11 de mayo de 1960 un grupo de agentes especiales israelíes secuestró a Eichmann, uno de los responsables fundamentales del holocausto, cuando arribaba a su casa de San Fernando. Un avión especial lo llevaría a Israel el 21, cuatro días antes del festejo del sesquicentenario de la Revolución de Mayo, para ser juzgado y posteriormente condenado a muerte.

El año 1948 tiene una especial importancia en relación con estos hechos. Por entonces se crea en Argentina la oficina de Control de Estado, antecedente de la actual Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE). El organismo tuvo desde sus inicios una definida influencia germana, al punto que el asesor del presidente Juan Domingo Perón fue un teniente coronel del ejército alemán: Klaus Fivertropp. Además, dos de sus ayudantes —que junto a él huyeron de un campo de prisioneros de guerra controlado por los norteamericanos en Alemania— participaron de la organización de la oficina junto a media docena de oficiales argentinos, pioneros del Batallón de Inteligencia 601.

Reconstruir los pasos de Schwammberger en nuestro país no resulta tarea sencilla. Se sabe que vivió con su mujer y sus dos hijos como un ignoto inmigrante. Que trabajó en la empresa Petroquímica Sudamericana y que sus descendientes hallaron conchabo como técnicos electrónicos en la firma alemana Siemens. También que en 1973 —el año en que comienza la cacería— figuró con su nombre completo en los padrones electorales para los comicios del 11 de marzo.

En 1985 el diario *La Razón*, en conocimiento de un informe del Instituto Simon Wiesenthal que situaba al criminal nazi en Argentina, inició una investigación dirigida a clarificar algunas zonas oscuras de su vida. Contó para ello con la colaboración de quienes frecuentaron a Schwammberger. Uno de los espontáneos informantes, Guillermo Mendelsohn, afirmaba en aque-

lla oportunidad: *"El no negaba su pertenencia al ejército alemán, pero nunca me dijo que tuviera alguna participación en los campos de concentración".* Mendelsohn arriesgaba también una caracterización: *"era un hombre introvertido y muy apegado a su familia".*

Otro dato que pudo confirmarse dice que hasta 1980 este nazi sindicado por las Naciones Unidas como uno de los diez criminales de guerra más buscados del mundo, tuvo distintos domicilios en la ciudad de La Plata. Una pensión situada en las calles 51 y 4 y una casa en el barrio Los Hornos integran la nómina. En febrero de este año, el titular del juzgado federal platense, Vicente Bretal, concretó un operativo en uno de los aguantaderos, pero Schwammberger no fue hallado. La investigación, no obstante, estaba encaminada.

Así se arribó a su captura el último 13 de noviembre. Un anciano resignado recibió a la comisión policial con una frase que constituía en sí misma una confesión: *"Sé por qué viene buscarme"*. Es factible que su abogado defensor, Angel Siri, quien reemplazó al letrado originalmente designado, Humberto Jalif, solicite clemencia en virtud de la ancianidad del acusado y sus previsibles achaques físicos. Es lo habitual en estos casos. Según el rabino Marvin Hier, vocero del Instituto Simon Wiesenthal: *"Todos estos nazis, criminales de guerra recurren cuando se los ubica, a una táctica común: alegar problemas de salud con el pretexto de su edad generalmente avanzada"*.

Lo cierto es que esta vez no hubo censurables secuestros ni actuaciones de seguridad extranjeros. Solo se pusieron en marcha los mecanismos de una justicia cuyo funcionamiento la sociedad argentina parecía haber olvidado. Una manifestación ecuménica convocada por organizaciones judías (ver recuadro) parece indicar que esa sociedad está dispuesta a experimentar una necesaria catarsis colectiva.

JULIO VILLALONGA



DAVID GOLDBERG, PRESIDENTE DE LA DAIA UN AGUANTADERO DE LUJO

La embestida antisemita que soporta la colectividad judía argentina no es nueva. A comienzos de los años sesenta, durante los gobiernos democráticos de Arturo Frondizi y Arturo Illia y coincidiendo con un período de crisis socioeconómica y tensiones político-militares, los judíos fueron víctimas de una seguidilla de atentados. De entre ellos se recuerda el asesinato de Raúl Alterman y el agravio a la estudiante Graciela Sirota, a la que se le marcó el pecho con una cruz svástica.

La DAIA desarrolló un gran activismo y llamó a un paro comercial en repudio a los vejámenes. El acto concitó la solidaridad no sólo de la comunidad judía sino también de otros sectores democráticos. Por entonces parecía estar clara la idea de que se empieza con los judíos y se termina con la democracia.

Veinticinco años después y a menos de una semana de la captura del criminal de guerra nazi Josef Schwammberger, alrededor de 30.000 personas, de diversos credos e ideologías, se concentraron —respondiendo a una convocatoria de la DAIA— en la plaza Bernardo Houssay decididas a enfrentar una escalada antisemita que ha venido incrementándose en los dos últimos años.

Todavía sorprendido por el éxito de la concentración, el médico endocrinólogo David Goldberg, presidente de la DAIA aceptó conversar con EL PERIODISTA.

— ¿Existe alguna relación entre la aparición de Schwammberger —un señor que durante muchos años vivió legalmente en este país— y la actividad de la justicia que permitió esclarecer los secuestros extorsivos a judíos?

— La relación es que estamos en un Estado de derecho, tenemos una justicia que está funcionando y hay una policía o servicios de seguridad que se están mostrando eficientes. Pero la DAIA aspira a una democracia pluralista, a un sistema que se asiente no sólo en las elecciones sino en un conjunto de valores éticos y morales. En numerosas oportunidades yo he señalado que nos faltaron reflejos cuando aparecieron manifestaciones autoritarias.

— O concretamente antisemitas, como cuando en un acto de la CGT se insultó a César Jaroslavsky...

— A Jaroslavsky entonces, a Casella después, también hubo declaraciones del ex arzobispo de La Plata, y todo esto ocurrió sin que despertaran las reacciones correspondientes. Yo pienso en un Schwammberger

que ha podido estar veinte años acá y creo efectivamente que este país ha sido una aguantadero de lujo. Y esto desgraciadamente es una carga que tenemos que soportar los argentinos porque la responsabilidad indirecta es de todos, aunque más no sea por omisión.

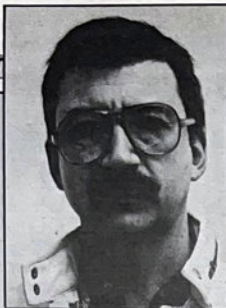
— ¿Se puede pensar entonces que a partir de las enérgicas palabras que usted pronunciara en el acto, la colectividad judía no callará más?

— Esto es así y yo felicito a la comunidad judía por haber aceptado la convocatoria realizada, pero también sé que no hay demasiado mérito porque esa era su voluntad y no estaba dispuesta a seguir tolerando estas cosas. Pero lo más importante es haber sabido despertar en el resto de la sociedad argentina un principio que es claro y categórico: no hay solución para el antisemitismo si el problema no es asumido por el resto de la sociedad. Porque el ataque a los judíos no es sino el preludio del ataque al resto de la sociedad. Dicen que los argentinos somos proclives al "no te metas". Yo creo que lo somos menos que antes y por muchas razones. Primero porque el "no sabe" ya no es tan así. Hoy se han esclarecido muchas cosas, por eso los argentinos no somos los mismos de antes. Es probable que todavía no reaccionemos adecuadamente, pero creo que es la reacción natural de quienes hemos vivido bastante ingenuamente durante mucho tiempo. Por eso nosotros insistimos en la necesidad de una ley antidiscriminatoria para terminar con estos individuos que emponzoñan el clima social con el odio antijudio y, lo que es más grave, nos impiden constituir una sociedad pluralista en lo étnico, en lo religioso y en lo cultural.

— Schwammberger figura entre los cinco criminales de guerra más buscados por Israel. ¿Cree que acá todavía se esconden nazis?

— Si no lo digo yo hay que pensar que sí. Si lo tengo que decir yo no puedo hacer afirmaciones. Soy médico y no me baso en presunciones, tengo que estar respaldado por el laboratorio. No se trata de que acá los nazis hayan recibido una protección especial, no hay evidencias de esto. Lo que sucede es que no fueron perseguidos, no han sido cuestionados. Ellos sabían —y no olvidemos que nuestra política fue proclive al Eje hasta poco antes de terminar la guerra— de su impunidad. No necesitaban de nuestra protección, la tienen de sus propias estructuras y organizaciones.

SYLVINA VIALGER



Escribe:

RODOLFO

MATTAROLLO

El beso de Astiz

Josef Franz Leo Schwammburger, ex oficial SS, sentado en su cama, no opuso resistencia el viernes 13 de noviembre, cuando el juez Julio Rodríguez Villafañe lo sorprendió en una casa de Huerta Grande y le informó que estaba detenido. Alemania Federal lo requería desde 1972 en razón de crímenes imprescriptibles cometidos por las hordas hitlerianas en Polonia durante la Segunda Guerra Mundial. El teniente de navío Alfredo Ignacio Astiz, disculpado primero por el secuestro y las lesiones graves de la adolescente sueco-argentina Dagmar Ingrid Hagelin, al haberse operado la prescripción de los delitos, fue aliviado después del fardo de la responsabilidad penal por la sorprendente ley de obediencia debida, en cuanto al rapto de las monjas francesas Alice Domon y Leonie Duquet y de una docena de familiares de

desaparecidos, reunidos en la Iglesia de la Santa Cruz. Una Cámara Federal famosa en el mundo por haber condenado a varios de los ex comandantes, tomó ambas resoluciones.

Astiz se había infiltrado en el grupo de familiares como presunto hermano de un desaparecido y según algunos testigos, el día del crimen, señaló a los que debían desaparecer con un beso en la mejilla, a la vista del Grupo de Tareas de la ESMA. Como en una pesadilla borgiana se diría que el marino cometía esa infamia para que 2.000 años después se repitiera una escena acontecida en un lejano Huerto de los Olivos (San Juan: 22,47).

El vicario general del Arzobispado de Córdoba, Carlos Audisio, a nombre del cardenal Raúl Francisco Primatesta, contestó al arzobispo de Luxemburgo, Jean Hengen, quien había respaldado (en diciembre de 1986) una gestión de la ACAT (Acción de los Cristianos por la Abolición de la Tortura) relativa a la búsqueda de un niño desaparecido. En su respuesta al pastor europeo el prelado argentino afirma "que cuando ese grupo (la ACAT) haga su aparición en nuestro país, sabremos a qué atenderlos; en efecto, numerosos movimientos de ese orden aportan con ellos ideas políticas poco recomendables".

Hay un elemento común entre estos

tres hechos, la calma del SS ante el comienzo del fin; el tesón con que la Armada persigue el ascenso del hombre de la ESMA y la suspicaz misiva de Audisio: la falta de arrepentimiento ante crímenes atroces en los dos primeros y de compasión hacia sus víctimas, en todos. Durante el juicio de Klaus Barbie el psicoanalista Gérard Miller escribió un artículo titulado "¿Por qué los nazis duermen tranquilos de noche?", donde cuestiona las ideas corrientes sobre la culpabilidad y afirma que la culpa "rara vez sigue al crimen; lo precede y en la mayoría de los casos, es lo que le cierra precisamente el paso". Más adelante comprueba que, como suele ocurrir, "el ejército alemán estaba esencialmente integrado por camilleros y traductores" y que los nazis invocaban la obediencia debida para escapar al castigo, pero lo peor "es que creían no merecerlo", para concluir que "cuanto más imprescriptible es el crimen, más tranquilo duerme el asesino". Hacía las mismas fechas, Alfred Grosser, historiador, especialista en cuestiones alemanas y miembro de Amnistía Internacional, decía que "en la Argentina es indispensable el recuerdo del pasado mediante los procesos judiciales", señalaba que Alemania Federal había rechazado deliberadamente el olvido y que Francia había establecido en 1975 que el subordinado no debe ejecutar una orden manifestamente ilegal o contraria a las costumbres de la guerra o a las convenciones internacionales (reglamento de disciplina general de los ejércitos, art. 8). Curiosamente, los tenores del liberalismo a ultranza, que recetan la economía de mercado para el mal argentino, no suelen incluir en la fórmula magistral los elementos democráticos de la medicina recomendada.

Las peripecias de Astiz constituyen ya un caso de estudio en la bibliografía jurídica internacional. En un libro reciente que es una verdadera Suma en la materia (*) se lo cita como ejemplo de responsabilidad individual por las desapariciones forzadas. Esta no llegó a establecerse judicialmente, de acuerdo al principio de la competencia universal, porque durante su detención en el Reino Unido, luego de su pronta rendición en las Georgias, el marino estaba amparado por el estatuto de prisionero de guerra, según el tercer Convenio de Ginebra.

En todo caso la incoherencia de detener a un monstruo nazi y dejar en libertad a sus primos criollos supera la capacidad retórica del mejor diplomático. Algo de esto se comprobó en Ginebra, el 26 de agosto pasado, en la Subcomisión de Derechos Humanos de la ONU, cuando la diminuta representante de la FIDH (Federación Internacional de Derechos Humanos) mostró la grosera violación del derecho internacional por parte del Estado argentino —en especial de la Convención contra la Tortura— a partir de la sanción y aplicación de la ley de obediencia debida. En efecto, la señorita Fabienne Rousseau-Lenoir, a nombre de la FIDH, recordó ante los expertos y los diplomáticos reunidos en el Palacio de las Naciones, que dicha ley había clausurado, entre otras, la causa seguida al suboficial de la Prefectura Naval Juan Antonio Asic, por haber picaneado a un bebé de veinte días para arrancar declaraciones a sus padres.

(*) Nigel Rodley, "El tratamiento de los prisioneros ante el derecho internacional" (en inglés). UNESCO y Clarendon Press, Oxford, 1987.

"El pueblo quiere saber"

Los argentinos sabemos muy poco sobre nuestra sexualidad. Después de largos años de ocultamiento y de escamoteo de una problemática tan fundamental, resulta reconfortante —y saludable— el poder arrojar un rayito de luz sobre la sexualidad de la pareja argentina.

Tal es el intento de este libro, edificado sobre los resultados de la encuesta publicada en la revista "Sexhumor" Nº 53 (diciembre de 1986) y respondida por más de 300 personas.

Se incluyen aquí los datos completos, clasificados y computados por el CETIS (Centro de Educación, Terapia e Investigación en Sexualidad); los análisis de sus profesionales (Dres. León Gindin, Laura Pietrasanta, Adrián Helien, Mario Kaplán; sociólogos Silvina Ramos y Juan José Llovet; licenciados Alcira Camillucci y Mario Huguet) y las reflexiones del periodista Luis Frontera, de vasta experiencia en el terreno de la investigación.

La lectura del trabajo resulta apasionante y por momentos sorprendente. Algunos de los resultados obtenidos desmienten reglas aceptadas como ciertas y "verdades" sobre la sexualidad argentina consideradas como tales. Otros reafirman presunciones. Y el total nos aproxima a un cuadro de situación de enorme interés, ya que en estos temas, más que nunca, "el pueblo quiere saber".

Ediciones de la Unica INVESTIGACIONES ESPECIALES

sex ESPECIALES

INVESTIGACIONES

1ª ENCUESTA SOBRE SEXUALIDAD Y PAREJA

DR. LEON ROBERTO GINDIN
CYNTHIA VANESA GINDIN
SOCIOLOGA SILVINA RAMOS
SOCIOLOGO JUAN JOSE LLOVET
LIC. ALCIRA CAMILLUCCI

DR. ADRIAN HELIEN
DRA. LAURA PIETRASANTA
DR. MARIO KAPLAN
LIC. MARIO HUGUET
COORDINADOR LUIS FRONTERA

YA APARECIO

EDICION LIMITADA

Archivos de la Unica HISTORICO de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

GUERRA CONTRA LOS CREDITOS HIPOTECARIOS DEL ESTADO **DEL BANCO AL BANQUITO**

Diez días antes del reemplazo de la cúpula ejecutiva del Banco Hipotecario Nacional (BHN), más precisamente durante el festejo del centésimo primer aniversario de esa entidad, Aníbal Reynaldo, ex presidente del Banco y flamante diputado nacional por la provincia de Santa Fe, ya conocía su destino. De allí que en aquella ocasión anticipara que "las críticas que nos llegan provienen de aquellos que quieren hacer del Hipotecario un banquito".

Un mes antes de este suceso el presidente Raúl Alfonsín tuvo en sus manos un decreto de intervención —ya redactado— que en última instancia resolvió cambiar por el reemplazo de los directivos del BHN por una comisión integrada por funcionarios del Banco Central, dirigida por Elías Salama, actual gerente general de esa entidad. La medida *cautelar* tomada por el Poder Ejecutivo, se originó —según reconocieron fuentes gubernamentales— en la situación de *gravedad financiera* que atravesaba el BHN, cuyo descubierto supera los 1.700 millones de australes. Más de la mitad de esa suma fue utilizada en la financiación de viviendas por medio de una línea especial de créditos. Esa metodología fue criticada en diversas oportunidades por el presidente del Banco Central, José Luis Machinea, por entender que esa actividad producía constantes desbordes monetarios que en los últimos años habían causado permanentes fracasos en la aplicación de los programas impulsados por el Palacio de Hacienda.

Reynaldo atribuía el origen de las críticas a los defensores de la *patria financiera* y, contrariamente a la opinión de Machinea, revalorizaba la actividad crediticia y financiera que durante los cuatro años que duró su conducción había aumentado en dieciséis veces respecto del período anterior.

Tal vez debido a esas disputas, el atraso en la asignación del presupuesto para el Hipotecario ya alcanzó los dieciocho meses y en la actualidad se implantó en su lugar un mecanismo de asignación mensual. Una variable que no impidió el desembolso de seis millones de australes que fueron erogados durante la campaña publicitaria realizada durante octubre y noviembre de 1986 con motivo de la conmemoración del centenario de la institución.

Las predicciones indican que cuando el saliente gobernador de la provincia de Mendoza, Santiago Felipe Llaver, asuma la presidencia del Banco Hipotecario, el 1º de febrero de 1988, seguirá los lineamientos estrictamente marcados por la conducción del Banco Central. Sin embargo, no se descarta que la Fiscalía Nacional de Investigaciones juzgue necesario tomar cartas en el asunto para indagar la posibilidad de que se hayan cometido irregularidades durante la antigua conducción.

PEDRO BORGESE



PLAN PETROLERO **PAGAN LOS CONSUMIDORES**

Las últimas correcciones realizadas al plan petrolero permitirán que YPF transfiera a las empresas privadas yacimientos en los que realizó inversiones, y que estas empresas reciban en pago el precio internacional, más alto que el costo de producción nacional. De esa manera, para alentar al capital, el país pagará su petróleo como si lo importara, en una situación internacional en que los precios son muy fluidos.



Jorge Lapeña (YPF), flanqueado por Rodolfo Terragno (Obras Públicas) y el subsecretario Jorge Olmedo.

El presidente Raúl Alfonsín, sus ministros Juan Sourrouille y Rodolfo Terragno y el secretario de Energía, y a la vez presidente de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, Jorge Lapeña, han firmado el decreto 1812, de acuerdo con el decreto-ley elaborado por la dictadura del general Juan Carlos Onganía y su ministro Adalberto Krieger Vasena, tendiente a legalizar las concesiones petroleras a Pan-American y la Banca Loeb (hoy Amoco y Cities Service), cuyos contratos habían sido anulados por el presidente Arturo Illia. En una clara ratificación de aquella política, el nuevo decreto dispone que YPF realice tratativas con el sector privado que explota 25 contratos de concesión petrolera, para incorporar *cláusulas adicionales* para la explotación de yacimientos de recuperación secundaria, "tanto a la producción de YPF como aquellos que son explotados mediante contratos".

Al propio tiempo que se negocia, "en el más breve plazo", esta transferencia al sector privado de yacimientos administrados por YPF, el decreto faculta a YPF y a su titular, Jorge Lapeña, a pagar a los contratistas el equivalente en australes del 80% del precio internacional por la producción incrementada. Asimismo, y como una mayor seguridad y estímulo al sector privado, en el caso de que "por razones ajenas a la economía petrolera", el petróleo se comercializara "a valores inferiores a lo pactado, YPF pagará las diferencias mediante transferencia a cargo del Tesoro Nacional" (Art. 9).

A estas condiciones de excepción se refirió seguramente el secretario de Energía, Lapeña, cuando anunció en con-

ferencia de prensa que el precio a pagar a los contratistas "podría alcanzar al 100% de los internacionales en lugar del 80% admitido para el plan Houston y Olivos". Y el titular de YPF agregó: "Pagar lo que el petróleo cuesta saldrá del esfuerzo de los consumidores para sanear una empresa castigada como YPF". (Clarín, 15 de octubre de 1987).

COSTO Y PRECIO INTERNACIONAL

Desde la época del régimen militar de Onganía y con más rapidez a partir de 1976, con Jorge Videla y José Martínez de Hoz, se ha establecido que la retribución a los concesionarios petroleros privados debía fijarse de acuerdo con el *precio internacional*, para estimular al capital. Esta fue una condición *manu-militari* en todos los contratos con las trasnacionales que hoy continúa el gobierno constitucional, no obstante que —como reconoce el decreto 1812/87—, "los precios de los petróleos crudos nacionales son manifiestamente inferiores a los que rigen en el mercado internacional".

En la actualidad, el precio internacional oscila alrededor de 18 dólares por barril, (113,21 dólares por metro cúbico) mientras que el costo promedio de extracción de YPF es de 12,63 dólares por barril. Desde 1966, los gobiernos trabajan para equiparar los precios internos con los internacionales, aun cuando no existe relación entre ambos y esta práctica promueve la inflación, aumenta el déficit del Estado y desnivela la balanza de pagos.

El gobierno argentino establece que los precios internacionales que percibirán los contratistas privados por la producción in-

crementada "serán los publicados por el *Platt's Oilgram Price Report*", que es una publicación mensual editada en Nueva York por una agencia de compras vinculada a la Exxon, beneficiada con la concesión del área petrolera marítima Rawson. La disposición significa que los contratistas locales percibirán el precio que la casa matriz estime como *precio internacional*.

A raíz de la guerra en el Golfo Pérsico y de la intervención militar de Estados Unidos y Francia para proteger su abastecimiento petrolero, no existe un precio internacional transparente y estable. Después de quebrados los acuerdos políticos entre la OPEP y las petroleras, y como consecuencia de la recesión mundial y del bloqueo a Irán, el precio del petróleo depende de innumerables factores que nadie puede pronosticar. Indudablemente, los contratistas privados juegan a una suba espectacular del crudo, pero la situación es imprevisible.

En estas condiciones, el decreto del Poder Ejecutivo es poco prudente y peligroso para la economía nacional, ya que ningún beneficio puede significar pagar el petróleo nacional al precio de importación, cuando el nacional es más barato.

El propósito de la Secretaría de Energía es fijar los precios de los derivados (naftas, gasoil, fueloil) de acuerdo con el promedio de los precios de Europa y de Estados Unidos y decretar la libertad de precios entre YPF, Esso, Shell y Cities Service en el mercado local. Una *desregulación del mercado petrolero* que ayuda al vaciamiento de YPF y al enriquecimiento de las empresas privadas.

CARLOS PASTORIZA DA COSTA

LA REFUNDACION DEL CAPITALISMO

Mientras el mercado interno de Bolivia no cesa de estrecharse por el paupérrimo nivel de los salarios y la política de apertura a las importaciones, el equipo económico del presidente Víctor Paz Estenssoro intenta afianzar el modelo liberal implantado en setiembre de 1985, en medio de una fuerte oposición, lo que está conformando una grave crisis política.

A pesar de la proximidad de los comicios municipales de diciembre, el gobierno ha adoptado en las últimas semanas dos decisiones que indican que está firmemente decidido a liquidar hasta los últimos vestigios de la estructura económica y política surgida de la revolución de 1952.

Además de la creación de las grandes empresas estatales, el proceso revolucionario de hace tres décadas puso en pie un sistema de comercio exterior que, más allá de sus limitaciones, permitió a Bolivia erigir una barrera protectora de su industria y controlar la entrada y salida de divisas del país. Estas medidas han sido abolidas por el actual gobierno, que entrega el control del comercio exterior boliviano a dos empresas extranjeras.

Estas compañías son la inglesa Special Services International (SSI) y la francesa Bureau Veritas. Sólo tres firmas se habían presentado a la licitación pública convocada por Bolivia y las dos ganadoras desplazaron a la suiza Société Générale

le Surveillance (SGS), que había firmado un contrato con el gobierno en junio de 1986, pero que no cumplía ahora con los requisitos exigidos por las autoridades para renovarlo.

La SGS —que comenzó sus operaciones en el país en julio del año pasado— fue la primera compañía privada y extranjera que controló el comercio exterior boliviano desde su fundación como República en el siglo pasado, lo que pone de relieve hasta qué punto ha retrocedido la soberanía económica.

La privatización del comercio exterior boliviano es un excelente ejemplo de las formas que adopta el liberalismo económico en el Tercer Mundo, sojuzgado por el peso de una deuda externa impagable. La catástrofe económica boliviana se debe, en buena parte, al agotamiento de las reservas y a la paralización del aparato productivo, situación a la que se llegó luego de pagar los intereses de la deuda hasta que no hubo posibilidad de seguir haciéndolo y el gobierno de Hernán Siles Zuazo



Víctor Paz Estenssoro. Otros tiempos.

decretó una moratoria de los pagos.

Superada la fase hiperinflacionaria mediante un profundo viraje político, el actual gobierno buscó desde sus inicios una refundación del capitalismo boliviano basado en un proceso de liquidación de las empresas estatales, de las conquistas sociales de trabajadores y campesinos y, correlativamente, de una centralización y concentración de los capitales a favor de los acreedores externos y de un reducido sector de la clase dominante nacional. En la periferia esta política implica la pérdida de toda autonomía nacional.

En los mismos días en que se daba a conocer la desnacionalización del comercio exterior, Bolivia y el Fondo Monetario Internacional anunciaban la creación de un fondo fiduciario para concentrar donaciones de diversos países con las que el gobierno del Altiplano se lanzará a recomprar su deuda con la banca privada internacional. La deuda externa con los bancos asciende a 660 millones de dólares y su valor actual en los mercados secundarios

sería del 10 al 15 % de su valor real.

Bolivia y los banqueros han llegado a esta forma de solución del tema de la deuda luego de dos años de negociaciones frustradas para dejar sin efecto la moratoria vigente desde 1984. En la medida en que el país no puede resumir el pago de los intereses tras la crisis del estanco y la catástrofe económica interna, el FMI ha creado una salida que el ministro de Finanzas boliviano, Juan Cariaga, no ha titubeado en calificar de imaginativa.

Más allá del destino de esta iniciativa, la economía boliviana continúa sumida en una parálisis de la producción, 25% de desocupación y salarios mínimos de 15 dólares mensuales. Incluso sin deuda externa para pagar, el modelo liberal sólo garantiza estabilidad monetaria a costa de una creciente cuota de marginación de las mayorías nacionales y del estancamiento de la producción material.

LUIS NUÑEZ

Producciones MOPE y ASOC.

AIRE COMPARTIDO

El aire de Splendid que Mona comparte con toda la gente...



SABADOS DE 7 a 10 EN
LR4 RADIO SPLIT



YA APARECIO!

ESTUDIO FARBERMAN

UNA SELECCION MUY PERSONAL



Yo no puedo caminar una sola legua sin amor." Con esa frase de Walt Whitman, Mauricio Farberman puso coherencia allí en donde a primera vista no la hay. Su apellido, que hoy designa a una consultora de selección de personal jerárquico para empresas, fue patrimonio a lo largo de casi cuarenta años de los círculos ligados al arte y el espectáculo.

Cuarenta años que Farberman resume así: "Entre 1948 y 1954 hice mis primeros pasos como actor en el Teatro La Máscara, y fui uno de los fundadores del Teatro Escuela Fray Mocho, con el que hicimos una gira por todo el país que duró un año; después fundé y dirigí cuatro teatros, hasta que en 1957 obtuve una beca del gobierno francés para estudiar dirección teatral; regresé en 1960 y Fabril Editora me otorgó la dirección de una colección editorial de teatro".

En 1960 se termina su currículum teatral y comienza el de otros espectáculos. "En 1961 —cuenta— ingresé a la televisión privada, en la que estuve casi quince años produciendo programas de los cuales prefiero no acordarme, salvo uno: el ciclo de Cosa Juzgada en 1969 y 1970." En 1972 creó, junto a otro socio, el Centro de Artes y Ciencias que, por entonces, alcanzó notoriedad con el abono popular que le permitió a mucha gente ver en vivo a Paco Ibáñez, Gilbert Becaud y George Moustaki. Tal vez la historia explique por qué fue precisamente 1976 el año de su primera incursión en ámbitos totalmente distintos. "Ese año comencé a trabajar en selección de personal en el Estudio Leberman, en donde llegué a ser director de operaciones."

En 1978 ya era un empresario independiente. "Cuando comencé, mejor di-

cho comenzamos una secretaria y yo, me propuse ser el número uno en búsquedas de personal para agencias de publicidad confiando en la experiencia que tenía en el ambiente". Nueve años después asegura haber alcanzado esa meta exhibiendo una larga lista de clientes que contiene a las principales agencias como testimonio de la afirmación.

"Puedo decir que soy el responsable de alrededor de 150 pases de directores de cuenta, redactores y directores creativos entre las más grandes agencias del mercado", reseña.

Como un profesor que explica las leyes de crecimiento de la economía, Farberman explica que "a medida que el estudio fue creciendo apareció la necesidad de diversificar nuestro servicio a otras áreas de selección de personal jerárquico". Aguila Saint, Wrangler, Pelikan, Dynamic Systems, Peñallor, SanCor y Massuh son algunos de los resultados de esa estrategia.

Con mucha insistencia, aclara que "estamos empeñados en borrar la imagen de exclusivos selectores de personal para publicidad, a tal punto que ahora nuestros esfuerzos están destinados con la misma intensidad a cualquier tipo de selección". Como ejemplo, resalta la incorporación al estudio, a comienzos de 1987, del ingeniero Luis Friguer, "un especialista en organización y desarrollo de empresas con vasta trayectoria en la consultoría". El plantel profesional está integrado, además, por Oscar Terk en el tema de organización industrial, y por las psicólogas Nora Pal y Lilia Martínez.

Como cualquier empresario Farberman destaca la singularidad de su producto que a su criterio "se distingue por la filosofía que aplicamos y la moda-

lidad de acción que utilizamos". "No nos consideramos productores de reemplazos, sino que entendemos cualquier pedido de búsqueda formulado por una empresa en términos de consultoría". Es decir —se explana—, que al ser contratados aceptamos el compromiso de resolver un problema institucional y no simplemente el requerimiento formal de un cargo."

La metodología de selección que acompaña a ese compromiso "nos obliga a comenzar toda tarea de selección con un análisis minucioso de las necesidades globales de la empresa, y por ende, del área y función a llenar", explica. "Incluso estudiamos las posibilidades futuras de la empresa como marco necesario para definir el mejor perfil del candidato, y no descartamos que del análisis surja la necesidad de cuestionar la función para la cual se nos solicitó la búsqueda, con el consiguiente replanteo de la misma."

Otro aspecto del trabajo de selección que, según Farberman, es frecuentemente ignorado por sus competidores, se refiere a "la relación entre el res-

ponsable de la función que nos atañe directamente, con el grupo humano dentro del cual se desempeñará. Nosotros creemos que el cliente tiene el derecho de exigir no sólo el mejor profesional, sino también la persona que más adecuadamente se integrará al staff".

El amor que dice poner en cada una de las cosas que emprende, no es para Farberman el único denominador común entre su historia artística y su actualidad empresarial. "El trabajo de selección de personal tiene mucho que ver con mis antecedentes porque la piedra angular de mi tarea actual es la comunicación, la misma de mis ocupaciones anteriores."

Pero su historia sigue teniendo peso y la tentación muchas veces es irresistible. "Cuando Alfonsín ganó las elecciones acepté el cargo de director artístico de ATC, donde estuve seis meses durante el período más creativo de estos últimos cuatro años, con el riesgo que eso implicó para la continuidad de mi estudio." Pero no se agota allí su retorno al mundo del espectáculo: fue también uno de los productores de La historia oficial.

FICHAS PARA COLECCIONAR

GRUPO BAGO

ESTRUCTURA INDUSTRIAL

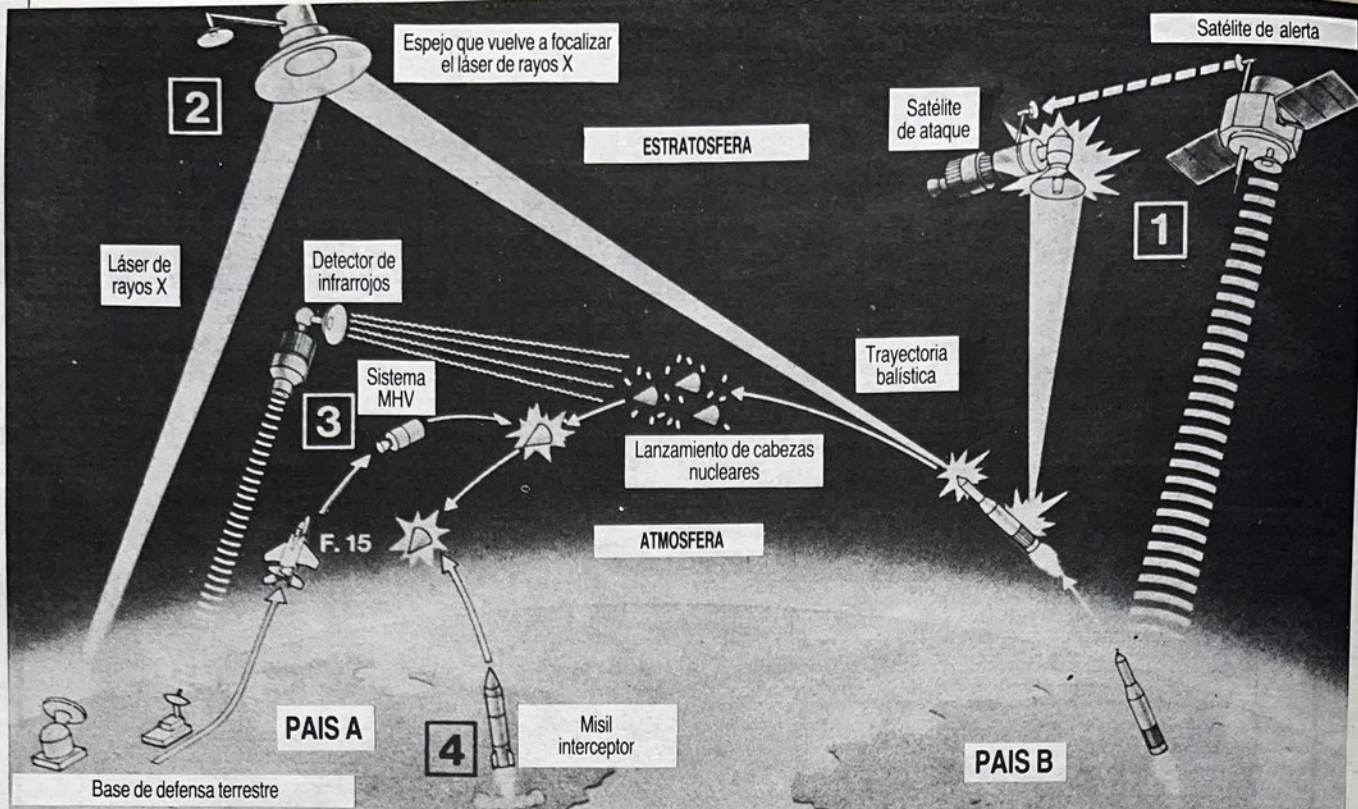
EMPRESA	ACTIVIDAD	DATOS
Laboratorio Bago S.A.	Laboratorio	Puesto 80 en el ranking de ventas de empresas industriales

Biológico San Jorge S.A. (biotecnología); Uers S.A.; Laboratorios Andreu S.A. (especialidades medicinales); Data S.A. (computación); Química Montpellier S.A. (química); Cia. Argentina de Seguros Victoria S.A. (seguros); Disproloma S.A. (distribución); Fábrica de Instrumental Científico S.A. (instrumental para medicinal).

Empresas en el extranjero: Hondulab Farmoquímica S.A. (química medicinal, Honduras); Farmoquímica Omega S.A. (especialidades medicinales, Honduras); Laboratorios Armstrong S.A. (laboratorio, México).

Funcionarios principales: Juan Carlos Bago, Sebastián Bago, Sebastián Bago (h), Héctor Raúl Ferro, Manuel R. González Abad, Pedro Enrique Scapolla.

Aclaración: los datos del ranking y de las ventas correspondientes fueron publicados en la revista *Prensa Económica* y se refieren al año 1986.



GUERRA DE LAS GALAXIAS EL NEGOCIO DEL MIEDO

La insistencia de Washington en mantener su escudo espacial al margen de cualquier acuerdo con la URSS no sólo empaña las expectativas abiertas por la cumbre del próximo 7 de diciembre. El proyecto encubre —según autorizadas fuentes— una gigantesca estafa al pueblo de Estados Unidos.

En el transcurso de la inminente cumbre Reagan-Gorbachov será firmado —según se anticipa— un compromiso por el cual Estados Unidos y la URSS se obligarán mutuamente a eliminar sus respectivos misiles nucleares de alcance intermedio en el teatro europeo. Aunque la decisión involucra a una franja que apenas representa entre el 3 y el 5% de los arsenales atómicos desplegados en el mundo, su anuncio hubiera servido para alentar tibios optimismos sobre un cambio en la tendencia armamentista; pero el presidente Ronald Reagan se encargó de abortarlos al apresurarse a declarar que "la Iniciativa de Defensa Estratégica (IDE) avanza rápidamente y no será cancelada".

La IDE —conocida popularmente como guerra de las galaxias y temida por sus efectos devastadores— es una ilusoria seguridad que la administración Reagan

ofrece al pueblo norteamericano. Tras ella se erige un excelente negocio para la industria bélica de los Estados Unidos y una desmesurada sangría para la economía mundial.

El *rearme moral* que desde los inicios de su carrera hacia la presidencia proclamó Reagan ante sus conciudadanos implicaba recrear el sentimiento de seguridad que cobijó a los norteamericanos de los años 50, época en la que la bomba atómica era un arma absoluta y ellos sus únicos poseedores.

La propuesta reaganiana para devolver la tranquilidad a la sociedad estadounidense consistió en militarizar el espacio circun terrestre instalando una suerte de escudo capaz de detener los misiles enemigos en vuelo hacia Estados Unidos. La idea se hizo creíble a través de la campaña emprendida por los ultraconservadores, ciertos predicadores religiosos, teóri-

cos del apocalipsis y hasta por inocentes dibujos animados.

En realidad, la IDE es hija intelectual de la gran industria bélica estadounidense. Tres décadas atrás, alguien que estaba libre de toda sospecha de simpatizar con el pacifismo, el ex presidente Dwight Eisenhower, alertó: "No se debe permitir que el complejo militar-industrial determine el destino de Estados Unidos". Pero la advertencia del anciano general fue desoída por los sucesivos gobiernos y en la década del 70, una corporación aeroespacial, Rockwell International, lanzó una entusiasta consigna: "El espacio debe ser convertido en zona de liderazgo norteamericano". Sus dirigentes explicaban que "la ocupación del espacio con plataformas militares dotadas de armas láser proporcionará a Estados Unidos el dominio inmediato y seguro de todo el mundo". Esta visionaria afirmación le valió a la Rockwell ser benefi-

ciaria de un contrato para la fabricación del armamento láser que se utilizará en la guerra de las galaxias.

Los costos que demanda la implementación de la IDE erizan la piel de los no iniciados en la materia. Una suma superior a los 90.000 millones de dólares —equivalente a la deuda externa de México— será invertida hasta 1994 en el proyecto. Pero los gastos no terminan allí. Durante las próximas tres décadas, Estados Unidos deberá destinar un billón de dólares a su guerra galáctica. Sin embargo, los beneficiarios de la inversión son relativamente pocos: apenas trece empresas bélicas estadounidenses (Mc Donnell Douglas, General Dynamics, Lockheed, Boeing, General Electric, Hughes Aircraft, United Technologies Corporation, Raytheon, Litton Industries, TRU, Gunman Corporation, Martin Marietta y la mencionada Rockwell International).

Tras haber sido calificado durante años como el "patio trasero", América Latina podría lograr, gracias a la guerra de las galaxias, el dudoso beneficio de convertirse en la fachada de Estados Unidos. Porque —si la IDE llegara a alcanzar sus últimas instancias— sobre los cielos de Brasil, Venezuela, Colombia, Perú y México sobrevolarán plataformas equipadas con cargas nucleares y láser destinados a defender el flanco sur norteamericano de los ataques misilísticos.

De todo lo escrito acerca de los efectos de la guerra galáctica, poco se dijo sobre los daños que ocasionaría fuera de los territorios de sus protagonistas. En el caso de Latinoamérica, en cuyo espacio tendrían lugar los enfrentamientos, las consecuencias resultarían atroces. Su superficie quedaría cubierta por una gruesa capa de hielo que tornaría imposible toda tarea agrícola. En caso de que la población optara entonces por recurrir a la naturaleza como fuente de vida,

encontraría que ésta ya habría resultado devastada con mayor rapidez que en otras latitudes. Es que en el Hemisferio Sur la diferencia de temperatura entre las estaciones es menos pronunciada, y las especies biológicas que la habitan no resistirían el brusco cambio térmico.

Algo similar ocurrirá con los recursos marinos. La oscuridad permanente que acompaña al invierno nuclear provocará la destrucción de la cadena alimentaria. Este peligro es especialmente grave en las aguas tropicales.

Estos cambios térmicos modificarán los ciclos hidrológicos. Estando la tierra congelada, el aire que la rodea sería más frío que el de las capas superiores de la atmósfera y durante un prolongado período no caería una sola gota de lluvia sobre la superficie. Como conse-

cuencia, enormes territorios latinoamericanos padecerán sequías y tormentas de polvo. Tras la larga noche, cuando llegue el amanecer, los latinoamericanos que hayan sobrevivido al hambre y a las epidemias tendrán ante sí un terreno desnudo, devastado y desértico.

Cuando culmine el invierno nuclear se calentarán intensamente las capas medias de la atmósfera y luego las más cercanas a la Tierra. El aire sobre las cordilleras principales, en particular la de los Andes, derretirá las nieves y los glaciares. Gigantescas corrientes de agua y lodo descenderán hacia las llanuras latinoamericanas.

Este deshielo hará que el nivel de las aguas oceánicas ascienda varios metros e inunde el continente, salinizando así sus ríos y depósitos de agua dulce.

EL PAPEL DE AMERICA LATINA PONER LA CARA

Tras este período, en los territorios devastados quedarán unos pocos focos de actividad humana consistente donde la producción de alimentos estará, en el mejor de los casos, a un nivel medieval.

Cuando se alerta sobre consecuencias similares en el Hemisferio Norte, los panegiristas de la guerra de las galaxias intentan tranquilizar a la población explicando que el equilibrio ecológico se restablecerá en apenas veinticinco años. Esta falacia —amparada en la opinión de expertos contratados para defenderla— se sustenta en el poder defensivo del escudo espacial que convertirá a Estados Unidos en una moderna arca de Noé. Obviamente, a quienes no habitan la fortaleza del Norte no les quedará ni un madero del cual asir su esperanza.

En su mayoría, estas empresas dependen directamente de la demanda militar que representa el 85% de las operaciones anuales de Lockheed, el 69% de McDonnell Douglas y el 66% de Hughes Aircraft y Rockwell International. Sólo las ganancias de esta última durante 1985 ascendieron a 600 millones de dólares; algo así como el 10% de lo que, se calcula, será el monto de las exportaciones argentinas en el corriente año.

Al margen de sus fabulosas ganancias, estas empresas exhiben otro denominador común: casi todas tienen su sede central en California, estado natal del presidente Reagan —donde fue gobernador durante largos años— y de Caspar Weinberger, el ex ministro de Defensa estadounidense.

Pero los lazos que vinculan a Reagan con las empresas armamentistas no terminan en una cuestión de antigua vecindad. El asesor presidencial Edward Teller —quien elaborara las bases científicas de la guerra de las galaxias— aconsejó que "deberían servir de base del sistema de armamentos espaciales antiohetes los láseres de rayos X que se ponen en acción mediante la energía de explosiones nucleares".

Teller es uno de los principales accionistas de la corporación industrial Helionetics, especializada —justamente— en la producción de láseres y componentes nucleares de los armamentos modernos. También son accionistas de la empresa otros allegados a Reagan como Robert Gray —un íntimo de la familia— y William Simon, consejero personal del presidente en asuntos de finanzas y ex secretario del Tesoro. La Helionetics, que vende el 70% de su producción al Pentágono, vio duplicar el valor de sus acciones desde la entrada en vigencia de la IDE.

CUENTO DEL TIO

Uno de los atractivos del programa para los promotores del belicismo espacial es su proyección en el tiempo: en la actualidad nadie está en condiciones de prever la aparición de una variante de guerra que lo desplace. Otra de las ventajas para la industria es que resulta imposible exigirle certificados de garantía. Ocurre que las instalaciones nucleares espaciales están diseñadas para una sola acción, al estilo del *uselo y tírelo*, y por lo tanto no pueden ser probadas. Obviamente, si alguna de ellas llegara a fallar y permitiera el paso de un hipotético misil enemigo, no quedaría nadie en condiciones de demandar indemnizaciones ni tampoco empresas responsables que las abonaran.

Pero este brillante negocio se sustenta en un proyecto que, desde el punto de vista de su eficacia, resulta inservible. El científico norteamericano Carl Sagan afirma que la IDE "será sin duda vencida no sólo por los miles de cohetes *Crucero* y centenares de cohetes balísticos lanzados desde submarinos —aclara que una descarga de un submarino nuclear bastaría para atacar todo el territorio norteamericano— sino también por los cohetes balísticos de largo alcance que, teóricamente, debieran detener".

Es que, por razones técnicas, la IDE no puede garantizar una defensa absoluta. El propio Edward Teller, en un reportaje publicado por la revista *L'Europe*, reconoció que la efectividad del sistema de defensa estratégica no puede superar el 80%; lo que significa que una quinta parte de las ojivas nucleares lanzadas alcanzarán su objetivo.

¿Qué consecuencias tendría esa filtración "residual"? La respuesta la da la Agencia para el Control de Armamentos y el Desarme cuando señala que utilizando sólo del 10 al 15% del potencial nuclear de una de las partes perecerán inmediatamente 100 millones de personas; se destruirá el 80% de las viviendas y unidades industriales en las grandes ciudades; será eliminado entre el 65 y el 70% de los principales medios de producción, alterándose las relaciones económicas y sociales, lo que llevará a un colapso económico total.

Sin entrar en detalles, pero seguramente teniendo en cuenta las limitaciones de la IDE, el ex presidente del Comité Unificado de Jefes de Estados Mayores, general David Jones, un día antes de abandonar ese puesto, declaró: "Todos los intentos de preparar al país para una guerra nuclear son un despilfarró".

HORACIO REDONDO

CUMBRE REAGAN-GORBACHOV

ELLOS NO USAN SMOKING

Un hecho asoma con nitidez en medio de los nerviosos preparativos para la cumbre Reagan-Gorbachov: una era política que termina en Estados Unidos se enfrenta a otra que recién comienza en la Unión Soviética.

En la Casa Blanca se advierte cierta amargura. Ronald Reagan —que lo lleva muy bien— se siente mal. Y Nancy —que adora las veladas formales— está disgustada. Pero ambos tuvieron que resignarse: la cena del martes 8 de diciembre no será con traje de etiqueta, como lo indica el protocolo en estos casos. Los soviéticos, que hace setenta años condenaron al *smoking* como símbolo de la burguesía decadente, hicieron saber que para el secretario general Mijail Gorbachov sería engorroso tener que usarlo. Por lo tanto, todos brindarán por la paz ataviados con austeros trajes oscuros.

No era así la cumbre que Ronald y Nancy soñaron durante años como apoteosis final de su paso por la Casa Blanca. El visitante ruso tenía que llegar en plena cúspide del renacimiento económico y estratégico de Estados Unidos para consagrar definitivamente la superioridad del *american way of life*. La idea inicial, que Reagan acarició y expresó en público más de una vez, era la de recibir a Gorbachov como "Misha, el primo del campo" que llegaba a visitar a los parientes ricos de la ciudad, y mandarlo de regreso con los ojos encandilados por el recuerdo de lo que había visto. (Si no convertido, al menos conmovido.)

Pero el primo del campo ha resultado ser mucho más astuto y aguerrido de lo que se creía. Y los parientes ricos se encuentran en medio de una inesperada decadencia. El mundo político de Washington, esa sociedad gogoliana de senadores arrogantes, matrones imponentes y burócratas acomodaticios, se interroga en público sobre el estado actual de los dueños de casa y duda de su capacidad para ganar la confrontación. El *frangate*, el crack de la Bolsa, el desastre de las dos designaciones presidenciales para ocupar un puesto en la Corte Suprema, quebraron irremediablemente la leyenda de la invulnerabilidad política de Reagan. "Este

es un desafío que el presidente no puede permitirse perder", comenta el ex secretario de Estado Cyrus Vance, "pero tal vez ya no tenga recursos para ganarlo".

A medida que se acerca el día de la llegada, parece crecer la estatua de Gorbachov, reactivando así lo que Henry Kissinger llama "la psicosis norteamericana en torno al ruso que mide seis metros". En realidad, parece que fueran a llegar a Washington tres Gorbachov. Está, por un lado, el Gorbachov *superstar*, que se disputan los canales de televisión para entrevistas exclusivas previas a la cumbre, el orador avasallante y persuasivo que la Cámara de Representantes y el Senado no quisieron escuchar en sesión conjunta por temor a consagrarlo.

Está luego el Gorbachov mercader, que trae en sus bolsillos la promesa de contratos para una industria norteamericana sedienta de mercados, que ve en la URSS (ironías del socialismo real) una de las últimas plazas donde el *made in USA* todavía es codiciado. En Washington abundan los rumores sobre las próximas recepciones en la embajada soviética, donde, según el *Wall Street Journal*, gigantes como IBM, General Motors y Boeing serán invitados por Gorbachov para colaborar con la URSS, siguiendo el ejemplo de los europeos.

Y está el Gorbachov estratega que, según la derecha republicana y muchos generales retirados, ha hipnotizado a Reagan para lograr una serie de concesiones que pueden aniquilar el escudo espacial, después de haber "entregado a cambio de nada la seguridad nuclear de Europa", como dicen el aspirante a presidente Jack Kemp y el ex comandante de la OTAN, general Bernard Rogers.

Tres Gorbachov contra un solo Reagan. Si así fuera, Estados Unidos habría perdido el duelo por anticipado, y tal vez sea eso lo que desean en secreto los cínicos de la política de Washington, para hundir el último clavo en el féretro de Reagan y de

los republicanos. Pero lo que en realidad asusta a la capital es que ninguna negociación, ningún ardid protocolar, podrá ocultar el hecho de que en esta cumbre se enfrentan el pasado y el futuro: una era política que se acaba en Estados Unidos y otra que recién empieza en la URSS.

Es por eso que el gobernador de Nueva York Mario Cuomo, el candidato demócrata en la sombra, advierte que la apuesta es peligrosa, y que Estados Unidos no puede permitirse el lujo de abandonar a su patriarca herido en medio de esta tempestad, así que incita a sus compatriotas "a no perder la calma y a no creer que todos los norteamericanos son incapaces de conducir una negociación sin bajarse los calzones". Otros temen la derrota y prefieren hacerse a un lado, como el general retirado Graham Daniel, defensor empedernido del escudo espacial, que recuerda que el 7 de diciembre es el aniversario del ataque japonés contra Pearl Harbor, y acusa a Reagan de exponerse a "un segundo día de infamia" en la historia norteamericana. O como el ex secretario de Estado (y actual aspirante a la nominación republicana) Alexander Haig, quien le recuerda maliciosamente al presidente que "también el canciller inglés Neville Chamberlain conquistó un lugar seguro en la historia cuando fue a Munich a firmar un acuerdo con la Alemania nazi".

En los días que faltan para la llegada del primo Misha seguirán escuchándose más proclamas, lamentos, rumores y crujidos de una sociedad que por la fuerza de las circunstancias debe volver a pensar en términos de acuerdos y ya no de revancha. Pero no es fácil volver a ponerse el traje civil de la distensión después de haber exhibido, durante seis años, el uniforme del guerrero. "Si Reagan está nervioso", logra decir Kissinger con una sonrisa, "piensen cómo debe estar Gorbachov a estas horas."

(En Washington) VICTORIO ZUCCONI
La Repubblica y EL PERIODISTA



Nadie esperaba una jornada electoral pacífica. Pero el extremo de brutalidad alcanzado por las bandas duvalieristas el domingo pasado en Haití superó toda previsión y lanzó al país a una virtual guerra civil que plantea como alternativas un golpe de Estado o la intervención extranjera.

La interminable lista de asesinatos políticos ocurridos desde la caída del dictador Jean Claude Duvalier, en febrero de 1986, culminó con una atroz matanza durante la jornada electoral. Bandas de ex *tontons macoutes* sembraron el terror en las principales ciudades de la media isla caribeña disparando a mansalva sobre la gente que hacía cola para emitir su voto, en las primeras elecciones libres de los últimos treinta años. Si las tropas militares que debían custodiar los comicios se mantuvieron impasibles, su jefe, el general Henri Namphy, titular de la junta militar gobernante, obró en cambio con la mayor celeridad y disolvió el Consejo Electoral Provisional (CEP), antes incluso de anular las elecciones y anunciar vagamente una nueva convocatoria para febrero próximo.

El CEP se había transformado, en los hechos, en un poder alternativo a la junta militar y su acción chocó de frente con los proyectos de las fuerzas duvalieristas que aún continúan gobernando y planeaban permanecer en el poder *blanqueadas* por las elecciones. Integrado por figuras respetables, entre ellas vanos religiosos, el CEP vetó a 12 de los 35 candidatos presidenciales, así como a numerosos aspirantes a bancas legislativas, invocando una enmienda constitucional —aprobada en la reforma de marzo último— según la cual están impedidas de postularse por el término de diez años todas aquellas personas ligadas a la familia Duvalier.

El CEP había recibido recientemente el apoyo de importantes figuras: el 22 de octubre el ex presidente norteamericano James Carter y el ex primer ministro de Belice, George Price visitaron la isla y aseguraron su incondicional apoyo al Consejo.

El 19 de octubre el CEP inició una energética campaña que promovió la inscripción de 2.900.000 votantes, sobre un total de 5 millones de habitantes. Pero esa campaña



EL RETORNO DE LOS TONTONS MACOUTES

Centenares de muertos durante la campaña electoral y un número aún no determinado de víctimas el día de los comicios, clausuraron la transición y dejan como alternativa la guerra civil o la intervención extranjera.

debió sortear ante todo la oposición organizada desde el propio gobierno. Un ejemplo basta: el ministro de Educación se negó a que las instalaciones escolares fueran empleadas como centros de registro de electores y como lugar de votación.

Dos personajes notorios, Clovis Desnair, ex ministro de Finanzas durante la dictadura de Jean Claude Duvalier, y el general Claude Raymond, ex ministro del Interior, ambos excluidos como candida-

los por disposición del CEP, fueron denunciados como responsables por acciones armadas contra centros de registro electoral, que obligaron a clausurar varios de ellos.

Pese a todo, el CEP llevó en buena medida adelante su tarea y logró ganar la confianza de incrédulos opositores. René Theodore, jefe del Partido Unificado de Comunistas, se inscribió a último momento como candidato. No obstante, como sombrío augurio, ya habían sido asesina-

dos dos candidatos presidenciales: Yves Volle el 13 de octubre, y Louis Eugene Athis, del Movimiento Democrático por la Liberación de Haití, el 2 de agosto. Al momento de la elección, sólo la Asamblea Nacional Popular, una organización campesina de izquierda, insistió en la necesidad de boicotear las elecciones.

El general Namphy dio la pista de su rencor el mismo domingo por la noche, al anunciar la disolución del CEP, afirmando que éste "dependía de gobiernos extranjeros".

Estados Unidos tenía su propio candidato presidencial: Marc Bazin, del Movimiento para la Instalación de la Democracia en Haití. Pero el colapso electoral no sólo clausuró ese camino. A 24 horas de la masacre todo indicaba que la erupción de grupos armados espontáneamente podría llevar al país a una situación incontrolable. Con ese panorama a la vista, el congresista norteamericano Walter Fauntroy, responsable de un grupo de trabajo sobre Haití, afirmó que "la única esperanza del pueblo haitiano reside en una especie de intervención de la comunidad internacional bajo el liderazgo de Estados Unidos".

Con Namphy preocupado por la "soberanía" y Washington empeñado en salvar "la esperanza del pueblo haitiano", no es difícil prever el futuro. El hecho es que Haití comparte el territorio de una isla con la República Dominicana, doblegada a su vez por el peso de su crisis pero con un cuadro político incomparablemente más estructurado y foguado en la lucha social. La idea de un descontrol total en Haití y su seguro impacto en el país vecino es intolerable para el paladar geopolítico del Pentágono: la isla está apenas a 60 kilómetros de Cuba.

En Panamá, sede del Comando Sur de las fuerzas armadas estadounidenses, el gobierno teme una eventual intervención norteamericana a Haití que, como en el caso de la invasión a Granada en 1983, utilizaría al país del canal como punto de partida de sus tropas. "El incendio de Haití no consume por el sacrificio de su pueblo y por lo que significa para Centroamérica y el Caribe", dijo un alto funcionario panameño a EL PERIODISTA.

Se puede conjeturar que los comandos duvalieristas no tuvieron en consideración estas derivaciones cuando se lanzaron a las calles a impedir los comicios. Cebados durante tres décadas sólo obran movidos por el instinto de conservación mientras que sus mandantes no tienen ya lugar en los diseños geopolíticos de sus aliados tradicionales. Pero aún así, cuentan con la fuerza necesaria para desatar un conflicto imprevisible y, sobre todo, sellar la suerte definitiva de un modelo empleado en Filipinas y Haití para suceder tiranías. Los comandos populares multiplicándose en todo el país y enfrentando a las armas de todo tipo a los *tontons macoutes* son una ominosa confirmación de ese fracaso.

LUIS BILBAO
(Informe: S.C.)

DINASTIAS

Los Duvalier y los Somoza representaron, durante décadas, a dos familias típicamente latinoamericanas que mandaban de forma arbitraria y feroz en Haití y Nicaragua: los primeros, a través del padre y fundador, François —una inédita mezcla de Don Corleone, medicina, vudú, populismo y la implacable alianza con los *Tontons Macoutes*—, y de su hijo, Jean Claude, que heredó el poder en 1971, a la muerte de Papa Doc, prolongando su dictadura hasta el 7 de febrero de 1986, momento en que debió huir a Francia presionado por una profunda movilización popular. En cuanto a Nicaragua, el poderío de los Somoza, prorrogado a través de dos generaciones, si se inauguró en 1936 después de la eliminación de Augusto Sandino y de la bendición de Washington, concluyó definitivamente el 17 de julio de 1979 con la entrada de los sandinistas a Managua.

Hasta aquí los eventuales parecidos. Porque las diferencias resultan decisivas. Sobre todo cuando sonó el réquiem para ambas tribus: en Nicaragua, se sabe, el gobierno revolucionario no sólo expropió las inmensas propiedades del clan Somoza cuyos límites se superponían, vertiginosamente, con las fronteras nicaragüenses, sino que sometió a un riguroso proceso a los beneficiarios, complícidos, delatores y verdugos del régimen de los *Tachitos*. En Haití, en cambio, luego de la fuga del último de los Duvalier se constituyó una junta militar, autodenominada de transición, que fue encabezada por el teniente general Henri Namphy.

Corresponde preguntar, ahora, ¿quién es este militar que se comprometió no sólo a convocar a elecciones para julio del 86, sino que, de hecho, juró entregar el poder a un gobierno civil el 7 de febrero de 1988, segundo aniversario de la huida de Jean Claude Duvalier? La

respuesta es relativamente simple. Sobre todo si nos atenemos a lo que escriben Bernard y Burt Diederich en *Papa Doc et les Tontons Macoutes* (Paris, Albin Michel, 1985): el teniente general Namphy, dentro del mundo cortesano de los Duvalier, aparece como el militar más distanciado de los *Tontons Macoutes*. Es decir, de la guardia pretoriana reclutada por el primer Duvalier entre los sectores más lumpen de Port-au-Prince. Más lumpenizados, desde ya, y con mayores nexos con los sectores más degradados del ejército y la policía. Y que se reclamaban, a la vez, como la *ortodoxia* del duvalierismo frente a las concesiones hechas por el sector encabezado por el teniente general Namphy.

Con otras palabras, además de aparecer como una *paloma* dentro del régimen dictatorial, Namphy era visto como el encargado de blanquear un régimen prolongado en dos capítulos a partir, nada menos, que de 1957.

Y si en los años de apogeo del duvalierismo cualquier posición más o menos análoga a la adoptada por Namphy recibía, de inmediato, el anatema de estar influida por el fidelismo dominante sobre todo en Santiago, la región con mayor presencia negra en la isla de Cuba, después de la caída del último de los Duvalier la acusación más difundida es "Namphy se nos ha hecho democrático". Risas. "Se ha dejado seducir por las corrientes que llegan del Río de la Plata." Esto es, no tanto por las provenientes de la Argentina, sino por la movilización popular del Uruguay —otro pequeño país latinoamericano— que ha logrado, después de una activísima campaña desde las bases, que se convoque a un plebiscito en torno al juicio posible a los responsables del terrorismo de estado.

Y el terrorismo de estado es el eje alrededor del cual giran los enfrentamientos entre el propio Namphy y los voceros de los *Tontons Macoutes*; entre los partidarios de una cierta transición y los elementos más apegados a la vieja ortodoxia duvalierista. ¿Qué significa esto? Que los sacerdotes de la antigua dinastía dictatorial no quieren saber nada con un gobierno democrático. Y mucho menos si surge de unas elecciones populares, las primeras en treinta años de vida de Haití. Porque presupon que lo primero que hará un gobierno de esas características es someter a proceso a los delatores y verdugos, de mayor o menor jerarquía, que operaron a las órdenes de François Duvalier y de su hijo, primogénito, heredero y actual exiliado estilo VIP.

Y es, precisamente, esa *lumpenburocracia* la que ha salido a asesinar o a provocar a más de dos millones de mujeres y de hombres en Haití que el último domingo se disponían a votar para que en su país se produjera una verdadera mutación política y cultural. No fue posible. No sólo el Consejo Electoral —favorable a ese salto cualitativo— fue disuelto, sino que las mesas electorales de Port-au-Prince, de Cap-Haïtien, de Les Cayes y Gonaïves fueron reventadas por ráfagas de metralletas de las *Tres A haitianas*.

Sin tan buenos modales: ¿todo esto habría ocurrido si, en lugar de la supuesta transición a la democracia encabezada por el teniente general Namphy (una suerte de imperceptible Bignone, al fin de cuentas), el último de los Duvalier hubiera sido reemplazado, ya en 1986, por los juicios a los responsables del terrorismo de estado tal cual se hizo en Nicaragua?

DAVID VIÑAS

ENTREVISTA CON
MAHTAR M'BOW

UNA UNESCO PARA PENSAR

Tras alejarse del cargo que ocupó durante largos años en la cúspide de la UNESCO, Amadou Mahtar M'Bow, en declaraciones para EL PERIODISTA, analiza el pasado reciente de la organización y plantea los riesgos que para la misma encierra la concepción del pensamiento como acto subversivo.



M'Bow con EL PERIODISTA en París.

permitido por las normas de la guerra —que, admitámoslo, son bárbaras en sí mismas— es la cultura entendida como la posesión de una escala de valores. Quiénes la tengan, harán la guerra sin sobrepasar ciertos límites; quienes carezcan de ella irán mucho más lejos y no respetarán la vida de los civiles ni de los niños siquiera. Creo que este razonamiento sostiene mi tesis que relaciona a los derechos humanos y la educación; y que, la UNESCO, por lo tanto, no puede dejar de atenderlos.

—¿Cómo incide la deuda externa del Tercer Mundo en las actividades de la organización?

—Aunque la UNESCO no tenga responsabilidad directa, no puede ignorar cuestiones como la de la deuda. Recientemente, en la Conferencia de ministros de Educación de América Latina, advertimos que las políticas de ajuste impuestas a gobiernos de países en desarrollo amenazaban seriamente la prestación de servicios sociales, en especial el educativo. Como director general de la UNESCO lancé un llamamiento a los que cobran intereses de la deuda a los países del Tercer Mundo para que derivaran el uno por ciento de los mismos a un fondo destinado a eliminar el analfabetismo y a fomentar la educación en las naciones afectadas por su pago.

—¿Cuál fue la contribución de la UNESCO para disminuir la brecha científica y técnica entre los países desarrollados y el Tercer Mundo?

—Es sabido que los países en desarrollo nunca podrán resolver sus problemas si no acceden antes al dominio de la ciencia y la tecnología. Entiéndase bien que no hablo aquí de transferencias tecnológicas y sí de dominio de la ciencia, ya que todos los pueblos deben llegar a ser no sólo usuarios de los recursos que de ellas derivan, sino sus creadores. En ese convencimiento, entendimos que los países en vías de desarrollo lograrán arribar a tal dominio si sus intelectuales se contactan con los diversos medios científicos y participan dinámicamente en las actividades de este quehacer fundamental. Fue por eso que la UNESCO hizo lo posible para estimular una cooperación científica, técnica y cultural que abarcara a todos los países, especialmente a los del Tercer Mundo, convirtiéndose, así, en una especie de despertador de conciencias ante una cuestión que concierne tanto al presente como al futuro de la humanidad.

—Ahora que usted deja la UNESCO, ¿existe el riesgo de que, con la excusa de aplicar enfoques pragmáticos, se vacíen de contenido político los programas de la organización?

—Lo que importa es el contenido intelectual de los programas. Recuerdo que en 1974, cuando fui elegido por primera vez director general, se decía que yo iba a transformar a la UNESCO en una agencia de asistencia técnica y que descuidaría el aspecto intelectual; ahora, en cambio, se nos acusa de no haber realizado suficientes actividades prácticas —lo que a mi entender no es cierto— y que, por el contrario, priorizamos la actividad intelectual. Sos-

tengo que la UNESCO es una organización intelectual, en tanto está formada por gente que piensa, ya que vivimos en un mundo en el que es imposible tomar decisiones sin un profundo análisis de los problemas. Ahora bien, existen quienes consideran subversivo todo pensamiento diferente al propio y, por lo tanto, desearían que el mundo dejara de pensar. El riesgo sería entonces que la UNESCO dejara de ser una organización pensante, para satisfacer a los que pretenden que sus ideas prevalezcan por sobre las de los demás. Esta es una de las tragedias de nuestra época.

—Hoy usted deja Francia...

—Sí; y vuelvo hacia lo que suelo llamar "el continente verde", África, para reen-

contrarme con mi "africanidad". Después de servir durante diecisiete años a la comunidad internacional, retorno a encontrarme con los míos. No lo hago por chauvinismo, sino porque descreo del cosmopolitismo y considero que para servir a la comunidad humana hay que enraizarse, ya que sólo desde los propios valores, confrontados —claro está— con los ajenos, se puede ser útil; eso es lo que trataré de hacer. Por cierto que también voy a reflexionar y, seguramente, escribiré sobre todo esto. Además, espero reencontrarme con usted, en su país, al que visitaré en un futuro no lejano.

(En París) RODOLFO MATTAROLLO

Pocas horas antes de abandonar Francia, el historiador senegalés y ex director general de la UNESCO, Amadou Mahtar M'Bow, conversó con EL PERIODISTA en el despacho desde el cual condujo a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura durante catorce años y que, en la ocasión, ocupaba por última vez.

—¿A qué se deben los ataques que la UNESCO recibió en la última década?

—Básicamente, estuvieron dirigidos hacia tres propuestas: la conocida como Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación, la de identidad cultural y la del derecho de los pueblos. Las tres nociones se oponen a todo intento de dominación sobre los pueblos, ya sea por medios militares o de otro tipo. Son ideas que no sirven para oponer a los pueblos entre sí; que se basan en el respeto al otro, en la mutua comprensión y que deberían conducir a la vigencia de una verdadera democracia mundial. Recientes realidades internacionales —opuestas a estos postulados— explican los ataques a los que usted se refiere.

—¿Puede la UNESCO avanzar más allá de lo realizado hasta hoy en la cuestión de los derechos humanos?

—En primer lugar, quisiera decirle que para mí es motivo de orgullo haber intentado hacer algo en este campo. Nunca olvidaré los casos de los intelectuales argentinos desaparecidos y por los cuales intervine en varias oportunidades. Pienso que el director general de una organización como la UNESCO no puede dejar de actuar ante tales situaciones. Pero, respondiendo más directamente a su pregunta, le digo que la violación masiva de los derechos humanos se origina en la mentalidad y la cultura de los individuos; entonces, a mi entender, la educación debe desempeñar un papel fundamental en este tema. Participando en la Segunda Guerra Mundial comprobé que cuando a un hombre se le da un arma, se le está otorgando el derecho de matar al que tiene enfrente. Ahora bien, quien recibe esa enorme potestad puede carecer de discernimiento y, ante la necesidad de salvar su propia vida, sentirse obligado a realizar cualquier acto, incluso el más inhumano. En casos como éstos, lo que impide a un hombre ir más allá de lo

UN / ESTILO / DISTINTO / "PERIODISMO SIN VUELTAS"



ERNESTO LUCERO

JORGE FERNANDEZ COSTA

✓ FRONTAL
✓ ABIERTO
✓ SIN CENSURA
✓ CON PARTICIPACION

Lunes a viernes
18 a 20 hs.
Radio Splendid

HAGAN OLAS

A LOS LECTORES:

Quienes envíen cartas para ser publicadas en Hagan Olas deberán adjuntar a las mismas fotocopias de anverso y reverso del documento de identidad del firmante y un número telefónico a través del cual la redacción de EL PERIODISTA pueda tomar contacto con esas personas. La nueva disposición tiende a que quede debidamente acreditada la identidad del emisor de la carta.



Charly García

Paz

Señor Director:

Concurri el lunes 9 de noviembre al recital que ofrecía Charly García, en el Teatro Gran Rex. Durante la hora y quince minutos que tuvimos que esperar hasta que se iniciara la función, los pasillos laterales fueron colmándose de gente que no tenía destinada ubicación fija. Al comenzar el recital, a los que ocupábamos la platea no nos quedaba más opción que pararnos para poder ver el espectáculo, o escuchar sentados mirando espaldas. Me dirigí al señor Alfredo Saint Jean, organizador del recital, para manifestarle que "no había pagado una entrada de 35 australes, con una semana de anticipación y una hora de cola, para ver el recital parado". Este señor me contestó que "no podía hacer nada". Ante tan insólita respuesta de quien se suponía responsable del espectáculo, opté por sentarme en el respaldo de mi asiento (fila 18, al costado). De inmediato, personal de seguridad me "ordenó" que me sentara. Le respondí que accedería gustoso a su pedido, cuando hicieran sentar a la gente que nos impedía ver, por estar parada en los pasillos. Me retiraron del teatro "por la fuerza", luego de insultarme y patearme. Mientras, en el escenario, García cantaba: "Estás buscando un símbolo de Paz".

Carlos Libedinsky
Capital Federal



Rubens Iscaro

No pagar, en francés

Señor Director:

A continuación, remitimos a usted párrafos del mensaje que enviara la Confederación General del Trabajo de Francia a Rubens Iscaro, secretario del Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical. "Sin ambigüedad, la CGT se ha declarado en favor del no pago de la deuda externa y de su anulación. La CGT está de acuerdo con el análisis y las acciones decididas por la Conferencia Sindical Latinoamericana y del Caribe sobre la Deuda Externa y les apoya totalmente. En este sentido comenzó a difundir ampliamente la Declaración de Campinas entre los trabajadores franceses. Nos dirigimos al gobierno

francés para que intervenga activamente para imponer una solución política e internacional al problema de la deuda externa y que en este marco decida ahora anular los plazos de créditos contraídos por los países en vías de desarrollo. Estamos totalmente a favor de realizar acciones convergentes e incluso conjuntas con las organizaciones sindicales europeas para presionar en este sentido a las instancias de la Comunidad Económica Europea. Hay muchas similitudes entre las luchas de los trabajadores de Francia y las de los trabajadores de América Latina, aunque éstas se realicen a miles de kilómetros de distancia. Estas luchas coinciden en la acción por un crecimiento económico basado en la utilización de los recursos nacionales, asegurando el empleo y cubriendo las necesidades de nuestros pueblos. Estas batallas son parte de la acción por modificar las relaciones internacionales actuales y por crear las condiciones de una verdadera cooperación económica favoreciendo al desarrollo, respetando a la independencia y a la soberanía nacional de cada Estado y entrando en un proceso de implementación del Nuevo Orden Económico Internacional, aspiración legítima de nuestros pueblos".

Movimiento de Unidad y
Coordinación Sindical

Agencias de empleos

Señor Director:

Por si fuesen pocas las vicisitudes que el trabajador debe sortear en este inicio de reparto de obligaciones, se fortalece en el firmamento otra sutil forma de explotación. ¿Quién controla a las Agencias de Empleo, esa sofisticada forma de explotación contemporánea? Tiene el ingrato destino de ser un "colaborador" —como eufemísticamente denominan al desdichado, incauto o no, que abreva en sus melifluas y deletéreas aguas— en varios de estos paradigmas de la arbitrariedad. Pero, ¿qué desocupado está libre de ésta, en esta Buenos Aires en la cual las agencias proliferan como hongos, y donde pocos habitantes pueden ostentar el invidio de la ocupación? La materia prima de esta lacra parasitaria es tan abundante que se permiten la discriminación, no la selección. Obtienen una ganancia sobre el jornal del colaborador, que oscila desde un 100% hasta un máximo sumamente flexible. Pronto el colaborador sabrá hasta dónde padecerá con esta madurata temporaria. Se permitirán desde la

En busca de trabajo



postergación de la fecha de pago hasta un involuntario error que disminuirá el haber percibido. Si es fecha de aguinaldo, la postergarán, sin duda. Luego puede ocurrir que tras un período de entre 3 y 10 meses, la empresa prescinda de sus servicios. Si el colaborador insistiera en el reclamo de un derecho que cree adquirido después de tantos meses, la agencia le recordará que ha firmado un contrato en blanco. La agencia puede aconsejar el envío de un telegrama de renuncia, y si el colaborador se niega la agencia le abonará los días trabajados, y le prometerá conseguir otro empleo. Mentira hipócrita. Además de no conseguir otro empleo, engrasará sus áreas con el aguinaldo proporcional correspondiente y la asignación por vacaciones no gozadas. Pero si el trabajador, sintiéndose más dugo, cursara inmediatamente el telegrama, comprenderá que la impunidad no pasa por mayor o menor ignorancia. La agencia se tomará el tiempo que más le convenga para hacer efectiva dicha liquidación. Esta escoria parasitaria que forman las Agencias de Empleos temporarios o de trabajo eventual, salvo contadísimas excepciones, muestra una de las más viles formas de especulación de la empresa privada, y deja en claro que la libertad que tanto proclaman es sólo una variante de la impunidad tan deseada.

Adrián Omar Martínez
Capital Federal

La A.P.D.H. no es oficialista

El 27 de noviembre, en la sección "La Trastienda" de "El Periodista de Buenos Aires", apareció un suelto titulado "Revoltijo". En él se hacen apreciaciones incorrectas sobre algunas decisiones adoptadas por la Mesa Directiva de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos.

A este respecto manifestamos: —Que la Mesa Directiva de la APDH convocó a elecciones para el 17 y 18 de diciembre en cumplimiento de las disposiciones del Estatuto; —Que el reglamento por el cual se van a regir las elecciones fue aprobado por la Mesa Directiva, por el voto afirmativo de las dos terceras partes de sus miembros; —Que las dos personas mencionadas, Adolfo Pérez Esquivel y el Dr. Ricardo Molinas no asistieron a dicha reunión; —Que tradicionalmente las reuniones del Consejo de Presidencia de la APDH se hicieron en días hábiles, de manera que no existe razón para innovar en la actualidad. El ampliar plazo de votación es garantía suficiente para que puedan sufragar los 130 miembros del Consejo y el miembro representante de cada delegación; —Que es sabido que la APDH no es una asociación de trabajadores, de empresarios, de profesionales, de Iglesias y menos un partido político y por lo tanto, carece de una base social propia —dado que no es específica—, por su amplitud multisectorial y pluralista; —Que los representantes de todos estos sectores, más la franja de personas que



Ricardo Molinas.

no activan en las expresiones partidarias conocidas, conforman la sumatoria que genera, en definitiva, su fuerza y poder;

—Que el rol que le compete a la APDH es la defensa y promoción integral de los derechos humanos, consagrados en la Carta Universal de las Naciones Unidas. Su acción se traduce en las denuncias a las violaciones de esos derechos y en la exigencia de que las investigaciones no se detengan en comisarías, despachos de funcionarios o en los organismos de inteligencia, todo dentro del marco constitucional;

—Que las múltiples campañas realizadas con motivo del juicio a las juntas militares de la dictadura y el permanente asesoramiento legal gratuito, a testigos y querellantes de distintos lugares de la República, nos exime de mayores comentarios;

—Que la lucha emprendida contra las limitaciones —Punto Final y Ley de Obediencia Debida—, que impuso el gobierno para que no se alcanzara el juicio y castigo a todos los culpables, es por demás conocida;

—Que para cumplir estos y otros objetivos —que se concretaron durante la dictadura militar y en el presente— es indispensable seguir afirmando el pluralismo que dió origen a la APDH, para profundizar y ensanchar los espacios sociales en esta etapa de transición democrática;

—Que en tal sentido, la institución promueve el debate, en todas las instancias, actividades y sectores de la sociedad y en los propios organismos del Estado, sin importar el partido político que la voluntad popular colocara al frente del gobierno;

—Que a partir de 1985, un sector intenta modificar el rol de la APDH, porque visualiza a las autoridades constitucionales como acérrimos enemigos, a los que hay que enfrentar frontal y definitivamente, pretende que la institución se convierta en vanguardia; que la razón no se comparta, se acapare; que su verdad es absoluta —por lo tanto indiscutible— y aspira a hegemonizar el poder interno en su beneficio, para someter a los demás integrantes de la APDH, a su política dogmática y sectaria;

—Que tal actitud —que responde a una concepción ideológica y política— ha producido el rechazo del conjunto de la institución, que no desea separarse de la realidad y diluir la conciencia ética alcanzada en la población, haciendo in-

posible la visión correcta del "deber ser";

—Que para interpretar —como emergente colectivo— las necesidades de la comunidad y expresarlas en sus contenidos, la APDH no está dispuesta a propiciar políticas que respondan a sectores "esclarecidos e iluminados", ni a caer en falsas polarizaciones;

—Que con dolor, nos vemos obligados a dar a publicidad este debate interno, porque, primero, desde las páginas de un periódico partidario, desde otros medios, entre ellos, la sección "La Trastienda", se reitera una apreciación distorsionada de la verdad;

—Que frente al infundio de que esta APDH es una institución "oficialista", señalamos que un organismo de derechos humanos no es ni puede ser oficialista u opositor. Su tarea —defensa de los derechos humanos, resguardo de la memoria histórica, aplicación de la justicia igualitaria y común para todos y consolidación de la democracia— se lleva a cabo al margen de la política del Estado, o de partido y que nuestra lucha demuestra la independencia que asumimos en la realidad nacional.

Ricardo Molinas; Alfredo P. Bravo; Simón A. Lázara; Horacio Ravenna; Marcos Friszman; Enrique Fernández Meijide; Matilde Quarracino; Rosa Pantaleón; Federico Richards; Aldo Etchegoyen; Raúl Aragón; Santiago Kovadloff; Santiago López; Hugo Pucilli; Carmen Blanco; Juan José Prado; Graciela Sirota; Graciela Fernández Meijide; Bella Friszman; Federico Polack; Héctor Lastra; Luis Farinello; Ricardo Ermili; Eduardo Borkovsky; Francisco Fontana; Norberto Lwisky; Edith Amoroso; Sergio Di Gioia; Alicia Herbón; Oscar Giudice Bravo.

LOS CLASIFICADOS DE EL PERIODISTA

Para avisos en esta sección dirigirse a

BOUTIQUE PUBLICITARIA BARRIO NORTE

Av. Santa Fe 1440 - Local 13
Galería San Nicolás
TE. 44-8714

Los avisos se reciben hasta diez días antes de cada edición de 9.30 a 19 hs.

Receptorías autorizadas:
TUCUMÁN 536 - Local 340 (subsuelo)

Av. BELGRANO 1460 4º pº "A"
LAVALLE 2327 - Local 25
SCALABRINI ORTIZ 2291

11 - FOTOGRAFIA

Alejandro Merle Fotógrafo. 982-4913.

17 - PSICOLOGIA

PSICOANALISIS

821-0940
APICE

UNA INSTITUCION A SU SERVICIO

Algunas crisis se abren como contradicciones entre viejos y jóvenes, y eso surge porque los jóvenes aparecen como una generación frente a todo lo otro definido como viejo. No porque haya puntualmente una generación cronológica de los '60, los '70 o de los '80, sino porque frente al mundo ya estabilizado existen los que no tienen horizontes abiertos. Con estas palabras el marxólogo y pensador socialista José Aricó —también uno de los directores de *La Ciudad Futura*— aceptó que la cuestión generacional tiene sentido en la Argentina de hoy.

Sin embargo, ninguno de los entrevistados por EL PERIODISTA dejó de expresar reparos intelectuales. Para el mismo Aricó, el error fue "darle a algo que no era más que una metáfora, el carácter de categoría analítica", en tanto que el politólogo Carlos Altamirano dijo al respecto: "No creo que hoy nadie sostenga una teoría fuerte de las generaciones como clave explicativa de la dinámica cultural o política. Pero si uno le atribuye una función auxiliar, puede tener un cierto valor descriptivo". La observación impugnadora más terminante provino, empero, del novelista —y

conocido jefe de redacción de la legendaria *Primera Plana*— Tomás Eloy Martínez: "Los argentinos hemos padecido dictadores por el hecho de ser primeros en el escalafón del Ejército, o segundos o terceros como Levingston, sin que tuvieran otros méritos. El hecho de que haya figuras de unos 60 años, como Cafiero y Alfonsín, que han alcanzado cargos de importancia, induce a reflexionar no sobre su edad sino sobre qué cosa es el poder, y si quienes alcanzan la 'suma del poder público' tienen efectivamente el poder".

Claro que ya fuere metáfora, aproximación o hipótesis de trabajo, la pregunta de si Alfonsín y Cafiero son ejemplos de que hay un relevo de liderazgos en la política argentina, encontró varias respuestas. "Se ha dado una situación de hecho —argumentó Altamirano—, ellos efectivamente representan la emergencia de grupos dirigentes que han ocupado el lugar de los caudillos históricos. Sacar otras consecuencias es más problemático". El dirigente desarrollista Oscar Camilión aportó a las dudas un "detalle" significativo: "El tiempo deberá demostrar si Alfonsín y Cafiero son capaces de tener

un liderazgo que se extienda en el largo plazo como lo tuvieron los líderes anteriores". Para Camilión, "eso no lo sabemos aún". Según Altamirano, "lo que aparece en la superficie del mundo político es una fuerte mezcla generacional. En el caso del partido radical —analizó—, uno puede reconocer en el núcleo histórico de Renovación y Cambio la fusión de dos generaciones: la de los años '20, que vive el peronismo del ciclo 46-55 en la oposición, en conjunción con otra generación que se podría denominar la de los años '40, y que emerge a la vida cultural-política hacia fines de los '60. La Coordinadora, a la que me refiero en el segundo caso, ha sido socia en la configuración de Renovación y Cambio".

Continuó posteriormente Altamirano: "Pensemos en el peronismo: uno asiste a un fenómeno parecido. Por un lado, hay dirigentes que integraron lo que eran las filas jóvenes de los años 46-55, como Cafiero. El está rodeado de dirigentes de otra generación y cuando se observa cuáles son los hombres que han sido activos en elaborar su reciente campaña, o ahora son miembros de su gabinete, está la misma

mezcla generacional". En similar sentido acotó Oscar Camilión: "Se nota una gradiente, una cantidad de figuras importantes y que ocupan posiciones intermedias".

Sin embargo, nadie dice tampoco que dicho tránsito en la vida partidaria ocurra como en una suave pendiente. "Este es un relevo muy complicado —observó Aricó— porque me parece que no es el producto natural en organizaciones que no han sufrido tropiezos, sino que hablamos de organizaciones políticas que están recomponiendo identidades y hasta sus propias estructuras. Que ya no son lo que fueron en los '60.

¿Han influido en esos hiatos las interrupciones de la legalidad por los gobiernos militares? Sin ninguna duda, recalcó Camilión, "a medida que los ciclos militares fueron más largos pareció aumentar la incompetencia de la clase política".

El fenómeno de la discontinuidad se percibe también, y no sin dramatismos, en el campo de la cultura argentina de estos años. El filósofo —y miembro de la generación de la revista *Contorno*— León

Rozitchner lo registra con precisión: "Que las generaciones tienen sentido, lo tienen, porque de alguna manera cada tipo que vive va inscribiendo su tránsito histórico a través del tiempo vivido. Uno es índice de la realidad, por lo cual adquiere sentido el tiempo que pudo participar en ella. Entonces hay un tránsito generacional donde la experiencia de los que vivieron entre las nuevas generaciones que aparecen, se va transfiriendo. Pero acá algo se rompió".

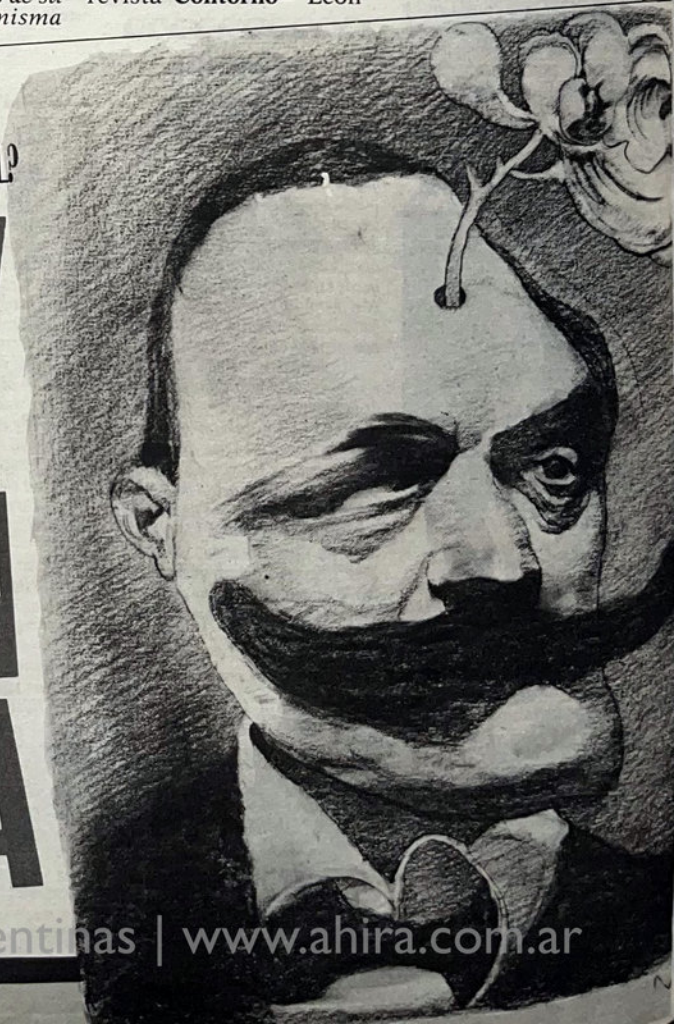
Según el enfoque de Rozitchner, "esa especie de simultaneidad en la diferencia" que encuadra la dialéctica de las generaciones, en la Argentina "fue rota durante el Proceso", y añadió con el ejemplo de su propia experiencia de exiliado que volvió al país: "Es como si nosotros hubiéramos pasado a formar parte de la historia que se cuenta, pero que no se puede verificar en el contacto directo con los que la vivieron. Fuimos desplazados por completo de esta realidad, no sólo en la presencia que podemos tener con la gente, sino también en aquello que habíamos escrito.

Aricó mencionó un de-

¿LAS EDADES DIFERENTES SUPONEN INCOMPATIBILIDAD CULTURAL?

NO HAY GENERACION QUE VALGA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



bate público reciente entre intelectuales que participaron en los acontecimientos de los años '60 y un auditorio de jóvenes: "No podían comunicarse —dijo— porque el discurso era distinto. Falta un elemento de unión entre generaciones, ese elemento de unión es lo que fundamentalmente desapareció en este país. Si hubo un exterminio, un genocidio, estuvo concentrado en personas, en esa época, de un bloque de edad, de los veinte a la treintena. La situación actual se caracteriza porque hay nuevas camadas, pero falta ese componente intermedio. En el caso de la intelectualidad es más notable. Esto marca la existencia de una diversidad de discursos que no pueden ser articulados, que hay dificultad para su traducción. Cada vez parece más difícil entender lo que está diciendo el otro, no por el hermetismo que pueda contener el lenguaje del otro, sino porque se está utilizando un sistema de razonamiento diferente".

"Creo que sí, que hay diferencias generacionales, y yo diría personalmente que no sé qué quieren los jóve-

Como ocurre con la vida de las brujas, de las que todo el mundo desconfía pero que las hay, las hay, la existencia de las generaciones despierta controversias aunque nadie —hasta los más escépticos— deja de referirse a ellas. En la Argentina actual los analistas encuentran que se verifica un proceso tanto de relevo como de desencuentro de generaciones, cuestiones visibles en los universos de la cultura y de la política. La problemática del choque entre jóvenes y viejos tiene vigencia en un trasvasamiento complejo y que hereda las marcas del autoritarismo.

DAVID VIÑAS ¿GENERACION DEL 45?: LÍMITES, CONTRADICCIÓN Y DRAMA

Generación y generacional aluden a un par de categorías que, en la Argentina, se divulgaron, principalmente, a partir de los viajes y de las conferencias de Ortega y Gasset en los años del radicalismo clásico. Y que si, por un lado, recuperaban una larga tradición de pédigres y genealogías (generalmente sacralizadores como puede verificarse en textos tan disímiles como la *Biblia* y *Recuerdos de provincia*, o francamente paródicos tal cual se leen en *El Lazarillo de Tormes* o en el *Tom Jones*), por la otra vertiente pretendían sistematizar un método de comprensión, descriptivo y periodizador que, a partir de la historia de la literatura, pudiese proyectarse, primero, sobre la historia de las ideas y, luego, sobre la historia global.

El paradigma más notorio de ese método, divulgado y jibarizado en el curso de los años por Julián Marias, discípulo predilecto de Ortega, fue la llamada *generación del '98*: Unamuno, Baroja, Azorín, Valle Inclán y el mismo Ortega fueron tomados como "modelo mayor" de esa categorización. Procedimiento académico, sobre todo, que entretejea en su propuesta metodológica diversos factores que iban desde lo estrictamente cronológico a los llamados *maestros*, pasando por las influencias, bibliotecas mentales, fuentes y liderazgos.

Desde una perspectiva escolar, esa propuesta planteaba, sin duda, algunas retículas y andarives considerables fecundos, pero cuando el método pretendía ampliarse en sistema, desbordaban el campo de la literatura, empezaba a evidenciarse sus carencias. En particular, cuando se enfrentaba con conflictos mayores (económicos, clasistas, estructurales), encallando finalmente en una *circunvalación* tenida de mecanicismo: la generación vieja era desplazada por la más joven y ésta, sin más, debía ceder espacios a la que le seguía cronológicamente.

En nuestro país, de manera significativa, ese "método" fue aplicado a la llamada *generación poética del '40* (la de Molina, Olga Orozco, César Fernández Moreno y otros) con relativa eficacia: las revistas de ese momento sirvieron de punto de partida explicativo, en yuxtaposición con ciertas reacciones respecto de los procedimientos típicos del "martiniferismo" de los años '20, y algunas figuras con suficientes perfiles propios como para contraponerlas a las definitivas de Borges, Marechal, Girondo y lo divulgado por el ultraísmo.

Desde ya, la deformación (o la

parodia) de la teoría de las generaciones puede verificarse en una cierta inflexión diferenciadora que se autotituló "novísima generación". Así como su secuela más pretenciosa, desproporcionada mente promocionada en su momento, resultó lo que después fue designado como *generación del '45*. Inflexión que, entre otras razones de su emergencia y difusión, debía buscar tanto sus antecedentes como su justificación en dos "generaciones" argentinas anteriores suficientemente santificadas —como la de 1837 y la de 1880— que hasta en sus falacias apuntaban a sustentar los emblemas de la tradición liberal más económica puestos en juego alrededor del 1945.

¿1945? En efecto. Lo que desde su formulación, obviamente, está aludiendo a un año clave en la historia moderna de la Argentina. Pero, va de suyo, que a partir de una óptica impregnada de "orteguismo". Esto es, desde cierta manera de ver que, al nexarse con el flanco de *La Nación* y *Sur* —como mayores banderas culturales— acentuaba un liberalismo ineludible, determinadas facetas elitistas, varios componentes espiritualistas que excluía, a su vez, lo *generacional* masivo del 17 de octubre y los eventuales ingredientes legítimos de ese proceso.

En este orden de cosas, y tratando de aclarar la teoría generacional al "bajarla" a niveles empíricos más fácilmente comprobables, podría echar mano de eso que suele llamarse "propia experiencia". Apelación cargada de protagonismo y aun de medios tonos paternalistas o autoritarios. Pero que, al mismo tiempo, al tener que pasarla ineludiblemente por mi propio cuerpo puede aportar una mayor concreción. Y, quizás, en el revés de la trama de su riesgo, algún dato recuperable.

Veamos. Aludi a la llamada *generación del '45*. Que, en la óptica desde donde fue enunciada y exaltada, privilegiaba lo universitario, lo liberal, lo fubista y lo explícitamente antiperonista. Con todos los matices del caso. Pero que, en su franja específicamente literaria, tendría que esperar hasta 1953 y a la revista *Conjunción* para lograr una cierta concreción y una correlativa emergencia. Podría enumerar aquí las diversas series que se entrecruzan en ese eje: desde la secuencia de revistas que va de *Verbum* y *Centro* hasta llegar a *Las ciento y una*. O, si se prefiere, a contar de la figura de H. A. Murena, la izquierda juvenilista de *Sur*, pasando por la presencia de Sebrelli, Tulio Halperin Donghi, Noé Jitrik, Os-

car Massotta o León Rozitchner. Con los círculos concéntricos que involucraban a mujeres memorables como Adelaida Gigli, Perla Gibaja o Beatriz Guido. "Desde su núcleo hacia la periferia." O a la incidencia del autor de *Radiografía de la pampa* en vertiginosa bisectriz con el impacto de Jean Paul Sartre. Así como las tangencialidades de Torre Nilsson, Paco Urondo o Rodolfo Walsh.

Eso, en cuanto a la revista *Conjunción* (1953-58), en tanto ejemplo concreto de la eventual aplicación de la teoría de las generaciones. Y poniendo a foco la titulada *generación del '45*.

Porque si me desplazo desde el área acentuada por lo literario, en ese mismo corte sincrónico, pero en dirección a lo enfatizado por la política podría, quizá, comprobar nuevamente las virtudes (y los límites) de la teoría orteguiana. Digo, apuntando a una secuencia que —en ese mismo año de 1945— involucra el actual presidente de la república, a un ex ministro del interior y al que esto escribe. "Sin falta", como se dice en España: a Alfonsín, al general Harguindeguy y a mí.

Lo *generacional* funciona ahí, presumo, al "rojo vivo": 1945, Liceo Militar General San Martín, profesores comunes más influentes como Romero José Luis y Fatone Vicente. Elementos rescatables de lo orteguiano y sus límites. Lo cronológico —entendido como común denominador— funciona cabalmente: mismo aprendizaje, formación escolar análoga, problemática histórica compartida.

Más aún, Alfonsín, Harguindeguy y yo no sólo pertenecemos a familias de clara militancia radical, sino que nuestras respectivas "tribus" habían vivido a lo largo de muchos años en dos pueblos de la provincia de Buenos Aires especialmente homólogos: Chascomús y Monte. Es decir, dos antiguas guardias fundadas a fines del siglo XVIII y articuladas con contextos campesinos notoriamente semejantes: podíamos recuperar, si cabe, la salida, en 1833, de la campaña al desierto; y la rebelión, en 1839, de los hacendados de Chascomús.

Para no abundar. Todo "el peso de esas cosas", indudablemente decisivo, se densificaba al máximo en conversaciones, alusiones y complicidades de adolescentes

cuando lo *generacional* se dramatizaba con 1930 y 1933. Caída de Yrigoyen y "muerte del Viejo". Para no extenderme en esa especie de saga que podría recuperar las sublevaciones contra Uriburu y Justo, los levantamientos, míticos ya, de Cattaneo y Pomar, y las humillaciones padecidas por nuestros padres o tios últimos —qué duda— últimos radicales románticos.

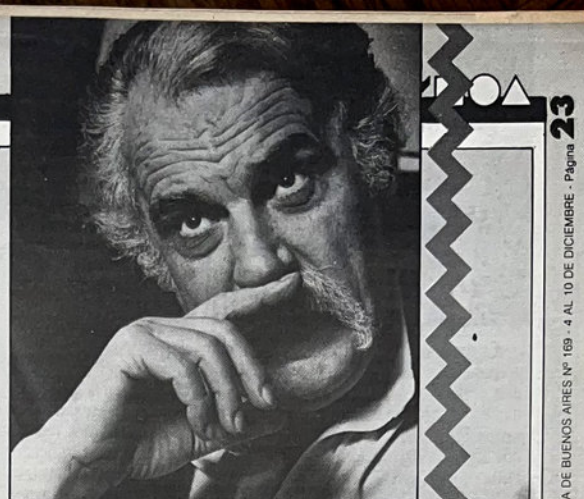
Repito, para no abundar. Porque esas constelaciones de elementos compartidos llegaban hasta el odio frente a Lugones —sobre todo, el hijo del poeta. Polo Lugones, organizador de la Sección Especial y mitológico primer torturador de la Argentina—, o al desdén frente a Alvear, su precursora *alvearización* del radicalismo, las miserias de la Chade y El Palomar. Insisto: para no abundar.

Dado que lo compartido generacionalmente, a contar del común origen radical de Alfonsín, de Harguindeguy y de mí, se hacía cargo del peso de las cosas. Es decir, de las determinaciones. "Mi pasado era un factor que nos homogeneizaba generacionalmente." De acuerdo. Pero la otra coordenada, mi elección, mi proyecto (y el de Alfonsín y el de Harguindeguy), nos "despegaba" de ese humus compartido.

La teoría generacional, por lo tanto, serviría para dar cuenta de la genealogía de un grupo social. De su arqueología, si se quiere; de lo más denso, estructurado quizá y definitivamente *pesante*. Podría decir, de aquellos factores que inciden sobre "el destino". Pero resulta categóricamente inoperante cuando se trata de analizar la otra coordenada: la que alude al espacio de autodeterminación y de libertad. "Una precaria fisura, si se quiere." Muesca a través de la cual se deslizan, subrepticamente, las escurridizas e imponderables arbitrariedades de la propia opción. "Incluso, las de la voluntad."

Componente decisivo —y difícilmente mensurable— que ha hecho de Alfonsín, entre 1945 y el '87, un radical tardío y presidente. De Harguindeguy, un general y ministro de una dictadura genocida. Y de mí (digo, es decir) un periodista que, a veces, escribe novelas.

DAVID VIÑAS





BEATRIZ SARLO

VANGUARDIA Y REVOLUCION: LOS MOTIVOS DEL '60

El concepto de generación ha entrado hace bastante tiempo en una zona de desprestigio: ya casi nadie habla de generaciones literarias, que fue el campo donde la noción había organizado líneas de autores, poéticas, etcétera. Esta noción hace crisis, en el análisis ideológico-cultural al mismo tiempo que las corrientes estructurales realizan la crítica radical de la historia y el historicismo. Precisamente la "generación" en la cual me reconozco ingresa a la vida intelectual y política en este período de crisis de la historia. Quiero decir con esto que, más allá de la discusión teórico-metodológica sobre la pertinencia del concepto, grupos de hombres y mujeres hacen sus primeras experiencias en la esfera pública, la vida universitaria o la militancia política bajo el signo de un conjunto de hechos que marcan, de algún modo, los recorridos y las posiciones, creando el efecto de un campo común. En mi caso se trató de la revolución cubana, la revolución china, la crisis del reformismo, los movimientos nacional-revolucionarios y el mayo francés, por una parte. Y, en la Argentina, la universidad modernizadora de la primera mitad de los años '60, el proceso de radicalización y peronización de las capas medias, el surgimiento de tendencias de izquierda en el interior del sindicalismo hasta los movimientos clasistas que tuvieron su centro en Córdoba y Santa Fe y cuyo mayor escenario político fue el *Cordobazo*. Esto desde un punto de vista político. El estructuralismo lévi-straussiano y althusseriano, el apogeo de la semiología, los estudios sobre medios de comunicación masivos, la teoría de la intertextualidad fueron líneas teóricas que marcaron a los que ingresamos en el campo de la cultura en los años '60.

Si tuviera que elegir un rasgo para definir esta formación ideológica de izquierda, sería el de la permanente tensión entre política y arte, política y literatura, política y ciencia. Este grupo que emerge en los años '60 tenía como uno de los ejes de su problemática la idea, también podría decirse el deseo, de unificar esos universos contradictorios, concluir con el

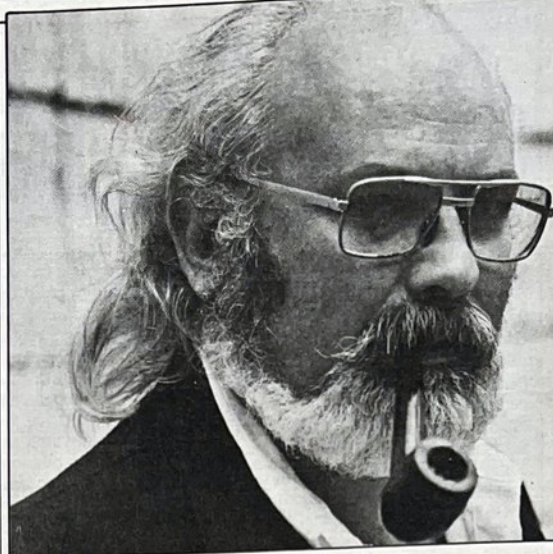
sistema de pésimas relaciones que habían signado el destino de política y cultura en la historia de las revoluciones de este siglo. Creo que muchos podríamos reconocernos en el proyecto unificador de valores y prácticas que estaba inscripto en la fórmula "vanguardia y revolución". Se trataba de una tensión moral que no se resignaba a reconocer la independencia o, incluso, la contradicción entre esos discursos y esas prácticas. Todo un proyecto intelectual-político, que apostaba a la coherencia entre transformaciones estéticas y transformaciones sociales, se diseñaba a partir de esta tensión que añoraba una totalidad.

Me parece que es precisamente el objeto utópico de esta apuesta el que se ha desintegrado hoy. La experiencia de la fragmentación y de la privatización de las prácticas marca, de manera muy fuerte, el ingreso a la política o al campo intelectual desde mediados de los años '70. La desconfianza "post-moderna" respecto de cualquier principio de totalidad se potenció durante los años de la dictadura militar con el terror bien moderno impuesto sobre lo social para fragmentarlo, aislar los reductos de resistencia, separar con un tajo lo público de lo privado, privatizar lo público. Los grupos que veníamos de la experiencia desmesurada de los años '60 también soportamos los efectos de estas prácticas que se tramaron con nuestros hábitos y las formas con las que hasta entonces habíamos pensado la política y la cultura. Quiero decir con esto, que realizamos el balance de nuestro pasado político-ideológico en el marco de la formación presente, que compartimos con los más jóvenes. Pero, sin duda, las últimas experiencias colectivas se cruzan con las anteriores, alteran su recuerdo o modifican el balance que se puede hacer de ellas: la forma de la mezcla y lo que se está mezclando indican ese sutil principio de pertenencia por el cual alguien considera al Che Guevara o a Los Beatles sus contemporáneos y no actores de una escena más o menos pretérita.

BEATRIZ SARLO

si una sociedad es capaz de dar vida a una relación social-personal-política no basada en la violencia. El tema es si tenemos tiempo, si esta sociedad se da a sí misma el tiempo para restañar las heridas —fue su respuesta.

ANTONIO MARIMON



COOPERATIVA CULTURAL PARA OBREROS TODO LO QUE HACE EL HOMBRE

Cultura en los sindicatos?

—Bueno, creo que tendría que empezar por definir que, para mí, cultura es todo lo que el hombre hace. En este sentido, y haciendo un poco de historia, los sindicatos tienen una larga trayectoria cultural que yo dividiría en tres etapas: desde los orígenes (socialistas, comunistas, anarquistas) con las bibliotecas obreras y los grupos teatrales que ponían en escena obras de neto corte combativo. Una segunda etapa podría ser desde mediados de la década del sesenta en adelante, y aquí habría que destacar la experiencia de gremios como Luz y Fuerza (el Grupo Cine Liberación, con Getino, Solanas, Vallejo, Cedrón) y otros sindicatos como ATE o UPCN que tuvieron una gran actividad cultural. La tercera etapa sería la actual. Habría que aclarar que los vaivenes de la vida política del país han ido determinando grandes pérdidas: las sucesivas intervenciones militares fueron castigando la estructura sindical y, por supuesto, su actividad cultural.

—¿Por qué se relaciona al peronismo con falta de cultura?

—La cultura ha sido, durante siglos, el instrumento de la dependencia. Los países centrales siempre tratan de imponer su cultura. De ahí surge el concepto de que cultura es sólo lo "fino", lo reconocido por una élite. Y se niega que cultura es, también, el hombre trabajando.

Desde esta descalificación, el peronismo, al ser una expresión mayoritaria y popular, no es cultura. Y cuidado, porque cuando se lo acusa de inculto se niega, la existencia de millones de trabajadores.

Hace poco, por ejemplo, se produjo el Primer Encuentro de Teatro Sindical, con diecisiete o veinte elencos propios. Esta es una rea-

Miguel Ángel Gómez Sanjaume tiene 46 años, treinta de trabajo en el campo de la cultura y otros tantos de peronista.

Dirigió el Programa Cultural en Sindicatos y Fábricas de la Secretaría de Cultura municipal durante la gestión O'Donnell.

Como especialista en el tema de cultura y sindicatos, encabeza actualmente una original propuesta: la Cooperativa Cultural en Sindicatos, Fábricas y Entidades Intermedias.

lidad que los patrones de la cultura oficial intentan negar o desconocer.

—Usted es peronista, ¿cómo fue la experiencia de trabajar bajo una administración radical?

—Cuando Mario O'Donnell me propuso dirigir el Programa Cultural en Sindicatos y Fábricas, yo consulté con los compañeros de los sindicatos. El desafío era interesante, desde ahí se podía impulsar la recuperación de la participación y de la solidaridad. Pero quería el compromiso de que no se iba a intentar usar el Programa para introducir al partido radical dentro de los sindicatos y que no se iba a interferir en las internas gremiales. Hecho el compromiso y establecidas las pautas básicas de política cultural y de respeto mutuo entre quienes —como O'Donnell y yo— participamos de dos movimientos populares de distinto origen e ideología, acepté. Pero no fue así de fácil con otras dependencias municipales.

—¿Cuáles?

—Muchas. Producto, fundamentalmente, de dos cosas: una natural actitud *gorila* hacia todo lo que significara obrero o trabajador —algun funcionario llegó a preguntar en tono de espanto: "¿cultura en los sindicatos?"— y mi origen peronista, que nunca he negado.

—Después de la renuncia de O'Donnell usted fue dejado cesante, ¿qué pasó?

—Creo que esto coincide con la rechazación que se viene dando en el radicalismo desde hace tiempo. El subsecretario de Cultura, Inchausti, me convocó un día a su despacho y me dijo que, teniendo en cuenta que yo era peronista y que éste era un año electoral, me iba a designar un comisario político. Frente a este planteo, que rompía no sólo ya los acuerdos sino las reglas más básicas de la ética política, cuestioné la situación y la respuesta fue mi cesantía: Y, aunque no oficialmente, en los hechos, la suspensión del Programa.

—¿Entonces nació la Cooperativa?

—Cuando cambia la dirección de la Secretaría de Cultura, se produce la cesantía de todo un equipo de trabajo que tenía una concepción de la cultura. Entendiendo que la tarea no estaba terminada, surge la necesidad de continuar esta batalla político-cultural. Conversamos con los sindicatos y surgió la idea de lo que hoy es la Cooperativa Cultural en Sindicatos, Fábricas y Entidades Intermedias, que no es un remedo o la continuación del programa municipal, sino que es una profundización del trabajo al no tener trabas operativas o políticas. Claro, con las desventajas de infraestructura que esto implica. Fundamentalmente nos sustentamos en base a los asociados y al cobro por la provisión de servicios.

ALEJANDRO VIDAL

nes, y tampoco sé cómo lo quieren. Conozco su protesta, pero me da la impresión de que eso que se reclama no es lo que realmente se quiere".

—¿Y existe una posibilidad real, histórica, de averiguarlo? —preguntamos a Aricó.

—Los daños se superan

LA LITERATURA INFANTIL ES COMO EL PATITO FEO

UFA CON LOS NIÑOS

Con poco o ningún espacio en las áreas "serias" de la literatura, la escritura para niños es una disciplina vinculada tanto a la enseñanza como a las primeras experiencias de los seres humanos con la magia de la ficción. Ello no le ha evitado ni las persecuciones de la dictadura, ni una evidente subestimación de la crítica.



Un secretario de finanzas del rey Luis XIV que aprovechaba muchísimo tiempo libre para escribir, pues su empleo consistía sólo en elegir y dar instrucciones a los artistas y arquitectos encargados de hermosear las mansiones del derrochador monarca, consiguió gracias a ese ejercicio y a la publicación con regular éxito de algunas obras, ingresar en la Academia Francesa de Letras. Cuando moría el siglo XVII, escribió una serie de cuentos infantiles que tituló **Cuentos de Mamá Oca** o **Cuentos de Mamá Ganso**. El hecho de que esos relatos hayan aparecido firmados con seudónimo fue explicado posteriormente por distintos autores, quienes entendieron que el ex empleado público e integrante de la Academia se avergonzaba de haberlos escrito.

En vista del éxito logrado, esa serie fue traducida a casi todos los idiomas del mundo, el escritor reveló su identidad: Charles Perrault. Los textos eran: **La Bella Durmiente**, **Caperucita Roja**, **Barba Azul**, **Cenicienta**, **Las botas de las siete leguas** y otros igualmente conocidos. La subestimación hacia las letras infantiles parece entonces muy vieja. Alejo Carpentier se quejó alguna vez: "Quien escribe la biografía de un escritor suele hablarnos de sus primeras lecturas —mejor sería decir: de sus primeros entusiasmos

literarios—. Se nos dice que, en la adolescencia, tal o cual autor se nutría del Quijote, de Shakespeare o de los clásicos antiguos. Pero lo leído con anterioridad se deja en silencio. El niño encuentra en la lectura una suerte de Paraíso donde evadirse de los primeros desengaños hallados en el camino... Y es que los primeros libros gustados con entusiasmo dejan una marca indeleble en la mente del futuro escritor".

Cuqui Miller —quien, junto a Daniel Divinsky, dirige Ediciones de la Flor— señala: "Hay una cosa que no se hace; se hace muy poco o muy de vez en cuando: el comentario de libros infantiles en publicaciones para adultos".

Para la directora de los Jardines de Infantes municipales, Beatriz de Capalbo, esta discriminación alcanza a la formación de profesionales, ya que "en la carrera de Letras de la Universidad de Buenos Aires, no hay una sola bolilla que se refiera al tema".

Un elemento que colaboró con el progresivo retroceso del cuento en un terreno que alguna vez había conquistado, son las revistas infantiles. Estas, fieles seguidoras de los programas escolares, resultan muchas veces preferidas a los libros. "El padre puede optar por comprar un **Billiken** que le sirve para recortar a Sarmiento o a San Martín, porque tiene una utilidad al margen de ser

leída", explicó Miller.

Mientras el planteo no se formule en función de los intereses del niño y si de las necesidades creadas por la escuela, se estará atentando justamente contra aquello que se pretende recuperar: el hábito de la lectura. Pablo Medina, un maestro correntino y especialista en esta materia, aseguró que el hábito debe crearse primero en la casa; sólo "cuando la casa no pueda darlo entrará a suplirlo la escuela a través de su biblioteca escolar, de la hora del cuento, de la lectura colectiva. Pero debe ser una literatura gratificante y no utilitaria. En la escuela es utilitaria porque se toman los cuentos para hacer ejercicios y no es esa la función de la literatura". Las palabras de Beatriz de Capalbo aprueban las de Medina: "Al cuento no hay que tomarlo, en la escuela sobre todo, como elemento educativo. Es educador de por sí, pero no tiene que ser narrado para lograr la enseñanza, ya que perdería todo su valor. Tiene que ser una fuente de placer para quien lo escucha, un entretenimiento y dejar valores positivos".

Sin embargo, los textos escolares no suelen responder a aquellas condiciones que marcaron los entrevistados. El caso del texto de historia es un ejemplo, ya que "fue generando una versión autoritaria de la historia, a partir del discurso que supone una ausencia total de hipótesis por parte del emisor

y una autoridad y prestigio suyos frente al receptor, a quien se le asigna un papel totalmente pasivo", reconoce Hebe Clementi, titular de la Dirección Nacional del Libro.

En los años del Proceso, sin embargo por una vía negativa la literatura infantil adquirió alguna importancia: fue porque sobre ella se cebaron insólitamente los censores. Uno de los textos prohibidos en ese período, **Cinco dedos**, creación colectiva de un grupo de trabajo de Alemania Occidental,

acarreó varios meses de detención y el posterior exilio a Miller y Divinsky. ¿Qué desagradó a tal extremo a los censores? Que en el relato, una cierta mano roja sea vencedora de la mano verde; para ellos, en su mundo de representaciones la primera mano "era" la guerrilla y la segunda las fuerzas armadas. Como se ve, el imaginario del autoritarismo busca claridad hasta donde, por estructura o por finalidad, no puede haberla.

FERNANDO H. BEIN

A LA CARCEL CON PRINCEPES Y ELEFANTES

A los siguientes títulos les fue prohibida la circulación durante el Proceso:

El Principito, de Antoine de Saint Exupéry.
Cuentos para chicos traviesos, de Jacques Prevert.
Un elefante ocupa mucho espacio, de Elsa Isabel Bronermann, Librería Fausto, colección La Lechuza.
La torre de cubo, de Laura Devetach, Librería Huemul.
La línea, de Beatriz Daumerc, Granica.
La ultrabomba, de Mario Lodi, Rompan Fila.
El cuento de la publicidad, creación del equipo de trabajo de Rompan Fila.
Chile no es un cuento, creación del equipo de trabajo de Rompan Fila.
El pueblo que no quería ser gris, de Beatriz Daumerc, Rompan Fila.
Cinco dedos, creación colectiva alemana, De la Flor.
Barcos de papel, de Alvaro Yunque, Plus Ultra.
Ta-Te-Ti, de Alvaro Yunque, Plus Ultra.
La cola mágica, de Griselda Gambaro, De la Flor.

40 MESES



FIERRO

YA
APARECIO

ENIGMAS DE LA DEMOCRACIA Y DE LAS DICTADURAS

LA REVOLUCION EXORCIZADA

Escribe PERRY ANDERSON

El historiador inglés Perry Anderson es uno de los más destacados pensadores marxistas contemporáneos. Anderson estuvo en Buenos Aires, y ofreció una conferencia en la Facultad de Sociología sobre Democracia y Dictadura en América Latina en la década del ochenta.

Hace diez años, casi todos los países de América Latina estaban gobernados por regímenes militares. En la actualidad, hay gobiernos civiles en casi todos, salvo Chile y Paraguay. ¿Qué significado histórico tiene este cambio?

Si observamos el período que abarca desde la caída del ex presidente de Chile, Salvador Allende, hasta la guerra de las Malvinas, advertimos una paradoja: la literatura más antigua sobre la democracia enseñaba que allí donde el desarrollo capitalista fuese más avanzado se encontrarían órdenes políticos más representativos, mientras que en las sociedades más atrasadas sería posible hallar regímenes más rudimentarios o represivos. Sin embargo, en América del Sur la relación es inversa. ¿Qué podría explicar esta disociación? Un análisis sobre el enigma de la democracia venezolana, me ofreció una hipótesis para entender la paradoja.

La respuesta que puedo sugerir apunta a la debilidad de la clase terrateniente tradicional y a la debilidad simétrica de la clase obrera. Esta situación contrasta marcadamente con la realidad de otros países del continente: Bolivia, Argentina, Uruguay o Chile. En Venezuela, la ausencia de una oligarquía agraria clásica y la carencia de una clase obrera fuerte permitió la estabilización de una democracia burguesa basada esencialmente en la clase media.

La Argentina y el Uruguay, en cambio, fueron cunas de las peores dictaduras de los años setenta, aunque eran históricamente las sociedades más avanzadas del continente. La clave para comprender el fenómeno es que en estos casos se combinan clases terratenientes tradicionalmente fuertes con movimientos obreros también tradicionalmente fuertes. La fuente de la riqueza nacional y la acumulación en ambos países ha sido siempre la renta agraria. El capital agrario concentra a su alrededor empresas financieras e industriales. Las inversiones agrarias se van diversificando y amalgamando en inversiones industriales y el sector financiero actúa como el puente entre los dos, capitalizando fortunas agrarias en operaciones de intermediación y especulación.

Por su parte, si el contraste fuera entre una clase terrateniente fuerte y un movimiento obrero débil, tendríamos la fórmula de una democracia restringida, como la de Colombia.

¿Cuál fue el modelo sociológico de las dictaduras militares de los años setenta y cuál su proyecto histórico, su realización y sus efectos y resultados? En el decenio de los setenta había una sensación muy difundida y justificada de que esos regímenes militares representaban algo nuevo. Pero, ¿cuáles han sido efectivamente los nuevos trazos del dominio pretoriano?

Para entenderlo, hay que remontarse a los orígenes del populismo latinoamericano. Una vez comenzada la industrialización, las presiones populares urbanas empezaron a crecer bajo la corteza oligárquica tradicional en los países de América del Sur. Pero del mismo modo que el liberalismo latinoamericano del siglo pasado difería del liberalismo europeo, el impulso populista para ampliar el marco del Estado en el siglo XX tampoco logró desembocar en una democracia representativa del tipo correspondiente al orden liberal del siglo pasado en Europa.

Más bien, los regímenes populistas alimentaron dictaduras plebiscitarias. Los casos más famosos son los de Getulio Vargas y Juan Perón, que promovieron reformas materiales para las masas urbanas, acelerando al mismo tiempo el desarrollo económico nacional, en especial en las industrias. Si bien el populismo negó los principios liberales sin afirmar principios democráticos, dotó a las poblaciones de América Latina de una nueva identidad y memoria política.

Las fuerzas armadas fueron los padrinos de ese populismo. Pero, con los años, el niño fue creciendo y creó una situación alarmante para sus progenitores. A medida que avanzaba la industrialización, las masas organizadas por el populismo adquirieron cada vez mayor peso y acrecentaban las presiones distribucionistas sobre los modelos de acumulación de capital, conduciendo gradualmente a una inflación galopante. El resultado fue una tensión y un desorden económicos cada vez más intolerables, que se tradujo en hiperinflación en Argentina y Brasil, estancamiento en Uruguay y Chile. Pero, al mismo tiempo, cuando ingresaron al atoladero económico de los años sesenta, algunos sectores populistas produjeron una radicalización política orientada hacia algo totalmente nuevo: un socialismo revolucionario incipiente. En este punto es imposible subestimar el impacto de la revolución cubana en la región, que en los sesenta transformó las coordenadas de la política latinoamericana tan profundamente como la revolución rusa modificó la política europea en los veinte.

Así emergieron los Montoneros en la Argentina y los Tupamaros en Uruguay; se revitalizó el Partido Socialista y surgió el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) en Chile; creció el Partido Comunista dentro de los sindicatos y el *trabalismo* se deslizó hacia la izquierda en Brasil. A este proceso lo he denominado la *inflexión po-*

polista, pero es necesario señalar que ésta no era sólo una radicalización ideológica sino también un aumento de la combatividad de las masas populares, que se expresó en el *cordobazo* en Argentina, en la formación de la CGT en Uruguay, en la construcción tardía de la Confederación de los Trabajadores Nacionales en Brasil, y en el triunfo de la Unidad Popular chilena. En otras palabras, la dinámica política amenazaba a las clases poseedoras con la expropiación social. Este fue el contexto de las intervenciones militares violentas de Brasil, Uruguay, Argentina y Chile.

Todas fueron contrarrevoluciones preventivas, cuya misión fundamental era de captar a la izquierda que no se resignaba a aceptar el modelo capitalista y restaurar las condiciones para una acumulación viable. Esto significaba disciplinar a los asalariados, promover una salida exportadora y atraer inversiones mediante la erradicación de las políticas de redistribución. En síntesis, quitar de la agenda nacional al populismo.

Si ésta fue la misión histórica de las dictaduras militares, ¿cuál era la novedad? El proyecto de largo plazo no era sólo golpear y eliminar el peligro político de la socialización, sino también transformar las estructuras socioeconómicas de sus países para que pudieran surgir en ellos una democracia capitalista estabilizada y controlada. El modelo de los generales era la dictadura franquista española, es decir, una contrarrevolución preventiva para aplastar al movimiento popular que rechazaba el orden social. Pero la contrarrevolución tiene una segunda etapa destinada a promover la industrialización y la modernización, creando una nueva clase media y una nueva clase obrera.

Es interesante comparar la España de Franco con la de Felipe González. Cincuenta años después, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) no pretende siquiera una república —para no hablar del socialismo— y gobierna con la más alta tasa de desocupación de toda Europa Occidental. Esto representa la victoria histórica de la cruzada nacionalista en la guerra civil, que ha transformado a sus antiguos adversarios en sus agentes.

Los generales brasileños han sido los más lúcidos y consistentes, porque proclamaron el objetivo final de la restauración democrática desde los primeros días del golpe de 1964. Los generales uruguayos fueron mucho más confusos, y las juntas militares argentinas se mostraron renuentes a cualquier orden civil; fue una derrota externa la que las derrocó.

Todos los regímenes han hecho su apuesta histórica y cualquiera que haya sido la circunstancia de la retirada no puede hablarse de un fracaso, porque su objetivo primario se logró. Su meta básica fue asegurar que el socialismo se haya vuelto un tema tabú y que el capitalismo se transformara en intocable, bajo la amenaza de una regresión al terror militar. El único país donde esto no está claro es en Chile.

Hoy día muy pocos no quieren una democracia capitalista estable. Por otro lado, ninguno de los regímenes capitalistas militaristas de América Latina ha logrado los resultados de Franco. El régimen argentino aplicó el máximo terror, pero modernizó el país el mínimo posible, mientras los generales brasileños lograron una combinación más provechosa de ambos aspectos. La experiencia uruguaya cae en una zona intermedia, pero en todos los casos la acumulación y el consumo del modelo español de hoy quedan fuera de la perspectiva latinoamericana, que se caracteriza por la miseria y la desigualdad social. En estas circunstancias, el crecimiento económico no va a contener las presiones populares. La revolución pudo haber sido exorcizada, pero el recuerdo del pasado amenazaría la estabilidad. Por eso es probable que el populismo latinoamericano sobreviva, y aún no se sabe cómo harán las nuevas democracias para enfrentarlo en el futuro.



EN DOS RADIOS UNA MISMA PASION: EL FUTBOL



LR3 Radio Belgrano

Siguiendo a

BOCA JUNIORS

LR5 Radio Excelsior

Siguiendo a

RIVER PLATE

EQUIPO PERIODISTICO

Julio C. Calvo - Ricardo Aldao - Juan De Biase - Juan J. Panno - Hernán Ceres - Enrique Escande -
Marcelo Becerra - Néstor Centra - Emilio Campos - Gabriel Pedulla -
Jorge Pizzolini - Rodolfo Chisleanski.

Locución Comercial: Rubén H. Ibañez - Eduardo Colombo -

PRODUCCION COMERCIAL

JULIO C. CALVO y Asoc.

Florida 1,65, Piso 9, Of. 905. Cap. Tel.: 30-9689/921-5473

Por primera vez una personalidad rompe el silencio

MI SIDA



Escritor, profesor, Jean Paul Aron estuvo a punto de morir hace tres meses. Los médicos le diagnosticaron una neumocistosis cuyo origen no daba lugar a dudas: seropositivo desde enero de 1986, había pasado al estadio del SIDA. De regreso en su casa desde hace quince días, conoce la precariedad de su recuperación. Este conocido intelectual, este investigador a la vez austero y parisino, que vive amenazado, hubiera podido amurallarse en el silencio como tantos otros. Eligió hablar. Decirlo todo. Sobre su enfermedad, su homosexualidad, su angustia, sus relaciones con sus amigos, con su familia, con los pensadores guías, con el cuerpo médico. Este es su testimonio.

Muy enflaquecido, sin que su silueta pierda su elegancia algo encorvada, interrumpido regularmente por una tos seca o un bostezo de fatiga impotente que perturban el curso implacable de un discurso controlado, Jean Paul Aron habla despojado de todo preciosismo. A su lado, sobre una mesita, un frasco de AZT —el medicamento norteamericano con el cual algunos médicos tratan a sus pacientes—, un despertador negro que en plena siesta suena recordando el momento de los comprimidos, y un paquete de bombones, dulzor contra la amargura.

¿Por qué quiso este testimonio, por qué aceptó este procedimiento hasta el final?

Hace cuatro o cinco semanas que suceden en mí cosas extraordinarias. La neumocistosis¹ que me volvió a fines del mes de julio y de la que me recuperé cambió de golpe mi actitud, mi visión del mundo.

...De pronto, una manera de andar

¹ Infección pulmonar debida a un parásito que afecta a los sujetos en estado de inmunodepresión.

siempre con rodeos, el silencio, empezó a perturbarme. Me reanimaron en el hospital Claude Bernard, cuando una hora antes yo me sentía mal pero estaba lúcido. Cuando salí del centro de reanimación no tuve inmediatamente una conciencia muy clara de haber rozado la muerte. Más tarde experimenté la fragilidad de esa frontera, tanto más marcada cuanto que entre un territorio y otro no hubo dolor ni duración. No puedo olvidar esa lección.

Hace tres meses, cuando la gente cercana a mí me preguntaba si le podían decir a Untel que yo era seropositivo, les contestaba que era inútil. Por nada en el mundo hablaría en público de mi homosexualidad como lo hago hoy. Hizo falta la enfermedad para suscitar la reciente espontaneidad de mi discurso.

Sin duda debido a la relación electiva que tuve siempre con el dandismo, nunca escribí pero siempre hablé de él. Aun en este momento es indisoluble de mí ser. El dandismo no es la afectación, ni la coquetería, ni la moda. Es todo lo contrario. Es la diferencia absoluta. La singularidad, en un extremo tan radical que es imposible practicar realmente el dandismo si no es mediante el rechazo supremo que significa la muerte.

REVELACIONES

Recuerdo... En vísperas del verano de 1981 me enteré, creo que leyendo France-Soir, que se había descubierto una extraña enfermedad que parecía afectar solamente a los homosexuales. Me sentí aludido, para dar libre curso a mi disgusto. Disgusto contra una efusión periodística que estaba sólo en sus comienzos, y que cobraría proporciones gigantescas, disgusto contra los médicos. En 1982 concedí una entrevista a una publicación de homosexuales y hablé de la función de estos últimos con lo que hoy me parece cierta desenvoltura. Sin embargo sigo pensando —a pesar de mi enfermedad, de la excepcional calidad del doctor Willy Rozenbaum que me atiende, el celo y la eficacia de ciertos terapeutas— que los médicos entraron en el juego del SIDA, que se precipitaron por ese vacío para reanimar su poder simbólico, ese aura que no se define ni por el dinero ni por la capacidad técnica. Aura banalizada por la seguridad social, la vulgarización del saber médico, la especialización a ultranza, que destruye el mundo de la medicina tradicional. Como cada vez que aparece una enfermedad que no se remite a patologías institucionalizadas, los médicos se mostraron ávidos de recuperar lo que perdieron, pérdida a la que no se resignaron nunca.

Yo que siempre denuncié la apariencia y la palabra soy mucho más severo todavía con los medios.

Los medios se vieron naturalmente llevados a encargarse por sí solos de la prevención. No es de desdenar, pero desde el primer momento con su exhibicionismo la prensa hizo mucho más mal que bien. Nunca fue inocente. ¿Qué pasó? Insistió en las víctimas homosexuales, que en ese momento eran muy pocas, contando con amplitud sin precedentes y con palabras científicamente escogidas —recuerde: grupo de riesgo, multiplicidad de compañeros, desbordes...— una enfermedad muy circunscripta. El poder de los medios puso en cuestión, en el no dicho colectivo, la homosexualidad relativamente tolerada después de siglos de proscripción. A partir de entonces, la aparición del virus en quienes habían recibido transfusiones, en los drogadictos, su extensión planetaria a los heterosexuales "sanos", ya no podían modificar nada: en Occidente el SIDA sigue siendo la enfermedad de los homosexuales, a pesar del descubrimiento de la epidemia en África negra, otra prueba deigmaldición. La acción de la prensa fue significativa y exorbitante porque sustituyó a todas las otras formas del saber. Alrededor del SIDA, la función instauradora de la información seguirá siendo una de las enseñanzas más extraordinarias de la historia contemporánea.

Por otra parte, al referir día a día los tanteos de investigadores y médicos, los medios demostraron que unos y otros no

saben ni pueden nada. Mucho ruido por una ausencia cuando lo que estaba en juego —la evolución de una sociedad hacia una mayor permisividad— era demasiado importante. Todo sucedió como si el exceso de palabras procedentes de los medios tuviera que compensar la incapacidad de actuar biológicamente, médicamente, como si tuviera que conjurar la ignorancia y la impotencia. Ante esta constatación, y con mucha lógica, me hizo hincapié en el aspecto oculto, vergonzoso, diabólico del SIDA. La homosexualidad volvió a ser una infamia cuya retribución normal es la muerte. Por haberse mostrado demasiado liberal ante sus propios ojos, la sociedad se ahoga bajo una responsabilidad colectiva, en la medida de la cual se puede evaluar la culpabilidad individual.

OMNIPOTENCIA

Mientras que Aron sociólogo analizaba con esta agudeza la enfermedad de fin de siglo, Jean Paul homosexual se negaba a modificar su modo de vida pese a los riesgos que corría. Dicotomía ejemplar de la personalidad.

Mítica, mágicamente, me creía al abrigo. La atmósfera de libertad reinante —los valores políticos coincidían por fin con las costumbres— me alivió. En esa época, los años 1982-3, me mostré en manifestaciones homosexuales para defender sus derechos y sus libertades. Sabía que me sacarían fotos: aceptaba esa confesión implícita. El ambiente liberal creado por la izquierda me llevó a frecuentar aunque con moderación lugares donde dudaba en ir hasta entonces: cines gay por ejemplo. Recuerdo que Roger Kempf, con quien desde 1947 y durante treinta años tuve una relación ejemplar, fundamental, hoy rota, me llamó por teléfono en 1983 y me advirtió: "Cuidado con el SIDA, mucho cuidado". Me pareció absurdo. Le contesté: "Oye, es tan poco lo que hago". Pero esa única frase que intercambiamos sobre la enfermedad, su palabra premonitrice, me envió en alto grado, y de modo duradero. Ya ve, todavía pienso en eso...

No podía aceptar su consejo porque con **El pene y la desmoralización de Occidente** que apareció en 1978, un libro que Kempf y yo habíamos escrito juntos, yo había iniciado un proceso de liberación atestiguado en el título del libro. Aun cuando yo no me descubría y el tema de la homosexualidad seguía siendo periférico, no estaba menos presente. Yo no quería admitir que estaba amenazado de SIDA y que amenazaba a otros. Reconozco que pasó un tiempo antes de que adoptara precauciones en el acto sexual. Sólo me sometí al test de detección en el momento de la primera alerta. Y hoy, dado que decidí hablar la lengua de la verdad, confieso que no experimento remordimientos retrospectivos a la idea de que yo haya podido contaminar antes de saber que era portador del virus.

El 26 de julio de 1987, el hospital y la frecuentación de la muerte. Al salir del Claude Bernard, Jean Paul Aron se va solo a la montaña, a Combloux. Después al regresar a París se aloja con su sobrina. No retoma la posesión de su nuevo departamento, adonde se había mudado poco antes de la neumocistosis. Dos meses y medio esenciales que lo llevaron al corazón de esta conversación.

De la viva confrontación con la muerte nació poco a poco una forma de serenidad. Primero en la cotidianeidad. Nunca tomé tranquilizantes, pero en los últimos meses dormía mal. Ahora duermo bien de nuevo. Mientras que antes espiaba la aguja de mi balanza, me juré esperar a las consultas médicas para pesarme: mantengo mi promesa, contrariamente a muchos enfermos en mi situación. En Combloux, más a la manera de mis compañeros de infortunio y soledad, a pesar de todos los llamados que recibía, me pasé el tiempo con la mano arriba del teléfono: tuve una cuenta de 2.300 francos por 17 días. Me tranquilicé mucho, mucho. ¿Es importante la TV para enfermos como yo? Siempre fui un devorador de programas de TV. En cuanto el programa tiene algún

interés me atrapa por entero. La comida, sí...

Aunque en 1973 escribí **El comilón del siglo XIX**, soy más bien un gourmet frugal. Me ocupo de alimentarme aunque sigo sufriendo anorexia, porque sé que es fundamental. Advierto simplemente que cuando quieren hacerme hablar de ese libro, hacerme escribir sobre el tema, ahora me revienta. En cuanto a la ropa, sigo usando la misma, pero en lugar de arreglar los pantalones que me quedan grandes me compré otros. Eso me permitirá ponerme los viejos cuando haya engordado... Y además la castidad. Desde que descubrí que era seropositivo, me volví casto, por completo y sin padecimiento especial. Tuve grandes amores, deseos intensos, pero no tuve grandes logros en la vida, ni en el amor, ni en el deseo.

En cambio creo que si tuve logros en la amistad, a juzgar por los signos incompensables de entrega, de delicadeza de mis allegados, mi sobrina y su marido, una pareja joven, Paul y Josiane, a los que adoro, Gérard y Sylvie, Dico y Marie-Laure, y tantos otros. Cuando la gente le dedica a uno su tiempo, uno puede confiar en sus sentimientos.

CONTAMINACION

De pronto el rostro de Aron se ensombrece. Se interrumpe por un momento...

En cuanto a mi contaminación, sospecho de un norteamericano al que conocí en Florencia en diciembre de 1981. Después tuve tan pocas relaciones sexuales... Si él estuviera en el lugar de usted, en ese sillón, sería amable con él. No estoy enojado.

do. A menudo me digo que tuve muy mala suerte, teniendo en cuenta la vida que he llevado. Nunca creí, no creo ni creeré en Dios. Esa noción misma me es ajena. Francamente soy incapaz de confesarle que siento el SIDA como un castigo. Me parece simplemente escandaloso, esta mala pata atroz...

¿Cómo puede, confrontando con una enfermedad trágica, conservar el humor incisivo, a veces mortífero, que hizo su reputación?

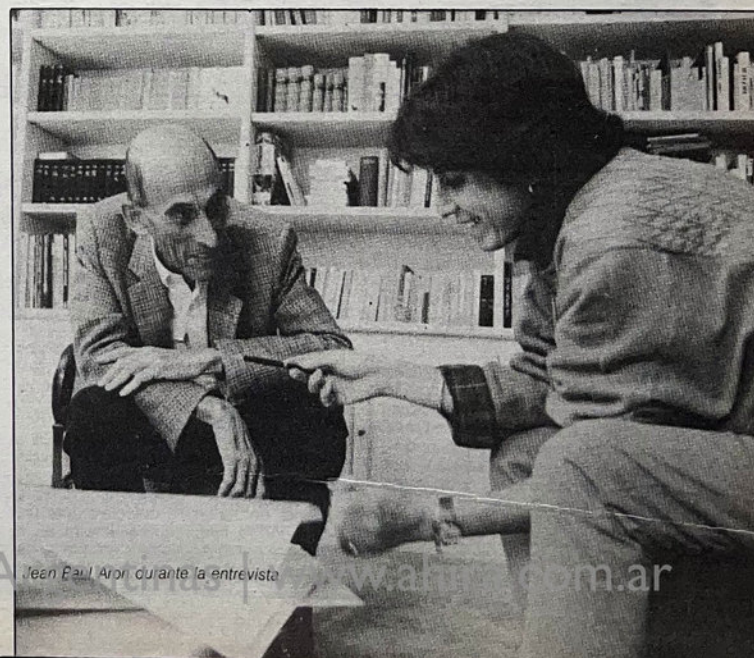
Me catalogaron como mala persona debido a mi humor. Si fuera cierto, ¿habría tenido la respuesta amistosa que recibo a partir del verano? Para ejercerlo plenamente, el humor implica la vida en la muerte. Es una de sus virtudes, una de sus significaciones primordiales. Pero el humor es también trágico: pone el mundo en duda, cuestiona su legitimidad. No es un juego, como la ironía que toma el mundo como es. El humor me ha aliviado, me ha vengado del mundo. Pero no tiene que poner a salvo al que lo ejerce. Supone una impugnación de sí mismo, no el odio de sí, excesivo. Tiene que contactarse de algún modo con el mundo para desplegarse.

Si ahora ya no tengo humor, en todo caso si tengo menos humor, sin duda es porque acepto la inexorabilidad, la realidad del mundo y mi propia legitimidad. El humor exige en su elaboración un distanciamiento de sí mismo. La enfermedad, la obsesión de la flacura, no es el ideal para el humor. El SIDA me hace volver a mí mismo de manera trágica e inesperada. Entonces tengo la nostalgia del humor.

¿La enfermedad le hizo comprender que el silencio —silencio desesperadamente elegido por las víctimas célebres



Una manifestación de homosexuales en New



Jean Paul Aron, durante la entrevista



del SIDA— es un obstáculo para la verdad?

Mi verdad es que soy un hato de culpabilidades entre las cuales la homosexualidad tiene un peso considerable pero no exclusivo. Si no hubiera encontrado en mí, y dificultosamente, la convicción de que yo me afirmaría a través de una obra, no hubiera soportado psíquicamente. Tengo 62 años. Hasta los 47, esta culpabilidad me ha afectado hasta en el terreno donde creí poder imponerme, al margen de todas las ideologías dominantes, al margen de las ortodoxias, de los dogmatismos. Me sentía tan culpable que tenía la convicción de engañar a la gente, de abusar de ellas con mi pensamiento. Ya le conté mis complejos respecto de mi hermano mayor. Pero estaba también Raymond Aron, mi primo, el genio, el personaje excepcional del linaje. Es lo que yo escuchaba decir en mi familia cuando tenía 12 o 13 años. Lo conocí en París en 1948. Mis convicciones no eran las suyas. No representaba el tipo de excelencia que siempre privilegié: la imaginación fuera de todas las categorizaciones. Pero ese hombre me aterrizaba. Cuando escribí mi primera novela se puso furioso, y le duró mucho tiempo: yo no era lo suficientemente riguroso. Hace quince años hice una terapia psicoanalítica. Eso me ayudó mucho. Tal vez menos que el SIDA en la actualidad.

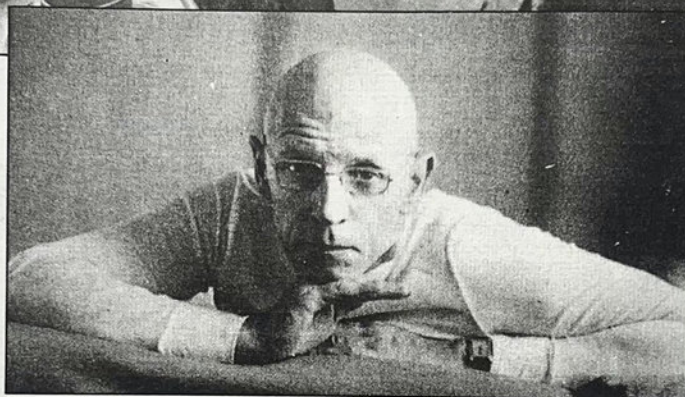
Empecé a escribir obras de epistemología y sociología que gradualmente llevaron a mi reconocimiento, y me emanciparon un poco. Hasta esa obra, **Los modernos**, cuyas pruebas revisaba cuando murió Foucault. En mi libro, en unas pocas páginas, yo lo demolió. Foucault era el hombre del lenguaje, del saber y la verdad, no de lo vivido y del sentido. También era homosexual. Se avergonzaba de serlo, viviéndolo a veces de modo insensato. Su silencio ante la enfermedad me indisputo

porque era un silencio vergonzante, no un silencio de intelectual. Era tan contrario a lo que había defendido. Me pareció ridículo. Foucault había sido mi discípulo y un amigo cercano cuando teníamos 25 años, y su obra lo llevó al pináculo. Era un pensador guía casi absoluto de la posguerra, porque se inscribía en el sistema intelectual dominante al que yo no pertenecía. Actualmente me siento suficientemente sereno y reconciliado conmigo mismo como para decir las cosas como son: lo atacé por alergia filosófica pero también por otra razón, medio ilegítimo: estaba celoso de su gloria.

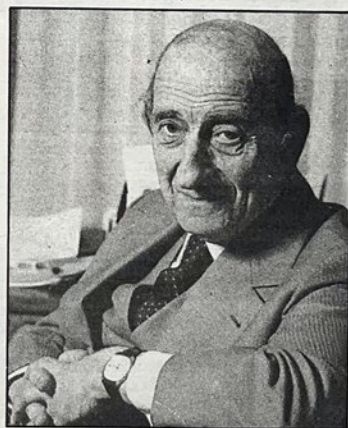
LEGADO

Creo haber permanecido fiel a las perspectivas de **Los modernos**: lo vivido y el sentido contra la teoría y las estructuras. Eso es lo que dejó como legado, ya que hijos no tengo. Nunca sentí esa ausencia como un drama. He tenido momentos de nostalgia, he pensado que era una lástima no tener herederos, pero la neumocistosis no cambió nada. Es preciso decir que siempre me sentí muy diferente de los demás homosexuales. Mis relaciones con la religión, con Dios, con la familia (capital y problemática), con el matrimonio, los hijos, con la sociabilidad marginal; no se parecen casi en nada a lo que puedo observar en la sociedad homosexual, que por otra parte frecuento poco.

Agrego que mis reacciones frente al SIDA hasta las últimas semanas, y mi dificultad para reconocermelo tal como soy, prueban que yo mismo fui víctima del estereotipo, del fantasma colectivo ante una enfermedad innombrable. Innombrable, ésa es la palabra. ¿Votó usted que se habla de cancerosos, sifilíticos, tuberculo-



Michel Foucault: avergonzado de la homosexualidad



El primo Raymond Aron: lo hizo sufrir con las críticas

so, pero a nosotros nos dicen "enfermos de SIDA"? Le Pen (líder de ultraderecha) aprovechó el vacío abierto por el enorme coeficiente de exclusión para inventar su malévol "sidaico". Todo esto no es una novedad absoluta en la historia de las relaciones del hombre occidental con la enfermedad. El marido acompañaba en su momento a la joven esposa tuberculosa a la Costa Azul, adonde ella iba a morir, para sustraerla al escándalo. Porque la tisis era inconfesable, marca de una fatalidad hereditaria, y por consiguiente del mal. La sífilis desencadenó la misma irracionalidad. También el cáncer, que durante tanto tiempo fue ahogado bajo una capa de silencio, aunque no esté vinculado con el sexo. Me sorprende que los epistemó-

Cuando aún la enfermedad era sólo noticia periodística

gos, los médicos, no se hayan inclinado sobre este enigma: ¿por qué la vergüenza del cáncer? En alguna parte, en la sensibilidad colectiva, el cáncer expresa una culpabilidad, ¿pero de qué? La muerte sería un rescate, ¿pero cuál? Además de vergüenza, el SIDA provoca una reacción peculiar: el miedo. Hasta la estupidez. Hay una obsesión de los contagios. La gente teme los contactos, los besos inofensivos.

PREJUCIOS

Con el SIDA, esta relación enfermedad-oprobio cobra una dimensión nueva y terrible. Claro que si la sociedad no hubiera evolucionado considerablemente en un siglo, yo no hubiera podido escribir **El pene y la desmoralización de Occidente**, no hubiera dado a conocer las prácticas y costumbres que son más. Pero los prejuicios son tenaces. La homosexualidad es una forma de la desviación, de la marginalidad, que el cuerpo social puede soportar sin avalarla hasta el final. El SIDA reintroduce la condena. Los más afectados son los mismos homosexuales, que a pesar de los sex shops, de los cines porno para homos, del despliegue de los medios, están a tal punto marcados por el oprobio como lo prueba la presencia de nosotros dos aquí.

Claro, esta maldición es tanto más difícil para vivir en tanto se sea más solo, más pobre, más anónimo. La clase social, el medio profesional, los medios materiales, cambian mucho la experiencia del SIDA.

La homosexualidad no está vinculada solamente a los contactos físicos o sentimentales. Comanda toda la estructura de la existencia. Nadie puede pretender vivir la marginalidad en la dicha. Simplemente, se puede experimentar a veces placer, se puede haberlo experimentado a veces. Y además, al fin y al cabo, todas estas confesiones me procuran un alivio enorme. Es importante en este preciso momento que adivino una relación a distancia, tal vez provisoria y superficial, con mi obra. Pienso en mi madre, que conocía mis costumbres. Ella murió. Si ella tuviera que leer hoy este texto en su semanario, le aseguro que yo no cambiaría una palabra.

ELIZABETH SCHEMA
© EL PERIODISTA y
Le Nouvel Observateur
Traducción: MARTA VASSALLO

NUEVE DE CADA DIEZ LO USAN Y RECOMIENDAN ESPUMA DE ESTRELLAS

¿Qué tienen en común Liz Taylor, Nastassia Kinski y las hermanitas Legrand? Ellas, como todas, desde hace 50 años usan y recomiendan jabón Lux.

La Junta de Defensa Nacional de Madrid había dado la orden de evacuar la plaza civil. Los nacionales al mando del Generalísimo se acercaban ya al corazón de España. No podía esperarse demasiado de tamaño insensible: el gobierno de Francisco Franco, instalado provisoriamente en Burgos, se había atrevido a prohibir las películas interpretadas por los simpatizantes de la República. Clark Gable, Charles Chaplin y Paul Muni cayeron en la voltereta. En Moscú continuaban, mientras tanto, los procesos iniciados contra trece antiguos dirigentes bolcheviques acusados de trotsquismo. Stalin no tenía piedad: fueron condenados a muerte. Al otro lado del mundo, el presidente Franklin Delano Roosevelt anunciaba un programa de obras y servicios públicos con una inversión de 5 millones de dólares para combatir el desempleo.

En 1937 el mundo estaba patas arriba. Pero Ella, la Divina, ensayaba su gesto más insinuante para susurrar: "Nueve de cada diez estrellas usan y recomiendan jabón Lux". Claire Bloom era la primera actriz que exponía su divismo al por mayor para representar un jabón que tenía ya casi veinte años de tocador. No había por qué preocuparse: el cielo de Hollywood brillaba entonces límpido y eterno.

La fórmula iniciada por la agencia publicitaria Walter Thompson, que combinaba en exactas proporciones al *star system* y la industria, iba a resultar casi indestructible.

¿Pero dónde han quedado los ricitos de

Barbara Stanwyck, la mirada violeta de Liz Taylor, la sensualidad adolescente de Brigitte Bardot, la melena desafiante de Ursula Andress...? "Le confiere status al producto y al consumidor" decían los sociólogos funcionalistas sobre este tipo de comerciales mientras se ponían los anteojos para apreciar los tobillos de Marilyn.

Allí estuvieron desde la militante Jane Fonda hasta la malograda Nathalie Wood, y también Geraldine Chaplin, Marie Laforet, Jacqueline Bisset, Ornella Muti... De entre todos los colores y formas, la década del '80 estuvo representada por una madre quasi-soltera, la bella Nastassia Kinski y por una de las ricachonas de Dallas, Victoria Principal (Pamela). Cosas del pragmatismo.

ESPANTAPAJAROS Y CAZAESTRELLAS

En la década del '20, más de uno comprendía en Buenos Aires la importancia de la publicidad. Ahí estaba por ejemplo el poeta Oliverio Gironodo horrorizando a las empleadas de Harrod's y Gath & Chaves con carrozas fúnebres cargadas de muñecos gigantes que anunciaban la aparición de su nuevo libro, *Espantapájaros*.

El jabón Lux ya distribuía sus burbujas en Buenos Aires pero recién enviaría publicidad tras el golpe del general Félix Uriburu: la época de la alegría empezaba a terminarse. Durante años, la empresa or-



La versión Lux del retrato de Dorian Gray: Jane Fonda y Elisa Galvé

ganizó concursos para adivinar quién era la estrella que representaba a las nueve de cada diez. Seguramente pocos habrán acertado la identidad de quien luego sería Miss Lux Argentina. Se llamaba María Amelia Ramírez.

"Nueve de cada diez estrellas usan y recomiendan Lux", repetía, sugerente, la voz de los auspiciantes del *Radio cine-club* que conducía Olga Zubarry. Para 1962 cualquier señora o señorita perseverante podía conseguir una foto autografiada de Elisa Galvé con sólo aportar dos etiquetas del jabón de las estrellas. Pero las burbujas recién llegarían a la pantalla chica en 1964 con la ronquera inquietante de Gilda Louisek.

Nadie quedó al margen: las hubo acarameladas y copetudas como las hermanitas Legrand, angelicales como Evangelina Salazar, desfachatadas como la Coca Salli, o existencialistas como Elsa Daniel. La



única que, diva entre las divas, se atrevió a poner condiciones fue Graciela Borges. *SuperGra* reclamó las cámaras de su amigo y director Raúl de la Torre.

Cincuenta años han pasado desde aquel primer anuncio de Lux. El retrato sigue fiel a sí mismo, pero las *etoiles* ya no son lo que eran: la última anunciante del jabón fue Solita Sylveira, actriz *progre* si las hay. Es que el costo del dólar ya no permite traer a los grandes, se lamentan los publicitarios argentinos mientras suspiran por la época de la plata dulce que acercó hasta Buenos Aires a la mismísima Raquel Welch. Ahora, ni modo. "Nueve de cada diez", siguen usando y recomendando, probablemente, Lux. Pero estrellas quedan cada vez menos de este lado del cielo.

CLAUDIA PASQUINI
Informe: OMAR LAVIERI

Cambie \$1 por una sonrisa.

ESTARA COLABORANDO CON THEI, FUNDACION TRASPLANTE HEPATICO INFANTIL, QUE SE PROPONE RECOLECTAR FONDOS PARA PODER LLEVAR A CABO EN EL HOSPITAL DE NIÑOS OPERACIONES DE TRASPLANTE DE HIGADO EN NIÑOS QUE NO PUEDEN ESPERAR. NI PAGAR. ELLOS SE LO AGRADECERAN CON UNA SONRISA. Y VA LA VIDA PUESTA EN ELLA.

THEI Fundación Trasplante Hepático Infantil



Archivo...
Cuentas Bancarias: Caja de Ahorro Común Banco Río, Casa Matriz N° 718.160/5-Caja de Ahorro Común Banco Nación, suc. Azcuénaga N° 3.009.978/4

1A1 de Aho... 5411 Te... 2-354 y 2-2517. Casa Fed...



Van Gogh por decenas

Por rabia, porque renegaba de sus cuadros o porque no tenía dinero para comprar nuevas telas, lo cierto es que Vincent Van Gogh modificó paisajes y naturalezas muertas, volvió a fechar cuadros antiguos, desplazó su firma, superponiendo en la misma tela más de un cuadro.

El descubrimiento lo hizo el cuerpo de especialistas a car-

go del estado de los cuadros de Van Gogh del Rijksmuseum de Amsterdam, cuando decidieron pasar todos los cuadros por rayos X, según información del director de ese museo, Ronald de Leeuw. Los cuadros con pinturas superpuestas sumarian varias decenas. Los resultados definitivos de la investigación serán materia de un libro a publicarse en 1990, en ocasión de conmemorarse el primer centenario de la muerte del artista.

PANORAMA

Polémica en Francia

MATELO SI ES ANORMAL

La Asociación francesa para la prevención de la Infancia Discapacitada (APEH) hizo llegar a los partidos políticos del país un proyecto de ley dirigido a eliminar a los recién nacidos malformados o mongólicos: los padres tendrían tres días para tomar la decisión, si cuentan con la garantía de dos médicos. "Impugno la clandestinidad de lo que sucede de hecho en clínicas y hospitales donde se impide la supervivencia de niños anormales", dice el senador Cailavet en defensa del proyecto de ley.

"¿El hijo perfecto está a nuestro alcance?" se preguntan los coautores de un libro llamado **Todos mutantes**, Jean Cohen y Raymond Lepoutre, convencidos de que "sin darnos cuenta estamos viviendo una revolución silenciosa, la mutación del homo sapiens".

Una encuesta realizada en Francia por Sofres y Seuil muestra que la población francesa en su conjunto se niega a dejar hacer a la naturaleza cuando ella les depara lo peor. Y lo peor para los franceses, hombres y mujeres, resulta ser el mongolismo, la debilidad mental y la enfermedad mental: un 70% optaría por el aborto (legalizado en ese país en la década anterior) si un examen prenatal detecta que su futuro hijo se vería afectado por uno de esos males. En cambio se inclinan predominantemente por una intervención genética cuando se trata de prevenir o corregir deficiencias orgánicas, como la diabetes o las malformaciones cardíacas. El 65% se niega a la manipulación genética para elegir el sexo del futuro bebé, y el 89% para elegir un cociente intelectual o el color de sus ojos.

La inseminación artificial y la fecundación *in vitro* como paliativos de la esterilidad gozan de una aceptación cada vez más amplia cuanto más jóvenes son los encuestados. Por parte de las mujeres especialmente se revela una clara reticencia contra el alquiler de úteros y la donación de óvulos.

Sólo un grupo "socioprofesional", como dicen las encuestas, se muestra más desconfiado que la media ante la fecundación *in vitro*, y más abierto al alquiler de úteros y a la donación de óvulos; dispuesto además en un 42% a elegir el sexo del hijo y en un 16% a aceptar una programación genética para asegurarse descendientes más lindos e inteligentes. Estos pioneros que no tienen la venganza de la naturaleza son los agricultores, debido seguramente a su experiencia en los establos...

LE NOUVEL OBSERVATEUR

"Grimm" para argentino

El escritor argentino Alfredo Bauer recibió en Berlín el premio **Guillermo y Jacobo Grimm** por su labor de difusión de la cultura germánica en la Argentina. Bauer, prestigioso obstetra, y uno de los introductores en la Argentina del parto sin dolor, es primer vicepresidente del ateneo Alejandro von Humboldt, sociedad de amistad entre la Argentina y la República Democrática Alemana.

AGENCIA DAN

Hemingway: ¿puro grupo?

La desmitificación de Hemingway está a la orden del día en Estados Unidos. La última prueba: la biografía que le dedica Jeffrey Meyers, un universitario del Colorado. Hace un registro minucioso de las acciones heroicas que el escritor no cumplió, de los toros que no lo desventraron, de las mujeres que no quisieron saber nada con él, de las fabulaciones que embellecieron su destino. Convoca fundamentalmente a dos Hemingways: Ernst, adorable superdotado de la vida y la amistad, tenaz artesano de su prosa, y un doble detestable, "Mr Papá" que se burlaba de los maricas y los judíos, se ahogaba en ginebra y no perdía ocasión de denigrar a otros escritores supuestamente amigos, como Dos Passos o Sherwood Anderson. Según Meyers, "Mr Papá" dominó en realidad siempre a Ernst, desde su infancia puritana y su miedo a las mujeres que lo llevó a reemplazar la confrontación de los sexos por conflictos masculinos como la guerra y el deporte.

Cuando se vio devorado por su propio mito de supermacho alborotador y vulgar, se suicidó. A través de archivos inéditos, Meyers revela que Hemingway no solamente no fue herido en la guerra española sino que en 1944 trabajó para la CIA. Sus superiores empezaron a pensar en eliminarlo cuando se enteraron de que Fidel Castro, en la Sierra, leía para entretenerse **Por quién doblan las campanas**. Lo que no le pudo negar Meyers es que sea el autor de las obras que, por malignidad o impotencia, escribió.

LE NOUVEL OBSERVATEUR

Producción: La Vassina



DALMIRO SAENZ

Nacido para matar

Primero mató a Alfonsín, después iba a liberar a los ex-comandantes pero le pareció "poco creíble" y entonces decidió asesinar a Antonio Cafiero. Antes de su pasión por el magnicidio, Dalmiro Sáenz se dedicaba a tener hijos —logró 9 en sucesivos matrimonios—, navegar en buques de carga, redecorar casas antiguas... y también a la literatura, que descubrió ya cuarentón. Muchos títulos pasaron desde el premiado *Setenta veces siete* hasta que su encuentro con el joven periodista Sergio Joslovsky lo llevó a urdir complots, y aprendió a "contar sin lucimientos personales, privilegiando la trama". Ahora escribe junto a Alberto Cormillot un libro de historia y espera ansioso el 10 de diciembre para presentar *El día que mataron a Cafiero*. "¿Oportunista yo? Por supuesto, es la mejor virtud de cualquier escritor o periodista".



COSMOS 70

El sacrificio

Merced otra despedida. No en vano dio alojamiento a tanta intelectualidad progresista. Desde aquel 1° de agosto de 1966 en que proyectó la primera película en el remodelado cine Catalina que rebautizado *Cosmos* salió airoso de tanta represión y censura. Pero llegó la implacable realidad de boletería: vendiendo la mitad de entradas que el año pasado, la sala "de las soviéticas" acaba de cerrar. "Por ahora no se vende, lo queremos conservar bien para cuando pase la crisis del cine", dice don Argentino Vaimikoff Lamas, 77, uno de sus propietarios que todavía se vanagloria: "Fuimos los únicos que enfrentamos la censura de la dictadura y apelamos a la justicia para poder difundir Solos en la madrugada y Signum Laudis". Ojalá no quede, como el Lorraine, sólo para la nostalgia.



Madonna mía

Las familias italianas son iguales en todo el mundo. Las de Bay City, cerca de Detroit, no iban a ser la excepción. Cuando mummie Madonna se fue al cielo, su tercera hija, la de 6 años, comprendió su destino: sería la *mamma* virgen de los otros cinco hermanitos Ciccone.

Como cualquier gordita acomplejada, a la nena le gustaba el ballet y el papá —un ingeniero mecánico con los principios bien puestos— soporó hasta donde pudo sus piruetas y flexiones. Es decir, hasta que Madonna Louise Ciccone cumplió los 17, y toda la familia sintió que tenía suficiente con ella. De Detroit han salido boxeadores e industriales pero nunca bailarinas. Madonna tomó entonces el camino a Nueva York. A partir de allí su historia se volvió un lugar común.

O no tanto. Bastan para probarlo sus tres álbumes multiplatino —*Madonna*, *Like a Virgin* y *True Blue*—, una docena de simples más que exitosos, tres películas —*Buscando a Susan*, *Las aventuras de Madonna en Shangai* y *Who's that girl*, que se presenta esta semana en Buenos Aires—, un cuarto film en preparación —la remake de *El ángel azul*, en donde Madonna, dirigida por Alan Parker, reemplaza a Marlene Dietrich—, y un ritmo de acumulación calculado en medio millón de dólares por concierto.

Pese a todo, pasaron once años y Madonna conserva todavía el deslumbramiento por los astros: como novios, eligió siempre actores, Steve Bray, Patrick Hernández, Sean Penn... Las monjas cumplen su labor a conciencia; no es tan fácil desprenderse de una educación religiosa tradicional: Madonna se esposó con Penn como Dios manda. "No pensé que me iba a casar con trece helicópteros volando sobre mi cabeza. Todo se convirtió en un circo", comentó la novia a la revista *Rolling Stone*. Aún hoy no deja de lamentarse por las presiones que el star system ejerció sobre su matrimonio; pese a que, cuando recuerda su Bay City natal, acota, orgullosa: "Somos una pareja hollywoodense".

Sean nunca se destacó precisamente por ser amigable con la prensa. Inclusive fue a parar de patitas en la cárcel por trompear a algún periodista que molestaba a su mujer. Pero los medios —tan como de costumbre— supieron devolverle la pelota. La revista *Penthouse*, por ejemplo, no la conforma con haber publicado las fotos de Madonna desnuda, se las envió a su marido por correo.

No obstante, en el fondo Madonna no se preocupa. Reivindica a las mujeres fuertes y le divierte regentear su *sex appeal*. ¿El sexo es sucio?, le pre-

guntaron alguna vez. "Únicamente cuando uno no se lava", respondió muy suelta de cuerpo. Tan suelta como para rescatar de los armarios la minifalda y llenarla de crucifijos.

En la era del SIDA, Madonna paseó su ombligo al aire; en los tiempos de las rígidas pecheras *after-punk*, prefirió los grandes escotes. Aún más, imitó directamente a la Gran Diva Sexy, Marilyn. Claro que con una sola, enorme, diferencia: "Marilyn Monroe fue una víctima, yo no lo soy". De hecho, no hay peligro de que termine suicidándose. En los '80, las granddes pasiones son sólo un mal recuerdo.

Madonna dominó al mundo con un arma nueva, el video. ¿Para qué necesitaría protectores? "Ronald Reagan es un papá que no debería sermonear", dijo remedando a *Papa don't preach*, en una de sus escasas declaraciones políticas. Coetánea de los *yuppies*, ella prefiere el pragmatismo a los grandes principios; sigue pensando que mejor que decir es hacer. Así, contribuyó decisivamente a inflar la onda latina en Estados Unidos con su *Isla Bonita*. Italiana al fin, también gusta de las lealtades: todavía no olvida que su éxito inicial se debió en gran parte al apoyo que le brindaron las comunidades negra y latina. Igual que los *gay*; quizás por eso, hace un par de meses atrás, no dudó en encabezar un festival en beneficio de los enfermos de SIDA. Dos días después, el *New York Times* juzgaba el show como "un espectáculo *pop*, kitsch y trivial". Pero Madonna ya aprendió las reglas de juego y no tardó en contraatacar: "Todavía hay gente que, haga lo que haga, siempre me considerará como una putita disco".

La cantante estaba entonces en la mitad de la gira mundial de presentación de *True Blue*, que la llevó ante casi 2 millones de espectadores de tres continentes. Cual Cicciolina *pop*, Madonna cumplía simultáneamente su propia revolución verde: se alimentaba sólo con verduras y pocholo, rebajó ocho kilos e incluyó a un nutricionista en su equipaje.

Who's that girl, la película de James Foley con la música del disco, cuenta la historia de Nikki Finn, una mujer encarcelada por un asesinato que no cometió y que, una vez libre, asume su propia vendetta. "Al final Nikki limpia su nombre y siempre es bueno hacer eso —explicó la actriz, mirándose al espejo—. Creo que yo estoy continuamente haciendo eso con el público." Por cierto, Madonna descubrió a los 6 años que llamarse Ciccone en Estados Unidos nunca fue algo fácil.

CLAUDIA PASQUINI



JUAN CARLOS MARECO

¿Pinocho o poeta?

"No me considero un artista ni mucho menos, soy un laburante. Y odio la palabra *farándula* porque crea una imagen frívola que no existe". Para que nadie pueda desmentirlo, Juan Carlos Mareco se levanta todos los días, religiosamente, a las cinco y media de la mañana, para preparar su programa de radio. Todavía con el bronceado-vacaciones en la cara, reestrenó esta semana, *Cordialmente* en las tardes de Canal 13. En pocos días más, cuando estén en la calle sus 36 textos editados por Javier Vergara con el título *Y tengo una ilusión*, Mareco se va a recibir de poeta. "Son cosas que empecé a escribir en el '73, un tanto nostálgicas —define—, algo biográficas", pero lejanas del muñeco humano que hacía chistes.

MONA MONCALVILLO

A fondo

"Soy militante peronista, no soy como los que se dicen siempre independientes, y por eso me sacaron de los medios. En ATC no me renovaron el contrato, pero en Radio Belgrano fue peor: llegué a la radio con el invitado y me dijeron que el programa no iba más", acusa. Casi como consuelo, el *Círculo de Periodistas y Comunicadores Sociales* de la República Argentina acaba de entregarle el primer premio de periodismo *Condor de Plata*. A los 40 años, y 16 de profesión, Mona Moncalvillo está bien parada: a más de sus reportajes en *Humor*, está grabando en estos días *A fondo*, un programa semanal que se emitirá a partir de enero en más de 50 canales por cable del interior. Seguramente tendrá tan pocas pulgas como ella: Jorge Busti, gobernador electo en Entre Ríos, todavía ha de andar recordando cuando la periodista le espetó si su ausencia de los medios estatales se debía a su incipiente calvicie.





Un golazo de media cancha

El negocio de Sting en River

El próximo viernes 11, exactamente a las 21.30, se apagarán todas las luces del estadio de River y 60.000 personas atronarán en una ovación para recibir a Sting, uno de los más grandes músicos pop de esta década. Y cuando ese rubio inglés de 36 años, ex líder del insuperable trío The Police, comience su concierto de dos horas y media con *If you love somebody set them free*, el *hit* de su primer disco solista, se habrá puesto en marcha una nueva función del gran show de estos tiempos, el rock.

Las monstruosas organizaciones montadas alrededor de las guitarras eléctricas están, pese a todo, sujetas al éxito por finísimos hilos, los del imponderable. Pocos saben, por ejemplo, que la esperada gira de Sting por Sudamérica estuvo a punto de suspenderse unas pocas horas antes de comenzar, cuando el astro recibió, al bajar del avión en el Aeropuerto de Río de Janeiro, la noticia de que su padre había muerto en Londres. Sting borró su sonrisa, pensó un minuto y le dijo en voz baja a su manager Miles Copeland: "Seguimos". Hubo quienes respiraron aliviados.

Selva y Pampa

El tour mundial de presentación de *Nothing Like The Sun*, su excelente disco doble de reciente edición internacional, arrancó en el colosal estadio Maracanã el viernes 20, ante 130.000 personas. Sting concluirá su paso por Brasil —seis conciertos: Río, Brasilia, Belo Horizonte, Porto Alegre y dos en San Pablo— el domingo 6, y el viernes siguiente cantará en Buenos Aires. Por estos siete recitales cobra 1.200.000 dólares: un millón por la etapa Brasil y el resto por Argentina. Ese es un primer dato; lo que sigue es un complicado laberinto de cifras, porcentajes, auspicios

y canjes, al que no se accede fácilmente.

La organización en Brasil corre por cuenta de la empresa *Poladian Produções*, de Manuel Poladian, un paulista de casi 50 años que actualmente representa a dos exitosos números locales, el grupo pop RPM y el carismático Ney Matogrosso. La gira de Sting le dejará un suculento rédito, que está asegurado desde que *Coca Cola* puso 800.000 dólares para auspiciar los recitales, es decir, el 80 por ciento del cachet de Sting. En el Maracanã, la entrada promedio costó ocho dólares; la recaudación superó el millón.

El negocio en la Argentina es significativamente menor que el de Brasil; el mercado alcanza para un solo recital. La responsabilidad es de la empresa *Rock & Pop Producciones*, comandada por Daniel Grinbank, un pelilargo de 33 años que actualmente maneja la FM Rock & Pop, la revista del mismo nombre y el sello discográfico DG. Grinbank fue representante de numerosos artistas locales e hizo producciones recordables: el festival *BUE* de jazz, en el '80, y el *Rock & Pop* del '85. También posibilitó empresarialmente el inolvidable retorno de Mercedes Sosa al país y hasta programó actuaciones, alguna vez, de Menudo y Carlitos Balá. Últimamente trajo a los celebrados The Cure, a Siouxsie & The Banshees y The Bolshoi. El 3 de enero presentará a Tina Turner en River y está gestionando una actuación de U2 para finales del verano.

No Va Más

Las 60.000 entradas para el concierto de Sting, según informan los organizadores, están "prácticamente agotadas". Se pusieron a la venta el 23 de octubre, "en oferta" a 45 australes el césped y las plateas, y a 15 la popular. A partir del 7 de no-

viembre, los precios aumentaron a 60 y 20. Hay 15.000 populares y 45.000 plateas. En el césped podrían entrar 41.000 personas, pero sólo se vendieron 18.000 por cuestiones de seguridad. A esa zona podrán acceder libremente, por medio de rampas, las 6.000 personas que se ubiquen en la platea baja de Almirante Brown.

La recaudación, según dijo un vocero de la empresa organizadora, alcanza a los dos millones de australes, es decir, algo así como 500.000 dólares. Sting cobra 200.000 de cachet, se recuerda. Claro que hay muchas erogaciones: impuestos varios —ingresos brutos, ganancias, etc.—, SADAIC —que cobra el 12% de la taquilla, según confió un dirigente del club—, Sindicato de Músicos, alojamientos, fletes, pasajes, gastos de Aduana, visados.

El auspiciante en Argentina es la competencia del que tuvo Sting en Brasil: *Pepsi*. Esta empresa, para su activa campaña *Pepsi Music*, aporta la publicidad —15.000 afiches, radio y televisión— y las tres pantallas de video que se colocarán a los costados y arriba del escenario para brindar detalles del show a la multitud. Este trabajo visual lo realizará un equipo de la empresa que representa a Sting, la *FBI (Frontier Broking International)*, que luego entregará una copia del master de la grabación para Canal 13, que ganó ese derecho al hacer una oferta superior a las del 9 y ATC, los otros dos interesados en la transmisión televisiva. Sting no cobra extra por la televisión porque esos derechos, al igual que los de radio, están incluidos en el cachet.

"Sin auspiciante no se podría haber hecho la oferta que hicimos. O las entradas hubiesen sido carísimas", aclaró un allegado a la organización. El cachet de las superestrellas del rock mundial se fija midiendo la capacidad del recinto donde habrán de presentarse, y el posible precio de las entradas. "Estas negociaciones son muy transparentes. La empresa del artista recibe ofertas, las estudia, y si le interesa, firma", se confió en una de las oficinas de producción. Con este mismo sistema, The Cure cobró 60.000 dólares por dos recitales en Ferro, en marzo pasado. Los Ramones y Siouxsie fueron más baratos: se llevaron 6.000 y 5.000 dólares, respectivamente, por hacer un Obras —4.000 personas— cada uno. En la cotización tiene mucho que ver también el éxito que tengan los artistas en el momento en que se los contrata. The Police se llevó sólo 15.000 dólares por tres presentaciones en Argentina, en diciembre del '80, porque cuando firmaron su compromiso no estaban en la cumbre, como ocurría poco después.

Sting se presentará en Buenos Aires con un sistema de sonido propio, contratado por él a la firma norteamericana *Clair Brothers* —70.000 watts— y con las luces de *Grupo Hum*, la empresa de George Poladian, hermano del empresario Manuel. "Esa es una decisión de Sting; acá hubiese tenido lo necesario. The Cure usó los servicios locales. Obviamente, Sting se hará cargo de los gastos extras", dijo un vocero de *Rock & Pop*. Todavía no se sabe si los equipos llegarán por vía aérea o terrestre; en el segundo de los casos, se necesitarán 10 voluminosos camiones porque el equipamiento ocupa 300 metros cúbicos y pesa unas 20 toneladas.

El avión de Estados Unidos a Brasil, y de Argentina a Estados Unidos —35 pasajes en *clipper*, una clase intermedia entre primera y económica— corre por cuenta —prorrataada— de los organizadores Poladian y Grinbank. Sting no quiso pasaje especial; prefirió viajar con sus músicos. Una idéntica austeridad demostró con el hotel, ya que no pidió por contrato, un alojamiento diferenciado. No ocurrió lo mismo con Nina Hagen, a quien "nada le conformó" —se recuerda— cuando pasó por Buenos Aires.

Hay un tema que preocupa seriamente a la organización: la seguridad. "Habrá 1.200 policías dentro y fuera de River, y una seguridad interna para vallados y controles, de 400 hombres", confió el encargado del tema. El recuerdo de los desmanes que se produjeron durante los conciertos de The Cure, está presente. En Brasil no hubo mayores problemas en ese sentido. La Policía Militar destacó sólo 650 efectivos en el gigantesco Maracanã, "instruidos para no usar la violencia".

En la noche del 11, las especulaciones terminarán. Con las entradas ya vendidas, el éxito empresarial está asegurado. Sólo falta que Sting haga lo suyo; en eso es incomparable.

La mujer maravilla

Mercedes Sosa cierra un año agitado, en el Luna Park



TITO LA PENNA

Mercedes Sosa confiesa que hace un par de semanas, en la sala de espera del Aeropuerto Kennedy de Nueva York, tuvo muchas ganas de decir: "Basta, por favor. ¡No se puede con tantos aviones!" Hoy lo cuenta como si aquello fuese una circunstancia del pasado, pero intimamente sabe que lo mismo—exactamente lo mismo—le ocurrirá mañana. Porque ella se queja del trabajo intenso pero no lo detiene, porque le gusta; se da cuenta de que tanta actividad, lejos de agobiarla, es lo que la mantiene vital. Por eso viaja sin descanso, exigiendo a su físico, mudándose de hotel todos los días, sumergiéndose en los camarines de los teatros con un rostro de resignación. Eso sí: cuando la llaman para salir a escena, cambia el semblante y marcha con el paso largo, por los pasillos, erguida y con la frente alta como un buen indio, hasta llegar al escenario donde le pedirán que cante hasta desmayar. "Estoy saturada de las giras, pero así es mi vida", dice.

Hay datos estadísticos que dimensionan fielmente su esfuerzo. Entre el 1 y el 29 de setiembre hizo quince conciertos en Europa (Suiza, Alemania Federal, Holanda, Bélgica, Suecia y Noruega); del 14 de octubre al 18 de noviembre ofreció 12 más: seis en Estados Unidos—Nueva York, Ann Arbor, Los Angeles y Siracusa, entre otros—y seis en México—Guadalajara, Chihuahua y cuatro funciones en el Auditorio Nacional del Distrito Federal, ante 12.000 personas—. Esta gira se sumó a la anterior, que cumplió entre el 27 de abril y el 6 de junio, con veintisiete recitales en Alemania, Suiza, Austria, Holanda y España.

Mercedes, descansando por fin de la maratón y en vísperas de su despedida del año—el sábado 12 y domingo 13 en el Luna Park—, dice que su actuación en Nueva York fue "lo más fuerte de todo, fundamentalmente por la receptividad del público", y recuerda con satisfacción que quince minutos después de haber concluido con los bises, las

2.800 personas que llenaron el famoso Carnegie Hall siguieron pidiendo más, "por lo que tuve que cambiarme otra vez para volver a cantar..."

Mientras tanto, en otro punto de la ciudad, en Palermo Viejo, sus dos representantes—su hijo Fabián Mathus y Olga Gatti, que promedian los 30 años de edad—apurán un café y ensayan un saldo de temporada. "Lo más importante fue el crecimiento de público en Alemania y Holanda", arriesga Fabián, que a Mercedes le dice *La Negra* y no "mamá". Del último disco se han vendido, en el mercado germano solamente, casi 25.000 unidades entre discos, cassettes y compact disc, a través de una pequeña compañía llamada *Tropical Musik*, que también edita a otros latinoamericanos como João Gilberto y León Gieco.

El disco argentino que se presentará "oficialmente" en el Luna Park, *Mercedes Sosa*, cumplió con las expectativas iniciales de los productores. "Está llegando a las 21.000 copias vendidas en seis meses; es decir que alcanzó, sin difusión ni presentaciones en vivo, el 80% de las ventas del LP del año pasado—*Mercedes Sosa 86*—, que fueron de 33.000. La idea es llegar a las 60.000 copias para fin de año".

Mercedes no grabará el año que viene. Habrá un disco de recopilación, quizás reuniendo el material poco conocido que compartió en los últimos años con artistas como Charly García, Milton Nascimento, Fagner, Nito Mestre y Pablo Milanes. Otro plan es el encuentro de cuatro mujeres latinoamericanas, "que serían Lilia Vera de Venezuela, Amparo Ochoa de México, Beth Carvalho de Brasil, una colombiana y *La Negra*, con producción de ella", desliza Mathus. Entretanto, los viajes no se detendrán en el 88. "Ya está programada una gira de ocho conciertos en Alemania, compartida con Joan Baez y Kostantin Wecker, un talentosísimo músico local que hace unas baladas muy fuertes y que tiene un público como el de Fito Páez acá, joven e inteligente."

En los últimos años, estuvo tan cerca de la juventud que no es extraño que Mercedes conozca bien a Sting, quien actuará en Buenos Aires veinticuatro horas antes que ella. "Tengo adoración por él", dice la tucumana. "No sólo es un gran músico; es un gran hombre. Siempre me interesaron los artistas que piensan, y él es uno de ellos."

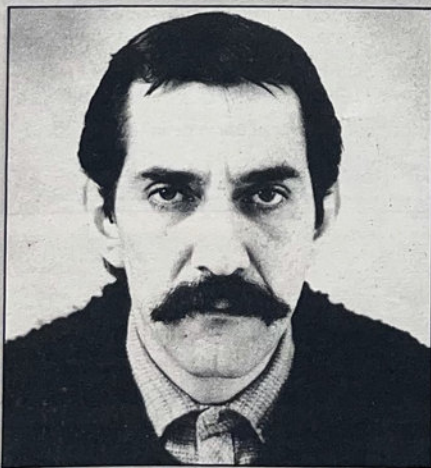
Mercedes todavía no escuchó *Nothing like the sun*, el nuevo trabajo de Sting, y no sabía que en ese trabajo hay un tema dedicado a las madres de los desaparecidos chilenos. "Celebro que venga Sting y que después lleguen los U2, porque son artistas solidarios con la gente que sufre. El productor del espectáculo de Sting, Daniel Grinbank, trabajó conmigo y después me rotuló como psicobolche. Sería bueno que sepa que ahora está trayendo a alguien que piensa; no vaya a ser que después salga diciendo que Sting es psicobolche."

VICTOR PINTOS

¿Fontova se puso serio?

Cuando se dio cuenta de que se había zarpado con su disco *HomiSida*, en un medio decididamente pacato, el Negro Fontova tuvo ganas de pegarse un tiro ahí, abajo del ombligo. Ahora se ríe de aquello. "Me había creído lo del destape y le di rienda suelta a todo lo que me había reprimido durante años. Pis-culo-caca, todo a la vez. ¡Qué ingenuo, creí que iban a tomar con humor!", lamenta. Y ensaya una autocritica: "Fui muy poco observador. Tendría que haber sido más astuto y darme cuenta que seguimos en manos de una bola de frailes".

El otrora General que se rió de la severidad militar en plena dictadura dice haber aprendido la lección del año pasado—"que en cierta forma es una derrota, porque demuestra que la moral es moralina"—y reaparece con un material más serio, no solemne, claro—y más maduro. El nuevo disco se llama *Me siento bien* y "es, de alguna manera, un regreso al primero del trío, aquel que tenía *Me tenés podrido* y también *La pradera*". Temas como *Cristo porteño*—que cuenta lo que le hubiera pasado a porteo—y *Yo Jesús si hubiese nacido en Buenos Aires*—, *Yo comozo un buen negrito*—una salsa criolla que condeña "el tiro al negro", es decir, el apartheid—y *Los argentinos*—satírica descripción de las bondades nacionales—son claros ejemplos de este Fontova que renace un valioso músico popular que



se divierte sin eludir el compromiso. "Lo testimonial apremia", asegura. "Recién después de batir lo que pasa, uno puede reírse tranquilo."

"A pesar de todo me siento bien", dice en el tema central del disco que se editó recientemente y que presentará el sábado 26 en el teatro Astral. "La única forma de combatir a las piranhas de hoy, es estar bien. Quiero que mi música ayude. Siempre lo intenté."

V.P.

RADIO

A cara lavada

Tiene un nombre pomposo—Emisora Barril de La Matanza—, dos meses de vida y un estudio ubicado en Ramos Mejía pese a que sus oyentes se distribuyen por Isidro Casanova, San Justo, Haele, Ciudadela, Ituzaingó, Lomas del Mirador, Villa Luro, Liniers y hasta Villa del Parque. Nada es casual: la radio pertenece a la Fundación Ramos Mejía, una entidad de bien público que, entre otras muchas cosas, mantiene un jardín para hijos de madres solteras, ofrece cursos de apoyo para los chicos de la zona, cursos de perfeccionamiento docente, una biblioteca popular, un salón de exposiciones para los artistas de la zona...

Nada los detiene. Tanto menos las antenas; sin dudarlo la gente del barrio comenzó a acercarse a la radio y, de a poco, surgieron los programas: los centros de estudiantes de los colegios de la zona tienen sus Nuevos Trajos, los universitarios de Morón arman la Escalera al cielo que, a su

buen tratamiento musical de por medio—aborda los problemas específicos de los claustros. Todos tienen su lugar: los trabajadores paraguayos que viven en la zona aportan su Solidaridad con Paraguay; las mujeres, su Socorro de los Angeles, un "espacio de interés general feminista" según se autodefine; hay humor en El código del delirio; información barril con Más allá del sol; A cara lavada, un programa específicamente periodístico que suele invitar voces "reconocidas" (Mona Moncalvillo, Enrique Vázquez, Eduardo Aliverti, etc) y hasta una especialista en ópera de dieciocho años que tituló su espacio Y mi abuelita tenía razón. Mientras tanto, los vecinos llaman para quejarse de los baches y los cortes de luz; protestan ante los concejales invitados y opinan sobre la programación. Por algo será (Emisora Barril de La Matanza, 107.7 FM, todos los días desde las 16 hasta las 24; y los sábados desde las 10;

Más grande que la vida

Con Rosa L., Margarethe von Trotta dispara contra el olvido



Rosa Luxemburgo (Barbara Sukowa) tuvo que lidiar con la socialdemocracia.

Los derrotados de la generación que dio origen al nuevo cine alemán —concepto evanescente, si los hay— se han enardecido: ya no hay, como se pretendió durante la década pasada, comunión de intereses, ni de estéticas, ni de ideologías. Casi todos, de forma inexorable, se han apartado del sendero de la ficción política. Wim Wenders no lo

transitó nunca, salvo en un cortometraje de juventud, *Polizeifilm* (1969). Hauff, que otrora reflejó en sus películas la brutalidad de los métodos policiales, parece hoy volcado al thriller más estricto. Kluge, un testigo de los avatares de la clase obrera de su país, atraviesa un período de crisis. Rainer Fassbinder, que alguna vez soñó con un

film sobre Rosa Luxemburgo, está muerto. Volker Schlöndorff, autor de *El tambor* y *Der junge Törless*, vive en los Estados Unidos y filma por encargo títulos como *La muerte de un viajante*. Sólo Margarethe von Trotta, su esposa y madre de su único hijo, parece firme en la brecha de la que participó con joyas como *Las hermanas alemanas*.

Rosa Luxemburgo, o Rosa L., como prefiere la versión nacional, le insumió tres años de labor, y una porción vital de su carrera, la que quizás le haya deparado más sinsabores. La crítica europea —otro concepto evanescente, pero letal a la hora de hundir un film— fue hasta cruel con los resultados. La tarea, de por sí, era monumental: servir de radiografía a una etapa especialmente conflictiva de la historia moderna —la revolución rusa y su repercusión en Europa, la Internacional, el avance del movimiento obrero— y de un personaje *bigger than life*, Rosa Luxemburgo, teórica y militante de la izquierda insurgente, judía polaca, cuyo espíritu contrario a toda ortodoxia, incluso la comunista, le valió una virtual excomunión del Partido.

Von Trotta se aplicó a un período limitado de la vida de Rosa Luxemburgo, y no sólo a su rostro público, sino también a la relación amorosa —prolongada, ardua— que sostuvo con el dirigente comunista Leo Jogisches. Ella es Barbara Sukowa, actriz-fetiche de la cineasta. El, Daniel Olbrychski, veterano en films de Schlöndorff y Wajda.

El resultado es un fresco apretado, que trasunta el amor de Von Trotta por un personaje inmenso y cuya narración se resiente, sin duda, por la ausencia de una hora y media de metraje que sí figuraba en el guión original.

Valga como homenaje a la mujer que venció la estrategia del olvido, y que sufrió una muerte violenta —a patadas, a culatazos— a manos de los soldados republicanos de cuyo seno saldría, veinte años más tarde, el nazismo.

MARCELO FIGUEROA

La Pachamama en 35 milímetros

Un grupo de documentalistas llega a la comunidad kolla de Varas, en un rincón de Jujuy, para tratar de retener lo inasible: la "forma de vida" de esos aborígenes... Ni rigurosamente documental ni película de ficción pura, sino una mezcla de lenguajes narrativos. Eso es *Hombres de Barro*, del Grupo Maskay Cinematográfico, dirigida por Miguel Mirra; un largometraje de 95 minutos que recién sacado de laboratorio —en octubre— fascinó al público del Festival Argentino de Cine en Santa Fe, poco después viajó a Alemania Occidental para presentarse en el XXXIV Festival Internacional de Mannheim y por estos días se exhibe en su similar de La Habana, Cuba.

"No hicimos una película sobre indígenas; ellos mismos decidieron qué querían mostrar de su cultura —dice Truchy Lavagna el sonidista—, desde las puestas en escena hasta los diálogos, todo el guión filmado en Jujuy es de la comunidad." De vuelta en Buenos Aires, los documentalistas del argumento ayudan a un indio viejo a buscar a su hijo en la gran ciudad. Lo encuentran en un barrio de Villa Fiorito, marginal, como se cae de maduro. Y allí empieza la otra historia.

Quien no tenga por costumbre viajar a festivales, tendrá que esperar el inicio de la temporada '88 —marzo o abril— para verla en el circuito comercial.

A.B.

La reposición

Feos, sucios y malos (1976), de Ettore Scola, con Nino Manfredi

El commendatore Ettore Scola es rubión, dueño de una barba a la que recorta prolijamente todos los días, y compañero inseparable de un juego de seis pipas a las que lleva siempre en su maletín —aunque, a menudo, se permita la infidelidad de un cigarro Davidoff—. Nadie, ni los técnicos ni los actores que han trabajado con él, lo han visto nunca asistir a un rodaje sin un ambo riguroso, o un traje de piel de tiburón. Es, en sí mismo, una extraña mixtura de dos tipos peninsulares: el intelectual *Eco style*, y el industrial próspero. Nadie más lejos, pues, al menos en el terreno de las apariencias, de los personajes de *Feos, sucios y malos*, film que le valió el premio especial del jurado en la versión 1976 del Festival de Cannes. Ellos, encabezados por el patriarca Nino Manfredi, no hacen sino honor al título de la película: repulsivos, cojos, incestuosos, zafios, promiscuos habitantes de una villa miseria a minutos apenas del centro de Roma. Pese a que cargan sobre sus espaldas con todos los males de este mundo, Scola procede, en lo que a ellos respecta, con una ternura insólita, lejana —por su cuota de humor negro— a la sensiblería que suele escapársele en films como *El baile*. Quizás sea éste su mejor largometraje, en el que mina, además, uno de los mitos fundacionales de la prosapia itálica: la familia, parece decir, se acaba cuando la miseria es mucha. Cine Broadway.

Para ver

DESAPARECIDO EN ACCION: EL REGRESO (1985), de Lance Hool. El karateca Chuck Norris en su aplicada emulación de papá Stallone: como Rambo II, el coronel Braddock (Norris, obviamente) regresa a Vietnam para destruir un campo de concentración rojo y rescatar a sus hombres.

BENJI, EL PERSEGUIDO (1986), de Joe Camp. Un film para niños con un perro como protagonista es, casi, un anacronismo, en un tiempo en que Lassie y Rin Tin Tin duermen el sueño de los justos y la platea menuda delira con Robo Tech, Mazinger y G.I. Joe. Quizás por eso Benji, el perseguido tenga el encanto de aquellos viejos films. Los Angeles, Monumental.



Cinemateca

Las grandes calmas preceden a las grandes tormentas, aseveran los lobos de mar. En este caso, la tormenta en cuestión es la de fin de año, ocasión para la que se reservan estrenos de interés comercial como el de la última película de Kubrick, una producción de Spielberg —Viaje insólito, de Jos Dante— y dos pesos pesados de la ciencia-ficción y la fantasía:

Robocop y Los amos del Universo. La calma, consecuentemente, corresponde al período actual. Buena ocasión, entonces, para revisar algo del cine nacional de los últimos tiempos. El Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551, ha organizado una muestra de Cine Argentino en democracia, todos los días a las 20 y las 23, en forma gratuita. El viernes 4, La clínica del doctor Cureta, de Alberto Fischerman. El 5, Hombre mirando al sudeste, de Eliseo Subiela, con Hugo Soto y Lorenzo Quinteros. El domingo 6, El año del conejo, de Fernando Ayala. El lunes 7, El misterio de Eva Perón, de Tulio Demichelli. El miércoles 9, Memorias y olvidos, de Simón Feldman. El jueves 10, Debajo del mundo, de Beda Docampo Feijóo y Juan Bautista Stagnaro.



com.ar

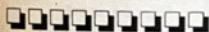
En el país



El ranking de los deportes

Deporte	Asistencia promedio (personas)	Asistencia máxima (personas)
Fútbol	5.500	60.000
Automovilismo	3.000	40.000 (TC)
Boxeo	2.500	15.000
Rugby	2.500	10.000
Tenis	1.000	10.000
Básquetbol	2.500	4.500
Vóleybol	1.500	7.000
Patín	1.300	13.000

Con cifras que suelen reunir un millar o menos de espectadores promedio por reunión se encuentran los siguientes deportes: polo, hockey sobre césped, judo, atletismo, lucha, natación, esgrima, pesas y handball. Fuente: Investigación Argentina DyN.



Cines



Película	Salas	Semanas en cartel	Espectadores
A CARA DESCUBIERTA	3	Estreno	8.263
NI UN PASO EN FALSO	2	4	7.292
CLUB DE ENCUENTROS	3	2	6.164
S.O.S. HAY UN LOCO	2	4	3.921
SUELTO EN EL ESPACIO	2	4	3.921

En 49 salas del centro de la Capital, entre el jueves 26 y el domingo 29 concurrieron al cine 65.471 personas de las cuales 4.459 asistieron a las funciones de trasnoche. En la misma semana del año pasado hubo 106.796 espectadores de los cuales 9.848 fueron a la trasnoche.



Discos

- 1° - En vivo en el estadio Atenas. Carlotto Giménez (Polygram).
- 2° - 14 HOT HITS. Intérpretes varios (RCA).
- 3° - Nada como el sol. Sting (Polygram).
- 4° - ATADO A UN SENTIMIENTO. Miguel Mateos - Zas (RCA).
- 5° - VIBRACIONES '88. Intérpretes varios (EMI).
- 6° - RUIDO BLANCO. Soda Stéreo (CBS).
- 7° - MAS DIVERTIDAS QUE NUNCA. Las primas (CBS).

FUENTE: Cámara Argentina de Productores e Industriales Fonográficos y Sus Reproductores (CAPIF).



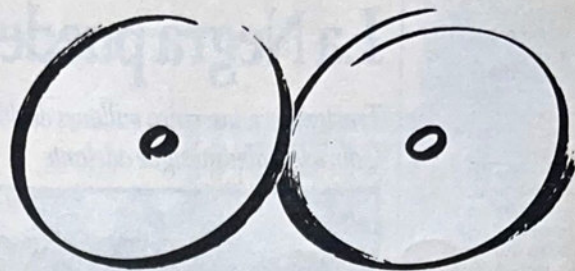
Libros

- 1° PARTES DE INTELIGENCIA, de Jorge Asís. Ed. Puntosur.
 - 2° LA NUEVA RIQUEZA DE LAS NACIONES, de Guy Sorman. Ed. Atlántida.
 - 3° EVA LUNA, de Isabel Allende. Ed. Sudamericana.
 - 4° NADA DEL OTRO MUNDO, de Roberto Fontanarrosa. Ed. de la Flor.
 - 5° ARAMBURU. EL CRIMEN IMPERFECTO, de Eugenio Méndez. Ed. Sudamericana-Planeta.
- Fuente: Departamentos de estadísticas de los canales. Periodo: semana pasada.



Televisión

Programas humorísticos	
ATC	
LA NOTICIA REBELDE	8,6
CANAL 9	
NO TOCA BOTON	21,9
FINALISIMA DEL HUMOR	17,1
CANAL 11	
SUPERMINGO	20,4
CHESPIRITO	16,3
VIVAN LOS NOVIOS	13,6
LAS MIL Y UNA DE SAPAG	8,8
CANAL 13	
EL CONTRA	23,1
LA PELUQUERIA DE DON MATEO	18,1
CALABROMAS	13,5



Para lectores avisados

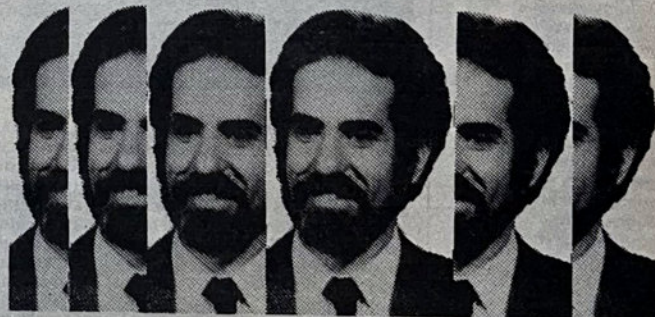
Si usted no ve en este dibujo una bicicleta... ni dos mexicanos de arriba... ni dos ojos... usted se va a divertir a lo loco con

SEXHUMOR



ESTO QUE PASA

El programa periodístico más incisivo de la FM Argentina



Lunes a Viernes de 6 a 8 hs.
Pepe Eliachev en 95,9 Mhz. Splendid FM



LA DIFERENCIA

DE PERROS...

Comen un kilo de carne por día, preferentemente picada, medio kilo de arroz mezclado con zanahoria rallada, harina de soja y algún tónico.

Pero, por sobre todas las cosas, necesitan cariño.

Porque el perro será el mejor amigo del hombre, pero el galgo se lleva las palmas: el galgo tiene que sentir el cariño de su dueño; el galguero vive prácticamente con el perro adivinándole sus inquietudes, conociendo sus reacciones, satisfaciéndole los caprichos de comida y comodidad; declaró poco tiempo atrás Carlos Crespo, el titular de la Villa Gesell Galgo Club, que se inauguró hace dos semanas. Los miembros del club explican que, obsesionados como todos los geselinos por atraer el turismo, encontraron inspiración en la serie televisiva División Miami.

El negocio no es poco: tres australes de entrada, más dos australes como apuesta mínima por persona garantizan una respuesta razonable para los siete u ocho galgos que corren detrás de la única liebre mecánica que tiene la pista. Los locales suspiran satisfechos: muestran los 12 mil metros cuadrados de la instalación, la confitería, el lago artificial y las tribunas con capacidad para 3 mil espectadores. Pero sobre todo repiten una y otra vez: en el país hay ya unos 40 mil galgos pero la primera carrera del circuito la ganó la campeona local, Geselina.

...Y GATOS

Más elegantes, menos entregados a la codicia ajena, los gatos también tienen sus propias actividades sociales. Así, este domingo entre las 12 y las 19 se llevará a cabo en la Sociedad Rural Argentina, la XVII Exposición de Gatos de Raza y Mascotas, organizada por la Asociación Felina Argentina. Si se encuentra con alguna de las secretarías de Gerardo Sofovich, no se asuste: maúlle.

La Negra puede

Tres temporadas, cinco millones de dólares y 17 años:
Gabriela Sabatini sigue adelante



No me vas a fallar Negra para jugar el Abierto?; le dijo hace ocho meses el promotor Carlos Marianni. Y "la Negra" no falló. El Campeonato Abierto de tenis femenino de la República —cuya final se juega este domingo en el Buenos Aires Lawn Tennis Club— tuvo entonces su razón de ser, máxime luego del fracaso del reciente torneo de varones, que dejó una pérdida de 50 mil dólares y la magra asistencia de 6 mil espectadores durante los siete días de competencia.

Como ocurre en el tenis internacional (el Masters femenino otorgó un millón de dólares en premios mientras que el de varones dará exactamente la mitad), también el Abierto argentino favorece a las mujeres, aunque aquí tal situación obedece exclusivamente a "la Negra".

"La Negra", obviamente, es Gabriela Sabatini, quien a los 17 años de edad y con tres temporadas escasas como profesional, se ha convertido en la sexta jugadora del mundo, pero también en la figura tal vez de mayor atracción del circuito internacional, al punto que lleva acumulada una ganancia superior a los 5 millones de dólares entre premios y contratos de publicidad.

Sólo la presencia de Gaby provocó que Peugeot se convirtiera en el sponsor principal del torneo —al punto que lleva su nombre—, liderando una fila de auspiciantes que completan Topper, Revlon, Prince, Canal 13 y Radio Rivadavia, todos detrás del imán de la única persona cuyo talento y carisma logró que se atenuaran aquí las afluencias a los tiempos de Guillermo Vilas.

Así las cosas, ¿quién puede prestar atención a las

advertencias?: "El hombre es una unidad sicofísica que recién alcanza su madurez total después de los 25 años. Ojalá Sabatini dure 50 años, pero yo tengo mis dudas. ¿Qué hicimos de su adolescencia?"; se preguntaba hace dos años el ex atleta y actual entrenador Raúl Zabala.

"Cuando le pega a la pelota Gabriela no aprovecha el impulso de su cuerpo y toda la potencia surge del brazo. Para jugar como Vilas se necesitan mucha potencia y energía y no todos la tienen. Sería muy interesante ver si puede seguir jugando después de los 25 años. Le va a ir muy bien mientras tenga mucho entusiasmo y muy buen estado físico. Luego...", advirtió, a su vez, hace veinte días al semanario *El Gráfico* el ex tenista norteamericano Arthur Ashe.

Ni lerdito ni perezoso, el entrenador de Sabatini, el español Angel Giménez replicó: "Quiénes dicen que Gabriela tendrá problemas físicos por su juego, lo hacen midiéndose con parámetros falsos. Gaby está trabajando físicamente lo necesario como para fortalecer su musculatura. Y cuando se es fuerte no hay lugar para lesiones provocadas por tal o cual forma de pegarle a la pelota".

Lo cierto es que Gabriela Sabatini no ha ensanchado sólo su tenis y su cuenta bancaria. También expandió sus espaldas y el entusiasmo de los aficionados argentinos. Vino a jugar por una suma ridícula para ella: 10 mil dólares. Tal vez —inflación mediante— sea ésta la última vez que se presente en un torneo local, al menos por un largo tiempo. Habrá que disfrutarla.

EDUARDO FERNÁNDEZ MOORE

BAGUALA, CUMBIA Y VALS

¿En el andar pachorriento de qué burrito se inspiró la baguala? en el galope de qué caballo criollo la milonga? Estos secretos, un recorrido por ritmos e instrumentos musicales del continente, sumados a juegos, quodlibet, adivinanzas y hasta un curioso vals bailado entre niño y asiento integran la propuesta —de la misma calidad y encanto de las anteriores— de Walter Yonsky canta para que bailen los chicos de América. El espectáculo se completa con Alicia Orlando y Claudio Barneix que bailan con despliegue de talento, trajes típicos y buen humor. Los días 13 y 27 de diciembre en el Centro Ciudad de Buenos Aires, en Recoleta, a las 17 horas. Las canciones están grabadas en un casete homónimo, que también se deja disfrutar por los mayores.

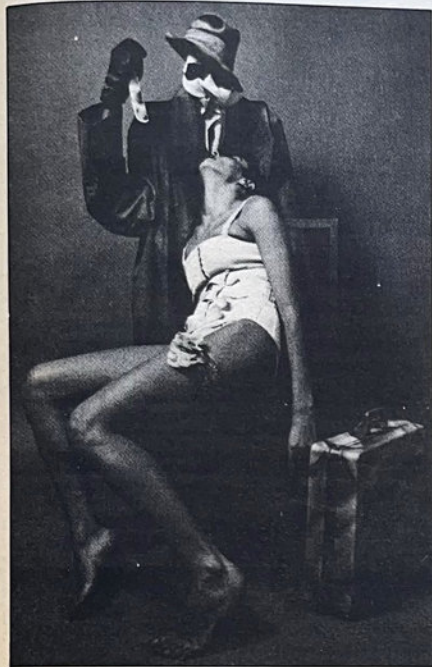
LEYENDOSE EL OMBLIGO

Había una vez un ombligo que se llamaba Rolín, que se creía el centro del mundo, que de noche secretaba con su dueño, que detestaba que lo bañaran pero se encantaba con el agua del mar. Había una vez una Rodilla de nombre René, que era la rodilla de un chico travieso a quien le gustaba correr, saltar, trepar. René, por supuesto, vivía rodeada de curitas y raspones, pero sabía regocijarse con el viento en la cara, doblarse y enderezarse cuando iba a la carrera, convertirse en explorador submarino cuando el chico hacía pie en el río o el mar. El día que su dueño crece, y gasta sus primeros pantalones largos René le pide a los fabricantes de pantalones que les hagan dos agujeros para poder estirar la vida. Rolín, el ombligo; René la rodilla; Los diez amigos; Perico y Leopoldo son los títulos que la colección Pequeño Emecé ha editado del humorista Ziraldo Alves Pinto, una especie de Quino brasileño que con humor y ternura invita a los chicos a conocer y jugar con el propio cuerpo. Las ilustraciones son del autor y la excelente traducción de Juan Forn. Para chicos chiquis, medianos, papás, tías, abuelos y colados.



Lugar común, el tango

Nucleodanza, según los franceses



fantasmas europeos, los de los oídos, los del cuerpo entero. Cuanto más se abandona, más nos gana la languidez y nos autoriza dulcemente a los peores excesos. El machismo, por ejemplo, el verdadero, a la argentina, no es, ante todo, la más deliciosa de las permisividades?

Más vale precisar enseguida que estas damas de Nucleodanza no tienen otra finalidad que rompernos los esquemas. Claro que les gusta el tango, se alimentan de tango, pero es su tango. Aquí no hay hombres, salvo algunas caricaturas que se deslizan aquí y allá. ¡Espacio a las mujeres! Valía la pena intentar la experiencia. Porque Nora Codina, Inés Sanguinetti, Margarita Bali y Susana Tambutti tienen algo nuevo que decirnos. Con ellas la sensualidad da lugar a una danza brillantemente plástica y a una música viva y audaz. Su humor desnuda todos los resortes ocultos —las convenciones del movimiento y el sonido— que el tiempo ha consagrado.

Para derribar de esa manera —pero sin ofendernos— nuestros queridos y viejos lugares comunes, hacía falta una buena dosis de inteligencia y sensibilidad. Y a estas cuatro chicas de Buenos Aires, les sobran.

ALAIN SURRANS
LE NOUVEL OBSERVATEUR

Para pintar

La Escuela Superior de Bellas Artes Ernesto de la Cárcoma (Costanera Sur y Brasil) ahuyentará la lluvia de fin de semana con una consigna: "Venga y pinte". Para que nadie se aburra, habrá de todo un poco: música, teatro, video y danza a granel (sábado 5, de 11 a 20 hs.)

De cabeza

Mariana Schapiro se zambulle en la escultura



Sorprende la fuerza de su figura menuda, que se corporiza en obras potentes y sutiles. Mariana Schapiro tiene 28 años y ya pisa fuerte en la nueva escultura argentina. Acaba de ganar el primer premio *Homenaje a Aldo Paparella* auspiciado por el Fondo Nacional de las Artes, y exhibe sus trabajos más recientes en la galería Van Riel, incluida la obra premiada, una escultura realizada en resina poliéster, tela y madera. "En este momento —dice Mariana en la casa taller que comparte con su marido, el pintor Ernesto Pese— intento concebir en el espacio abstracciones, diálogos, ideas, pensamientos, memorias, todo eso que parece anecdótico, y que para mí es la escultura."

Schapiro ha capitalizado como pocos el ciclo de esfuerzo realizado por escultores como Alberto Heredia, Juan Carlos Distéfano, Norberto Gómez o Hernán Dompe por romper con pre-conceptos provenientes de una formación clásica.

Hace dos años la monumentalidad de un mural tallado en piedra en el taller de Jorge Michel, en La Boca, sorprendió a quienes ignoraban que su autora era una mujer de 1,57 de estatura. "Eso ocurre porque todavía no se relaciona mucho a la mujer con la escultura, y a que estadísticamente hay muy pocas que hacemos talla. Pero cuando me decidí a hacer el mural no me achiqué, ni me puse a hacer una piedrita, sino que me tiré de cabeza." La zambullida fue un éxito, y justificó plenamente el riesgo.

DIEGO LAGACHE

Lejos del exotismo de pacotilla a la mexicana, lejos de las locuras brasileñas, Buenos Aires nos conmueve, nos intriga como si la Argentina —y sin duda es eso— nos devolviera otra imagen de nosotros mismos, de nuestra famosa latinidad. El tango es un poco la realización de ciertos

EDICIONES DE LA URRACA



ICUCI de MILO MANARA
Suplemento N°1 de Sex-Humor. Una operación en el cerebro de Claudio pone a este en manos del Dr. Pex. El moquillo locobolador decide cuándo y cómo Claudio liberará sus instintos sexuales. A 8.



SEXO SALVAJE
Santiago Vireo y Bull Fortis. Suplemento N°2 de Sex-Humor. 116 págs. En esta publicación se muestra esta arraigada modalidad de asignar a los seres humanos características privativas de animales. A 7.



FICCIÓNARIO
de Horacio Althaus. Suplemento N°3 de Sex-Humor. Un mundo del futuro en el que uno puede hacer el amor en la calle, pero donde está prohibido pensar. 4 historietas completas. A 8.



PERFUME DE LO INVISIBLE
de MILO MANARA. Suplemento N°4 de Sex-Humor. Mujeres hermosas a disposición de un físico que descubre una poma de este prohibido pensar. 4 historietas completas. A 8.



LOS ALFONSO
de MIGUEL REP. La más reciente historieta de Humor Político aparecida en la última década. Hechos registrados durante el proceso militar Argentino. De Trillo y Saccomano. Dibujos de Tabaré y Fortis. A 7.



BOSQUÍVIA
116 págs. de Historietas completas. Animales que recuerdan a protagonistas y hechos registrados durante el proceso militar Argentino. De Trillo y Saccomano. Dibujos de Tabaré y Fortis. A 7.



PUERTITAS DEL SR. LOPEZ
El gordito y pelado López, fiel representante del oficinista argentino, busca cualquier pretexto para ir al baño, detrás de esa puerta está la aventura. 132 págs. y Poster. A 7.



GRONDONA WHITE
150 págs. Historietas ilustradas de este magnífico bucalizador de costumbres argentino. Selección de publicaciones entre el '78 y el '82. A 7.



EL ETERNAUTA
de Osterheld A. Breccia. La obra máxima del mayor quinquista de la historieta argentina, Hector Osterheld. Aquellos por el maestro Alberto Breccia. Prólogo de Trillo y Saccomano. Para coleccionistas. A 8.



FIERRO EXTRA 1
Epoca histórica para la historieta argentina. Más de 200 págs. con los más notorios personajes: Torgend Kirk, Bull Rodetti, Torgend Kirk, Ernie Pike, etc. A 8.



FIERRO EXTRA 2
Manara - Juan Giménez - Trillo - Alluno - Fontanarrosa - Muñoz - Sampayo - Solano López - Chichoni - Moabius - Mandrino - Enrique Breccia - Nine - Crist. 164 págs. A 8.



FIERRO EXTRA 3
Alluno - Trillo - Juan Giménez - Moabius - Fontanarrosa - Enrique Breccia - Sampayo - Muñoz - Barreiro - Trillo en sus andanzas en el Tingo. 164 págs. y Poster de Chichoni. A 8.



CUADERNOS DE FIERRO 1
CORTO MALTES. Tingo-Historieta completa del famoso personaje Hugo Pratt en sus andanzas en el Tingo. 164 págs. A 5,50.



FIERRO EXTRA 4
Manara, Solano López, Rep. Sampayo, Trillo, Hugo Pratt, Breccia, Nine, Fontanarrosa, Duraguna, Alluno, Peira etc. 27 historietas. 164 págs. A 8.



DESAPARECIDOS
Este informe es el fruto de seis meses de investigación casi obsesiva. Recopila el esquema orgánico de la represión precisando zonas, vivencias y datos. A 8.



RODOLFO WALSH
Y LA PRIMA CLANDESTINA de Horacio Verbitsky. 146 págs. Incluye la primera historia de la guerra de la droga en la ESMA. Incluye el primer reportaje a Féliz Esquivel y a Alfonsín durante la dictadura. A 8.



REPORTAJES
Destilando María Elena Walsh, Yvanek, Alterio, Hebe Bonafini, Novak, etc. (43 reportajes de HUM) incluye el primer reportaje a Féliz Esquivel y a Alfonsín durante la dictadura. A 8.



EL PENDULO
15 números de la mejor Revista de Ciencia Ficción editada en la Argentina. Para "Fundación", especializada en la Argentina. Para "Fundación", especializada en la Argentina. Para "Fundación", especializada en la Argentina. A 7.



HUMOR
La loca historia del proceso. A 5. La Selección Argentina. A 5.



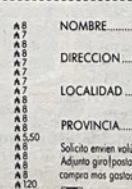
HUMOR
La loca historia del proceso. A 5. La Selección Argentina. A 5.



HUMOR
La loca historia del proceso. A 5. La Selección Argentina. A 5.



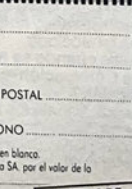
HUMOR
La loca historia del proceso. A 5. La Selección Argentina. A 5.



HUMOR
La loca historia del proceso. A 5. La Selección Argentina. A 5.



HUMOR
La loca historia del proceso. A 5. La Selección Argentina. A 5.



HUMOR
La loca historia del proceso. A 5. La Selección Argentina. A 5.



HUMOR
La loca historia del proceso. A 5. La Selección Argentina. A 5.

POSTERS A TODO COLOR
La loca historia del proceso. A 5. La Selección Argentina. A 5.

NOMBRE _____
DIRECCION _____
LOCALIDAD _____ CODIGO POSTAL _____
PROVINCIA _____ TELEFONO _____
Solicite envíen volúmenes que indica con X en casillero en blanco.
Adjunta giro postal o nombre de Ediciones de la Urraca S.A. por el valor de la compra más gastos de envío, a sea X.
EDICIONES DE LA URRACA Casilla de Correo 2978
CORREO CENTRAL B.O.A. Código Postal 1000
ESTAS COLECCIONES PUEDEN ADQUIRIRSE PERSONALMENTE EN VENEZUELA B42, CAP. A U Y VISIONES MANEJAN.

GASTOS DE ENVÍO
Por 1 ejemplar \$ 4,50
Por 2 ejemplares \$ 5,00
Por 3 ejemplares \$ 5,50
Por 4 ejemplares \$ 6,00
Por 5 ejemplares \$ 6,50
Por 6 ejemplares \$ 7,00
Por 7 ejemplares \$ 7,50
Por 8 ejemplares \$ 8,00
Por 9 ejemplares \$ 8,50
Por 10 ejemplares \$ 9,00
Por 11 ejemplares \$ 9,50
Por 12 ejemplares \$ 10,00
Por 13 ejemplares \$ 10,50
Por 14 ejemplares \$ 11,00
Por 15 ejemplares \$ 11,50
Por 16 ejemplares \$ 12,00
Por 17 ejemplares \$ 12,50
Por 18 ejemplares \$ 13,00
Por 19 ejemplares \$ 13,50
Por 20 ejemplares \$ 14,00
Por 21 ejemplares \$ 14,50
Por 22 ejemplares \$ 15,00
Por 23 ejemplares \$ 15,50
Por 24 ejemplares \$ 16,00
Por 25 ejemplares \$ 16,50
Por 26 ejemplares \$ 17,00
Por 27 ejemplares \$ 17,50
Por 28 ejemplares \$ 18,00
Por 29 ejemplares \$ 18,50
Por 30 ejemplares \$ 19,00
Por 31 ejemplares \$ 19,50
Por 32 ejemplares \$ 20,00
Por 33 ejemplares \$ 20,50
Por 34 ejemplares \$ 21,00
Por 35 ejemplares \$ 21,50
Por 36 ejemplares \$ 22,00
Por 37 ejemplares \$ 22,50
Por 38 ejemplares \$ 23,00
Por 39 ejemplares \$ 23,50
Por 40 ejemplares \$ 24,00
Por 41 ejemplares \$ 24,50
Por 42 ejemplares \$ 25,00
Por 43 ejemplares \$ 25,50
Por 44 ejemplares \$ 26,00
Por 45 ejemplares \$ 26,50
Por 46 ejemplares \$ 27,00
Por 47 ejemplares \$ 27,50
Por 48 ejemplares \$ 28,00
Por 49 ejemplares \$ 28,50
Por 50 ejemplares \$ 29,00
Por 51 ejemplares \$ 29,50
Por 52 ejemplares \$ 30,00
Por 53 ejemplares \$ 30,50
Por 54 ejemplares \$ 31,00
Por 55 ejemplares \$ 31,50
Por 56 ejemplares \$ 32,00
Por 57 ejemplares \$ 32,50
Por 58 ejemplares \$ 33,00
Por 59 ejemplares \$ 33,50
Por 60 ejemplares \$ 34,00
Por 61 ejemplares \$ 34,50
Por 62 ejemplares \$ 35,00
Por 63 ejemplares \$ 35,50
Por 64 ejemplares \$ 36,00
Por 65 ejemplares \$ 36,50
Por 66 ejemplares \$ 37,00
Por 67 ejemplares \$ 37,50
Por 68 ejemplares \$ 38,00
Por 69 ejemplares \$ 38,50
Por 70 ejemplares \$ 39,00
Por 71 ejemplares \$ 39,50
Por 72 ejemplares \$ 40,00
Por 73 ejemplares \$ 40,50
Por 74 ejemplares \$ 41,00
Por 75 ejemplares \$ 41,50
Por 76 ejemplares \$ 42,00
Por 77 ejemplares \$ 42,50
Por 78 ejemplares \$ 43,00
Por 79 ejemplares \$ 43,50
Por 80 ejemplares \$ 44,00
Por 81 ejemplares \$ 44,50
Por 82 ejemplares \$ 45,00
Por 83 ejemplares \$ 45,50
Por 84 ejemplares \$ 46,00
Por 85 ejemplares \$ 46,50
Por 86 ejemplares \$ 47,00
Por 87 ejemplares \$ 47,50
Por 88 ejemplares \$ 48,00
Por 89 ejemplares \$ 48,50
Por 90 ejemplares \$ 49,00
Por 91 ejemplares \$ 49,50
Por 92 ejemplares \$ 50,00
Por 93 ejemplares \$ 50,50
Por 94 ejemplares \$ 51,00
Por 95 ejemplares \$ 51,50
Por 96 ejemplares \$ 52,00
Por 97 ejemplares \$ 52,50
Por 98 ejemplares \$ 53,00
Por 99 ejemplares \$ 53,50
Por 100 ejemplares \$ 54,00

HABLA CONRADO STORANI



"ANGELOZ ES UN RADICAL PRUDENTE"

El reelecto presidente de la Convención Nacional del radicalismo cree que el gobierno no ha dado respuesta a "requerimientos populares que eran innegablemente justos" y estima que el precandidato partidario, César Angeloz, interpreta correctamente los cambios que se han operado en la sociedad.

Hubo dos momentos claves en el largo camino que recorrieron juntos Raúl Alfonsín y Conrado Storani. El primero, cuando dieron a luz al Movimiento de Renovación y Cambio. El segundo, cuando coincidieron en fustigar con dureza la incorporación del radical Arturo Mor Roig al gabinete del general Alejandro Lanusse. En aquella ocasión se entrevistaron en una oficina que ocupaba el actual presidente de Boca Juniors, Antonio Alegre, ubicada detrás de la cancha de Huracán.

Conrado Hugo Storani (65) conocido como "Cacho grande" —debido a que uno de sus hijos, el diputado nacional cordobés, lleva exactamente su mismo nombre— fue reelegido el fin de semana pasado como presidente de la Convención Nacional de la Unión Cívica Radical para los próximos cuatro años. En ese lapso habrá elecciones presidenciales (1989) y se festejará el centenario del radicalismo (1990), partido que a través de su historia tuvo como titulares de la Convención a figuras como Adolfo Güemes, Honorio Pueyrredón, Ricardo Rojas, Moisés Lebensohn y Nicolás Romano.

"Estamos pariendo una nueva época política", afirma Conrado Storani, y no lo dice solamente porque sea ginecólogo.

¿Atacó a Sourrouille cuando se refirió —durante la reciente Convención— a los funcionarios no radicales?

—De ninguna manera. Señalé los aciertos en los distintos campos, pero también dije que teníamos muchas fallas debido a la falta de respuestas en el plano económico, cosa que es cierta y que repito: debemos producir correcciones y generar ideas, no para imponerlas, sino para ofrecerlas, humildemente a nuestro gobierno, al que queremos proteger y ver triunfar. No nos desentendamos de nuestro gobierno y no quere-

mos deteriorarlo. Lo que no implica identificarse con todas las cosas que se hacen.

—Pero también dijo que el primer error motivaría una advertencia, pero que al segundo les iban a pedir que se vayan.

—Pero eso no fue para Sourrouille. Lo dije para casos puntuales. No soy sectario y creo que Alfonsín debe elegir a sus colaboradores en el sector que prefiera. Pero les dije a los funcionarios no radicales que no en balde se transitan 20, 30 ó 40 años de militancia en el partido. Por eso creo que un funcionario no radical debe tener una buena causa si quiere dejar cesante a un radical.

—¿A qué se refiere?

—Un integrante de la convención, de Bahía Blanca para más datos, fue cesanteado en el ámbito del Ministerio de Obras y Servicios Públicos, más específicamente, en el holding de empresas públicas. Se trata del administrador nacional de puertos y es un tema que le voy a plantear al ministro y al señor que preside el holding a quien no conozco. Este convencional cesanteado, fue nombrado por Roque Carranza.

—La candidatura de Angeloz, ¿lo alegra por pertenecer al mismo distrito o le preocupa por las expectativas que genera en los sectores más liberales?

—Angeloz es un triunfador. Un sobreviviente exitoso del 6 de setiembre, ya que solamente ganamos en Córdoba y en Río Negro por seis mil votos. Es un radical pruden-

te, no radicalizado. Hago el mismo análisis simple que hace la gente. Es ganador, buen gobernante y por lo tanto, buen candidato.

—¿Usted si es un radical-radicalizado?

—No. Yo respondo a una corriente que desde hace tiempo intentó aportarle un hábito progresista al radicalismo. Nacimos a fines de la década del 60. En 1983, Alfonsín, en nombre de ese radicalismo, le dio un contenido progresista a la búsqueda del partido de la mayoría popular. Y lo logramos.

—Entonces, ¿Angeloz puede encarnar ese perfil progresista de 1983 al que usted se refiere?

—No tengo dudas. Además hay que tener en cuenta que el pueblo argentino atemperó sus demandas socioeconómicas. En el mundo, con la crisis del marxismo y el capitalismo vemos que la gente no aprueba las doctrinas radicalizadas. Todos estos cambios que se han producido en la sociedad, Angeloz los interpreta correctamente.

—¿No cree que el gobierno, con su alejamiento del gabinete, se sacó de encima a un crítico de la política económica?

—No es correcto que diga esto. Pero yo fui uno de los pocos que advertí las cosas que había que modificar para no perder la elección. No dimos respuestas a requerimientos populares que eran innegablemente justos, como el incremento en las asignaciones a jubilados y pensionados. Sabía que no existían recursos. Pero era y soy consciente de que hay que generarlos. También

impulsé cambios en la política dirigida al sector agropecuario.

En Córdoba, Angeloz estudió bien el mapa y salió a dar respuesta al sector agropecuario. Y lo consiguió. Sin embargo el gobierno nacional no logró corregir errores que se evidenciaron el 6 de setiembre.

¿Por qué se produce su alejamiento del gabinete?

—No tengo nada que decir sobre el tema. Supongo que ocurrió porque ya no era útil. De todos modos preferí volver al partido a seguir en el gobierno. El día de la convención me sentí muy bien. No por los aplausos, sino por los sinceros apretones de manos que gratifican más que los saludos protocolares. De todos modos, algunas cosas hice cuando me tocó estar. Porque la Ley del Seguro Nacional de Salud y la de Obras Sociales, estaban muertas en la comisión respectiva de la Cámara de Diputados desde dos años atrás. Entonces llamé a la CGT y discutiendo franca y abiertamente y en forma institucional con la representación de todos los trabajadores y no con grupos, sindicales, formamos una comisión y en 7 meses hicimos dos leyes de lujo que sólo requieren la sanción del Senado, pero que van a dar solución definitiva al problema de la salud en la Argentina.

—¿Usted apoya a Edison Otero o a Osvaldo Álvarez Guerrero para la presidencia del Comité Nacional?

—Esta pregunta no la contesto. Son dos excelentes correligionarios. Se sabe que el presidente apoya la reelección de Otero pero no votó a Álvarez Guerrero, de quien es amigo. Lo único que puedo decirle es que advierto que el partido está queriendo tener mayor participación en sus propias decisiones.

ALFREDO LEUCO